PBT



EVA PERON

UN PESO

Año XVIII — Nº 828 PBT 1º de agosto de 1952

Eva Perón ha entrado en la inmortalidad

LA República feliz de Eva Perón tiene ahora su congoja suprema. El pueblo que ella quiso sonriente y esperanzado ve cubierta su cabeza con una bíblica lluvia de ceniza. Eva Perón, la creadora, la mitigadora de todo sufrimiento, la forjadora de todas las esperanzas, ha muerto, y su República, su mundo de ensueños y de consuelos, su patria venturosa, y desventurada hoy, llora sobre la grande, inconmensurable ausencia de la que fué su numen y su esencia, su intérprete ejemplar y su refugio, la mágica caja de resonancia de sus inquietudes y de sus anhelos más caros.

Como una sola voz, la comunidad argentina eleva su clamor doloroso sobre este silencio repentino de Eva Perón. En los campos, en los puebleríos, en las ciudades, junto a las fraguas, en las escuelas, en los templos, en los hogares humildes, en cada surco de la tierra nativa, un hombre, una mujer, un niño, un anciano, derraman su lágrima triste. La República padece uno de sus males mayores. Ve cómo se agiganta en la inmortalidad la figura señera, pero nada puede consolarla. La hora aciaga llegó, y las palabras no pueden reemplazar el enorme vacío que deja esta mujer nacida para el bronce, modelada por el sacrificio, esculpida con el martillo recio del más grande escultor, que es el pueblo. Desde el 26 de julio, a las 20.25, los argentinos viven el duelo más tremendo de su historia.



El general Perón ante el ataúd que guarda los restos de la Jefa Espiritual de nuestra patria, en el edificio del Ministerio de Trabajo y Previsión, y ante el cual se vive el desfile más incesante y emotivo que se recuerda en nuestra historia, pues todo el pueblo se hace presente.



Ante el féretro de Eva Perón, ubicado en la rotonda del Ministerio de Trabajo y Previsión, rodeado de flores, los ministros del Poder Ejecutivo y otras personalidades rinden el tributo de su dolor a la Jefa Espiritual de la Nación, desaparecida en plena lucha por su pueblo.

Vista general del recinto donde descansan los restos mortales de la *Jefa Espiritual* del pueblo argentino. Las enfermeras de la Fundación hacen guardia junto al féretro, ante el cual desfilan día a día caravanas de hombres, mujeres, niños y ancianos rindiendo homenaje.



Vista general del recinto donde descansan los restos mortales de la Jefa Espiritual del pueblo argentino. Las enfermeras de la Fundación hacen guardia junto al féretro, ante el cual desfilan día a día caravanas de hombres, mujeres, niños y ancianos rindiendo homenaje.



No bien se supo la decisión de que los restos de Eva Perón iban a ser trasladados al Ministerio de Trabajo y Previsión, el pueblo se volcó en la histórica Plaza de Mayo a su espera, en el mismo escenario de sus grandes jornadas, con el fervor de un dolor inenarrable.



Desde que se anunció la llegada de los restos de quien había pasado a la inmortalidad, el pueblo se hizo presente en el edificio del Ministerio de Trabajo y Previsión con sus ofrendas florales en número tan inmenso que las paredes del edificio resultaron exiguas.

Fué imponente el espectáculo de las flores con que tuvo que rodearse el edificio del Ministerio de Trabajo ante la imposibilidad material de ubicarlas en las dependencias.

Jamás se vió un espectáculo igual. Manos de todas las clases sociales llevaron al lugar donde se velaban los restos de la Jefa Espiritual de la Nación su mensaje de flores.

POLITICA Y ESTRATEGIA

(No ataco, critico)

Lucha contra los pueblos

GENERALMENTE los dirigentes políticos piensan que ellos son quienes dirigen y encauzan la evolución de los pueblos, aunque a menudo se ven defraudados por su pensamiento. Ello sucede porque se apartan del pueblo.

Es así que las transformaciones políticosociales se encauzan por los grandes movimientos populares que llevan a "la hora de los pueblos". *En la evolución de la Humanidad esa hora llega muy de tanto en tanto y caracteriza a las grandes revoluciones. El interregno entre dos de ellas suele ser de calma y evolución. En las revoluciones, los hombres son el instrumento del pueblo y las oligarquías se destruyen o desaparecen. En las épocas de calma, los pueblos suelen ser instrumento de los hombres y las oligarquías proliferan, se fortalecen y dominan.*

Por eso, la historia del Mundo ha sido la lucha del pueblo con la oligarquía. Grecia, Roma, la Edad Media, no son sino largas etapas de esa lucha. La Revolución Francesa y la Revolución Rusa son dos fases violentas que la patentizan. Los imperialismos actuales son otras etapas de los pueblos en lucha contra la esclavitud interna e internacional.

Hoy, como en todas las épocas de la historia universal, deben vencer los pueblos.

* * *

Muchos han despreciado el ingenio y el poder del pueblo, pero, a largo plazo, han pagado caro su error. Los pueblos siguen la táctica del agua; las oligarquías, la de los diques que la contienen, encauzan y explotan. El agua aprisionada se agita, acumula caudal y presión, pugna por desbordar; si no lo consigue, trabaja lentamente sobre la fundación, minándola y buscando filtrarse por debajo; si puede, rodea. Si nada de esto logra, termina en el tiempo por romper el dique y lanzarse en torrente. Son los aluviones. Pero el agua pasa siempre; torrencial y tumultuosamen-



te, cuando la compuerta es impotente para regularla.

Con los pueblos pasa lo mism los dos, torrente o pueblo, so fuerzas de la dinámica univers y actúan con leyes y mecánic semejantes.

Los viejos diques del imperi lismo, las oligarquías y las pluto cracias comienzan a ceder, est vez en el Mundo, como cediero en Francia en 1789 y en Rusi en 1918 ante el impulso inconte nible y avasallador de los pueblos

* * *

Los hombres superficiales suponen al Mundo regido por las estr chas reglas de sus estados. Piensan que todo se reduce a sojuzgarl por el dinero o a dominarlo mediante una política impulsada por l fuerza o la amenaza.

La reunión de capital y poder político, a través de las guerras mu diales, ha llevado a una doble dominación: del hombre en lo intern y de los pueblos en las colonias o en las naciones, en lo internaciona En consecuencia, dentro de cada pueblo hay dos procesos en march que coinciden en sus propósitos, si bien pueden diferir en sus obj tivos inmediatos o en las formas de ejecución.

En el mundo actual, con ideologías o sin ellas, en cada pueblo est latente el germen de la rebelión política y social. Contra los imperi lismos, en las colonias o en los países independientes pero dominados contra el capitalismo o el comunismo, en los pueblos explotados po cualquiera de estas dos formas de expoliación. En cada lugar de l tierra se levantan los puños amenazadores del pueblo, y lo peor e que se levantan con razón en demanda de la justicia y la libertac siempre ofrecidas pero jamás alcanzadas.

Las oligarquías, obedientes a los imperialismos, luchan por detene lo que ellas llaman comunismo, capitalismo, nacionalismo, etc. Es e anuncio que llega la hora de los pueblos que hoy padecen sumisió y explotación, frente a los cuales no podrán resistir.

* * *

Desde un tiempo a esta parte se nos ha hecho un honor inmerecido: cuando los movimientos populares se manifiestan, son acusados de "peronismo".

Cuando Getulio Vargas fué postulado para la presidencia del Brasil, los diarios imperialistas l acusaron de ser un instrument peronista financiado desde Bu nos Aires. Otro tanto se dijo d Chávez en el Paraguay. Velazc Ibarra en Ecuador ha sido ac sado de lo mismo. La revolució boliviana que llevó a Paz Este

o al gobierno, según el impe-lismo y sus secuaces, fué obra peronismo argentino. En ile está ocurriendo igual cosa n el General Ibáñez. ¿Cómo no les ocurrirá pensar que son los eblos?

El error de la política imperia-a estriba precisamente en el cho de engañarse a sí misma, ibuyendo sus fracasos a facto- que nada tienen que ver con s propios errores e incapacida-s. Por eso pasan su tiempo "pe-ando con la sombra" mientras pueblos imponen paulatina-ente sus designios.

La lucha de los imperialismos r meter a los pueblos detrás



de la "cortina de hierro" o detrás de la "cortina del dólar", les ha enceguecido al extremo de no ver sino enemigos por todas partes. Como no les da la habilidad, recurren a la fuerza o a la injusticia, y por ese camino es difícil persuadir a los pueblos. Con los gobiernos solos no se va lejos en este camino.

* * *

Para explicar la actual situación de los pueblos, hemos oído ex-ner la "parábola de la gallina". A este noble animal se lo puede tar, desplumar, meter en el horno, asarlo y aun comerlo. Todo puede hacerse con él. Lo que no se puede, es hacerle poner un evo a la fuerza. Lo que los imperialismos necesitan de los pue-os son sus "huevos", y ésos no se los podrán hacer poner a la fuerza.

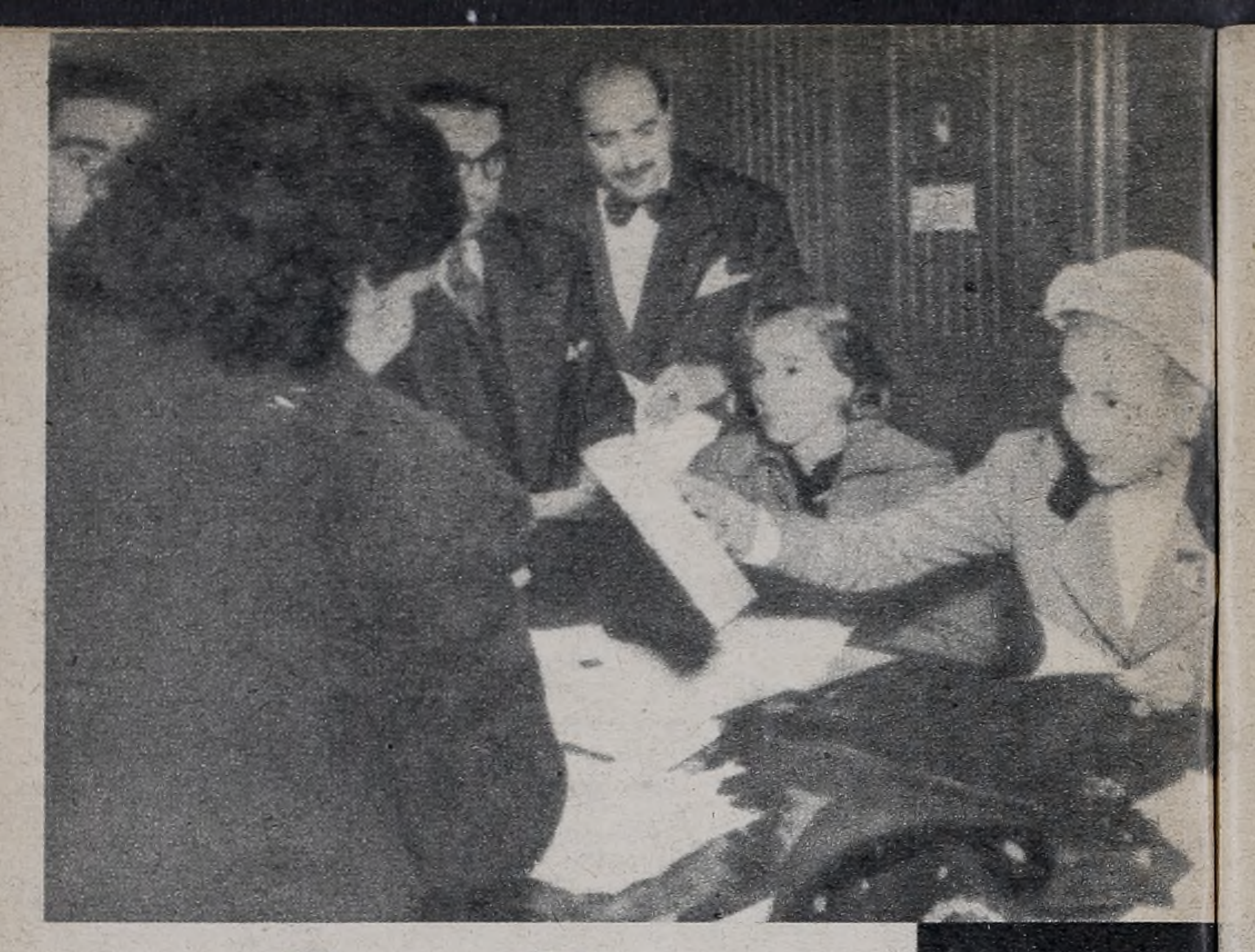
Con los métodos actuales se dominarán gobiernos impopulares, im-ndrán sacrificios y dolores a los pueblos, los conquistarán por la erza si es preciso, pero jamás contarán con su apoyo afectuoso o cooperación si no lo merecen. Para merecerlo hay un medio: justicia y la libertad, materializadas en la independencia eco-mica, la justicia social *y* la soberanía política *de las naciones. El sticialismo lo ha hecho. Ahora queda por ver si los imperialismos animan y son capaces de hacerlo.*

Descartes



Aparece los viernes. — Dirección, redacción y administración: Río de Janeiro 300, Buenos Aires. — Oficinas de avisos: Av. Pte. Roque Sáenz Peña 655. T. E. (32) 5515 al 5519. — Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 382.728.

Correo Argentino	**Franqueo a pagar** Cuenta 798
	Tarifa Reducida Concesión 4260



Eva Perón en su despacho del Ministerio de Trabajo y Previsión.

Eva Perón, mártir del trabajo

SUMIDO en la honda congoja provocada por lo irreparable, el pueblo argentino, conmovido hasta las raíces más íntimas de su sentimiento, llora con angustia la desaparición prematura de Eva Perón, abanderada de los trabajadores, esperanza de los humildes, Jefa Espiritual de la Nación, Mártir del Trabajo. La noticia de su muerte, que llegó al pueblo en las últimas horas del sábado, abatió los corazones aferrados a una última esperanza que la Providencia no hizo factible. Las alternativas de su enfermedad, que la Nación siguió con conmovedor afán, extremaron la angustia en todos los corazones. Y es que todos se resistían a considerar la posibilidad, por remota que fuera, de que Eva Perón pudiera irse en plena juventud, en la plenitud de su maravillosa obra, arrebatada por un misterioso arca no del destino, a los millones de tr bajadores que la ungieran como gu y mentora de sus reivindicacione de los niños y los ancianos que con tituían uno de sus permanentes de velos, de las clases dolientes d mundo, a las que llegaba siemp el influjo bienhechor de su ayud su amor y su consuelo, porque pa ella el dolor no tenía fronteras; d la mujer argentina, cuyos derech y aspiraciones secundó y apoyó co toda esa magnífica enteraza y ent siasmo que ponía en la ejecución d toda acción noble y justiciera. N podía admitirse la separación de nitiva de la colaboradora infatigabl empeñosa y decidida del líder de l Trabajadores, el General Perón, ju to al cual, unida por los indestru tibles vínculos del amor, la fidel

dad y la comunión de ideales y propósitos, estuvo desde las primeras horas, las amargas horas de la lucha y la incertidumbre; los brillantes momentos del triunfo y la consagración, las largas y agotadoras jornadas de trabajo, compensadas por la convicción de que luchaba por la felicidad de su pueblo y la grandeza de su patria.

La patria y el pueblo nunca saldarán la deuda de gratitud contraídas con esta mujer ejemplar, única en la historia del mundo, querida y admirada por cuantos tuvieron la dicha de acercarse a ella. La muerte implacable la ha separado de los suyos, los trabajadores y los descamisados, a quienes había entregado su inteligencia, su energía, su alma y su vida. Pero no la aleja de ellos, en quienes vivirá eternamente. Perdurará por la grandeza de su espíritu, la inconmensurable bondad de su corazón y la prodigiosa magnitud de su obra, que la proyectan hacia la inmortalidad con esa aureola imborrable que el Destino concede tan sólo a los iluminados.

Nunca conoció la historia una trayectoria de mujer que asumiera las elevadas y nobles proyecciones que distinguen y caracterizan la vida de Eva Perón. Surgida al panorama nacional en momentos cruciales para la Argentina, fué partícipe y gestora de esa gigantesca transformación que dió origen a la Nueva Argentina de Perón.

Su obra abarca todos los campos y los órdenes. Cubre íntegramente el territorio nacional y trasciende, asimismo, las fronteras de la patria. Nada escapó a su incesante preocupación por hacer bien y mitigar dolores y penurias. Ningún anhelo del pueblo, antes explotado y oprimido, dejó de tener eco en su corazón. Las reivindicaciones obreras, la felicidad de los humildes, la situación de los desheredados, fueron otras tantas vibraciones de su emoción que alentaron su vida y se convirtieron en meta de sus acciones. ☆



Eva Perón escucha la voz del pueblo



Recibiendo los laureles de la C. G. T.



Así consagraba su vida al bien común

Su día maravilloso

(Del libro de la señora Eva Perón, "La Razón de mi Vida").

EN todas las vidas hay un momento que parece definitivo.

Es el día en que una cree que ha empezado a recorrer un camino monótomo, sin altibajos, sin recodos, sin paisajes nuevos. Una cree que, desde ese momento en adelante, toda la vida ha de hacer ya siempre las mismas cosas, ha de cumplir las mismas actividades cotidianas, y que el rumbo del camino está en cierto modo tomado definitivamente.

Eso, más o menos, me sucedió en aquel momento de mi vida.

Dije que me había resignado a ser víctima.

Más aún: me había resignado a vivir una vida común, monótoma, que me parecía estéril pero que consideraba inevitable. Y no veía ninguna esperanza de salir de ella. Por otra parte, aquella vida vida mía, agitada dentro de su monotonía, no me daba tiempo para nada.

Pero, en el fondo de mi alma, no podía resignarme a que aquello fuese definitivo.

Por fin llegó "mi día maravilloso".

Todos, o casi todos, tenemos en la vida un "día maravilloso".

Para mí, fué el día en que mi vida coincidió con la vida de Perón.

El encuentro me ha dejado en el corazón una estampa indeleble, y no puedo dejar de pintarla porque ella señala el comienzo de mi verdadera vida.

* * *

Ahora sé que los hombres se clasifican en dos grupos: uno, grande, infinitamente numeroso, es el de los que se afanan por las cosas vulgares y comunes y no se mueven sino por los caminos conocidos que otros ya han recorrido. Se conforman con alcanzar un éxito. El otro grupo, pequeño, muy pequeño, es de los hombres que conceden un valor extraordinario a todo aquello que es necesario hacer. Estos no se conforman sino con la gloria. Aspiran ya el aire del siglo siguiente, que ha de cantar sus glorias, y viven casi en la eternidad.

Hombres para quienes un camino nuevo ejerce siempre una atracción irresistible. Para Alejandro fué el camino

de Persia; para Colón, el camino de las Indias; para Napoleón, el que conducía al imperio del mundo; para San Martín el camino llevaba a la libertad de América.

A esta clase de hombres pertenecía el hombre que yo encontré.

En mi país lo que estaba por hacer era nada menos que una Revolución.

Cuando la "cosa por hacer" es una Revolución, entonces el grupo de hombres capaces de recorrer ese camino hasta el fin se reduce a veces al extremo de desaparecer.

Muchas revoluciones han sido iniciadas aquí y en todos los países del mundo. Pero una Revolución es siempre un camino nuevo cuyo recorrido es difícil y no está hecho sino para quienes sienten la atracción irresistible de las empresas arriesgadas.

Por eso fracasaron y fracasan todos los días revoluciones deseadas por el pueblo y aun realizadas con su apoyo total.

Cuando la segunda guerra mundial aflojó un poco la influencia de los imperialismos que protegían a la oligarquía entronizada en el gobierno de nuestro país, un grupo de hombres decidió hacer la Revolución que el pueblo deseaba.

Aquel grupo de hombres intentaba, pues, el camino nuevo; pero después de los primeros encuentros con la dura realidad de las dificultades, la mayoría empezó a repetir lo mismo de otras revoluciones... y "la Revolución" fué quedando poco a poco en medio de la calle, en el aire del país, en la esperanza del pueblo, como algo que todavía era necesario realizar.

Sin embargo, entre los gestores de aquel movimiento, un hombre insistía en avanzar por el camino difícil.

Yo lo vi aparecer desde el mirador de mi vieja inquietud interior. Era evidentemente distinto de todos los demás. Otros gritaban "fuego" y mandaban avanzar.

El gritaba "fuego" y avanzaba él mismo, decidido y tenaz, en una sola dirección, sin titubear ante ningún obstáculo.

En aquel momento sentí que su grito y su camino eran mi propio grito y mi propio camino.

Me puse a su lado. Quizás ello le llamó la atención, y cuando pudo escucharme, atiné a decirle con mi mejor palabra: "Si es, como usted dice, la causa del pueblo su propia causa, por muy lejos que haya que ir en el sacrificio no dejaré de estar a su lado, hasta desfallecer."

El aceptó mi ofrecimiento.

Aquél fué "mi día maravilloso".

EXALTAN LOS HOMENAJES LA GRANDEZA DE SU OBRA

CONMOVIDO profundamente el país ante la luctuosa noticia del deceso de la Jefa Espiritual de la Nación, Eva Perón, despide sus restos rindiéndole los homenajes póstumos a que por la grandeza de su alma, la bondad de su corazón, por su inteligencia y sus relevantes virtudes se había hecho merecedora.

Ahora que ha entrado en la inmortalidad, que su recuerdo eternamente permanecerá latente en el corazón de su pueblo y su nombre servirá como símbolo en la lucha contra la injusticia y la opresión y como bandera en la acción renovadora del peronismo, los homenajes oficiales exaltan la nobleza de su obra y testimonian la congoja, el respeto y la admiración del pueblo.

Interpretando fielmente el mandato imperativo de la nacionalidad, los ministros del Poder Ejecutivo determinaron los honores póstumos considerando que debían ser los máximos que se dispensan a quienes han merecido bien de la Patria.

"El gobierno de la Nación —dice el decreto —, que es la expresión auténtica del pueblo conturbado por la desgracia irreparable, solidario con el dolor sin límites que surge del fondo del alma popular, señala ante el presente y ante la historia la actuación incomparable de Eva Perón en favor de la grandeza del país, de la felicidad de los humildes, de los ancianos y de los niños y del enaltecimiento de los trabajadores."

Reséñase luego la trayectoria de Eva Perón desde el memorable 17 de octubre y su aporte maravilloso a la obra de recuperación y engrandecimiento moral y material del país emprendida por el general Perón y se establece luego que sus restos serán velados en el Ministerio de Trabajo y Previsión y conducidos luego al edificio de la C. G. T., donde reposarán hasta que sea levantado el monumento que se erigirá a su memoria, con lo que se cumplen expresos deseos de la ilustre extinta. Las fuerzas armadas de la Nación, por imperio del mismo decreto, dispusieron rendirle honores de presidente de la República en ejercicio.

Ambas Cámaras del Congreso Nacional, reunidas en sesión especial de homenaje, rindieron emocionado tributo a su memoria, adquiriendo el acto especial significación, ya que por vez primera en la historia institucional de la Nación, y merced al auspicio y a la gestión directa de Eva Perón, llegan al Parlamento las mujeres argentinas, tras la conquista del voto, una de las obras más bellas y constructivas de la Jefa Espiritual de la Nación.

En su homenaje se resolvió darle el nombre de Eva Perón al período legislativo de 1952 e igual denominación al Salón de Pasos Perdidos resolviéndose, asimismo, por sanción de las dos Cámaras, declarar día de duelo nacional el 26 de julio de cada año, en cuya oportunidad se paralizarán totalmente las actividades del país.

Adhiriéndose al duelo nacional, todos los ministerios nacionales y los organismos dependientes de ellos dispusieron asimismo honras fúnebres, y por su parte, la Confederación General del Trabajo, que había convertido a Eva Perón en su abanderada y en su guía espiritual, resolvió un paro de dos días como duelo de los trabajadores argentinos, proclamando a Eva Perón "como mártir del trabajo, única e imperecedera en el movimiento obrero de nuestra querida Patria". Dispone, además, para los trabajadores argentinos un duelo por treinta días, durante el cual, y con posterioridad al sepelio, los trabajadores, en sus respectivos lugares de trabajo, guardarán quince minutos de silencio a la hora que indicará la Confederación General del Trabajo. Finalmente, expresa la resolución que: "Como homenaje perpetuo de los trabajadores, a la puesta del sol de cada día y por todos los tiempos, una delegación de trabajadores de la Confederación General del Trabajo, formada por hombres y mujeres de labor de todos los establecimientos del país, depositará ante Eva Perón una ofrenda floral, como testimonio eterno de amor, de recordación y de lealtad." ☆



En ocasión de celebrarse el Día de las Américas, la señora Eva Perón dirige su cordial saludo a los pueblos hermanos.

¡CAMPO BARATO PARA EL QUE LO TRABAJA!



LA preocupación del General Perón por resolver los problemas que afectan a los trabajadores del campo se evidencia no solamente en las medidas adoptadas para la comercialización de las cosechas, de modo que ella produzca los mayores beneficios posibles para los agricultores, sino también en las que tienden a brindarles las mejores condiciones posibles de explotación de las tierras, comenzando por disponer una rebaja en los precios de arrendamientos rurales, que alcanza al 36 % con respecto a los que regían en 1940.

En el edificio de la Cancillería, el embajador del Brasil, acreditado en nuestro país, presenta sus condolencias a nuestro canciller, embargado de una profunda emoción.

Al Palacio San Martín concurrieron inmediatamente de conocido el deceso de la señora Eva Perón los embajadores extranjeros. Presenta aquí sus pésames el embajador de Italia.

El Senado de la Nación rinde en una sesión especial su postrer homenaje a la mujer que encarnó en la Nueva Argentina la voluntad de redención de todas las mujeres.

Las palabras que se dejaron oír en el recinto de la Cámara de Senadores fueron el testimonio del reconocimiento hacia la obra de una mujer que amó al pueblo y murió por él.

También la Cámara de Diputados realizó una sesión especial en homenaje a la ilustre muerta, con el propósito de exteriorizar la inmensa congoja provocada por su desaparición.

En dicha sesión se aprobaron dos proposiciones: la declaración de duelo nacional para el día 26 de julio de cada año y que el período legislativo actual se denomine Eva Perón.

NIÑOS Y OBREROS A LOS JUEGOS DE HELSINKI

CARACTERISTICAS realmente novedosas ha tenido la integración de la representación de nuestro país que participa en los Juegos Olímpicos de Helsinki. Junto a los atletas más destacados de todas las especialidades y a los delegados que los acompañan, viajaron esta vez un representante obrero y un grupo de niños, clasificados campeones en el último "Campeonato Infantil Evita", organizado por la Fundación Eva Perón.

Es sumamente interesante destacar el significado de estas dos representaciones, porque ellas se vinculan estrechamente a los nuevos conceptos que inspiran la obra de nuestro gobierno, que con tan señalado acierto interpreta el sentir de las masas populares.

En primer lugar, el delegado obrero ha sido elegido entre todos los trabajadores de entidades deportivas que tan de cerca participan en la vida de nuestros atletas y a quienes no se había tomado en consideración hasta el momento. Su función será la de asesorar a nuestros deportistas en todo lo que se vincule con su permanencia en las ciudades europeas y esté relacionado con las materias de su especialidad.

Y en cuanto a los niños, ganadores del certamen de fútbol infantil Evita, este viaje será de indudable provecho, porque los pondrá en contacto con las más destacadas figuras del mundo y les permitirá conocer ambientes y ciudades que contribuirán con más eficacia que cualquier lectura para hacerles conocer centros culturales de prestigio milenario.

No es necesario destacar la participación principal que ha tenido en estas nuevas características de nuestra representación la Fundación que presidía la esposa del primer mandatario, que prestó su más generoso apoyo a toda obra de mejoramiento social y cultural del pueblo, razón por la que la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos, dependiente del Ministerio de Hacienda de la Nación, destina parte de su producido en todo el país para su sostenimiento, de acuerdo con las disposiciones en vigencia, permitiendo de tal manera el mejor cumplimiento de fines tan altos como los que se ha propuesto y alcanzado la Fundación Eva Perón. ☆





"Cuando un pibe me nombra Evita, dijo, me siento madre de todos ellos."



Su preocupación fué llevar la felicidad a todos los niños, su gran amor.



Su gran amor: LOS NIÑOS

SOCIEDAD de Beneficencia, "Patronato" de menores y mil nombres más se habían elegido para lucirse a expensas de los niños. En unos casos sometiéndolos a la tortura infamante de una cabeza rapada —como presidiarios—, a un uniforme igualitario y a rayas. En otros, para que sirvieran como pretexto para reuniones benéficas donde se bailaba, se tomaba y, luego de pagarse el gusto con la plata ajena, si "sobraba" se "ayudaba" a algún ASILO... La sola palabra entenebrece el alma, sobre todo a quienes han visto los llamados asilos. Denigrantes. Verdaderas salas de tortura. Cepo para la personalidad. Yunque para la deformación y fragua de los malos sentimientos con que se vestían los resentidos. Los niños tristes de hoy serán los hombres malos del mañana, porque viven odiando todo lo que les rodea y trasunta felicidad, porque ellos no la conocieron... Sólo supieron de su ausencia. Y, como en el caso de esas mil sociedades que de amor no tenían sino la palabra en

Todos los niños querían besarla, como retribución de su amor infinito.



Una escena común: los niños la agasajan con el mensaje de las flores.



En la Secretaría de Trabajo y Previsión atendía todas sus peticiones.

los estatutos, los niños padecieron en manos de celadores mal remunerados, que debían explotarlos. Igual que las damas que, con alcancías con nombres propios y bajando de lujosos automóviles, recorrían los "puestos" donde los niños —el pretexto— debían implorar la caridad pública. Y menos mal que ellos no podían contar, hasta ser mayores, los pellizcos y las penitencias recibidas cuando el dinero de la alcancía era poco...

Frente a ese panorama de fría inconsciencia, apareció el amor tutelar de Eva Perón. "Cuando un pibe me nombra Evita —dijo— me siento madre de todos los pibes y de todos los débiles y humildes de mi tierra."

Y como madre trabajó. Empezó por los más chicos. Y, de entre ellos, los más desvalidos. Primero terminó con la Sociedad de Beneficencia. Se acabaron los vestidos a rayas y las cabezas "al rape". Humanizó al personal, que, a lo mejor, no era malo, sino mal dirigido. O, lo que es peor, sin dirección.

Derribó las altas paredes y las rejas. Entró el sol junto con la supresión de los calabozos o cuartos de reclusión —que era igual— y mujeres alegres y hombres optimistas se dieron a la tarea de reparar el mal hecho en tantos años de injusticia. Porque por allí comenzaba. Standardizaban al niño y querían que los mayores pensaran y supieran elegir. Nunca le mostraban las comodidades, para "que no se acostumbraran mal". Evita rompió con todos esos viejos prejuicios. Los primeros en palpar la revolución incruenta que fué la revolución peronista, fueron los niños. El Presidente dió la orden: Serán los únicos privilegiados. Y lo son. Y Evita construyó el camino y edificó una nueva senda.

Con un mapa del país a la vista, proyectó sus establecimientos. Del norte, del sur, del este y del oeste llegaría, para los niños de todo el país, el momento de la felicidad. No le importó pensar qué era lo que costarían sus casas hogares, sus policlínicos. Pensó —eso sí— en la pena de levantar policlínicos. Pero... debía reparar cien años de olvido. Los chicos no estaban preparados para jugar, porque nunca habían tenido juguetes. Y, sin saber jugar, sin haber tenido juguetes, eran niños que, tal vez, pedían o precisaban un lugar donde reponerse.

Pero fueron casas alegres, con nurses, enfermeras, celadoras jóvenes de espíritu, imbuídas de la nueva idea que se abría camino a pesar de la oposición de los políticos que veían perder su predicamento, porque la verdad y la acción les ganaban todas las batallas, llevaban la deserción a sus filas, las raleaban, y los dejaban solos... Tristemente solos con la realidad.

Buenos Aires, Tucumán, Mendoza, Córdoba y mil puntos más del país vieron levantarse al conjuro maravilloso de una voz de amor los blancos edificios por fuera y más puros y albos aún por dentro. ☆

El dolor del pueblo

En una verdadera apoteosis de veneración y de cariño el pueblo entero de la República llora la desaparición de Eva Perón. La honda congoja que atribula los corazones señala cuán grande es el dolor ante la irreparable pérdida. En la capital federal una densa e impresionante multitud forma interminables filas, para rendirle su postrer homenaje en la capilla ardiente levantada en el Ministerio de Trabajo y Previsión. Con fervoroso recogimiento avanzan poco a poco, sin que la larga espera, el frío o la lluvia los alejen de sus puestos. Todos desean posar la última mirada en el rostro querido, al que la muerte ha inmovilizado, pero al que siguen viendo sonriente y cordial, afectuoso y sincero, con la misma suave mirada que cautivaba a cuantos se acercaban a ella. El pueblo, tan solidariamente identificado con ella en vida, con la misma intensidad con que la vitoreaba y la rodeaba de su más fraternal adhesión, le tributa su silencioso homenaje de amor y de pesar, ahora que ha entrado en la inmortalidad.

Sólo los pueblos felices, verdaderamente felices, son capaces de exteriorizar sus sentimientos en la forma en que los argentinos despiden a su Abanderada. Al llegar junto al féretro que guarda sus ilustres despojos, cubierto por las banderas argentina y peronista, las escenas de angustia y de pesar son conmovedoras. Ancianos, mujeres, hombres y niños no pueden contener sus lágrimas y brindan a la compañera Evita el respetuoso y cálido homenaje de su llanto, mientras desfilan sin cesar miles y miles de personas que se asocian al duelo nacional. Rodeando el ataúd, el jefe del Estado, los familiares de Eva Perón, ministros del Poder Ejecutivo y altas autoridades nacionales asisten conmovidos y emocionados a esta impresionante demostración del desconsuelo popular. Todas las flores de la ciudad se le han brindado a Eva Perón como ofrenda del pueblo al que tanto amaba y que tanto la amaba y la seguirá queriendo en el imperecedero recuerdo de su excelsa figura y de su extraordinaria obra.

Nada impidió que el pueblo evidenciara su devoción por Eva Perón.



Un verdadero manto de flores cubre prácticamente los muros del edificio de Trabajo y Previsión. Y siguen afluyendo las coronas y los ramos como tributo de veneración de los argentinos y de todos los extranjeros que la admiraban, como nosotros, por sus virtudes y por su inteligencia, por su alma generosa, consubstanciada tan íntimamente con la causa de los humildes.

En el interior del país, donde la triste nueva sumió en el abatimiento y en la pena a millones de argentinos, lloran también el fallecimiento de Eva Perón. Esos nobles sentimientos acortan las distancias y Eva Perón recibe también desde los más remotos puntos del territorio nacional el atribulado homenaje de sus conciudadanos.

No queda ahora otra cosa que llorarla y venerarla eternamente. El pueblo, abatido por el dolor, ha sufrido una de las más grandes aflicciones que pueden abrumar a los seres humanos. Eva Perón significaba todo para los humildes, los trabajadores y los desheredados de la Patria. Ella era su paladín, su defensora y su amiga. Por ellos luchaba, por ellos se desvivía y a ellos entregó todo, su corazón, su energía,



En un clima de dolor y recogimiento, masas humanas se renuevan constantemente para tributarle el último adiós a la Jefa Espiritual de la Nación.

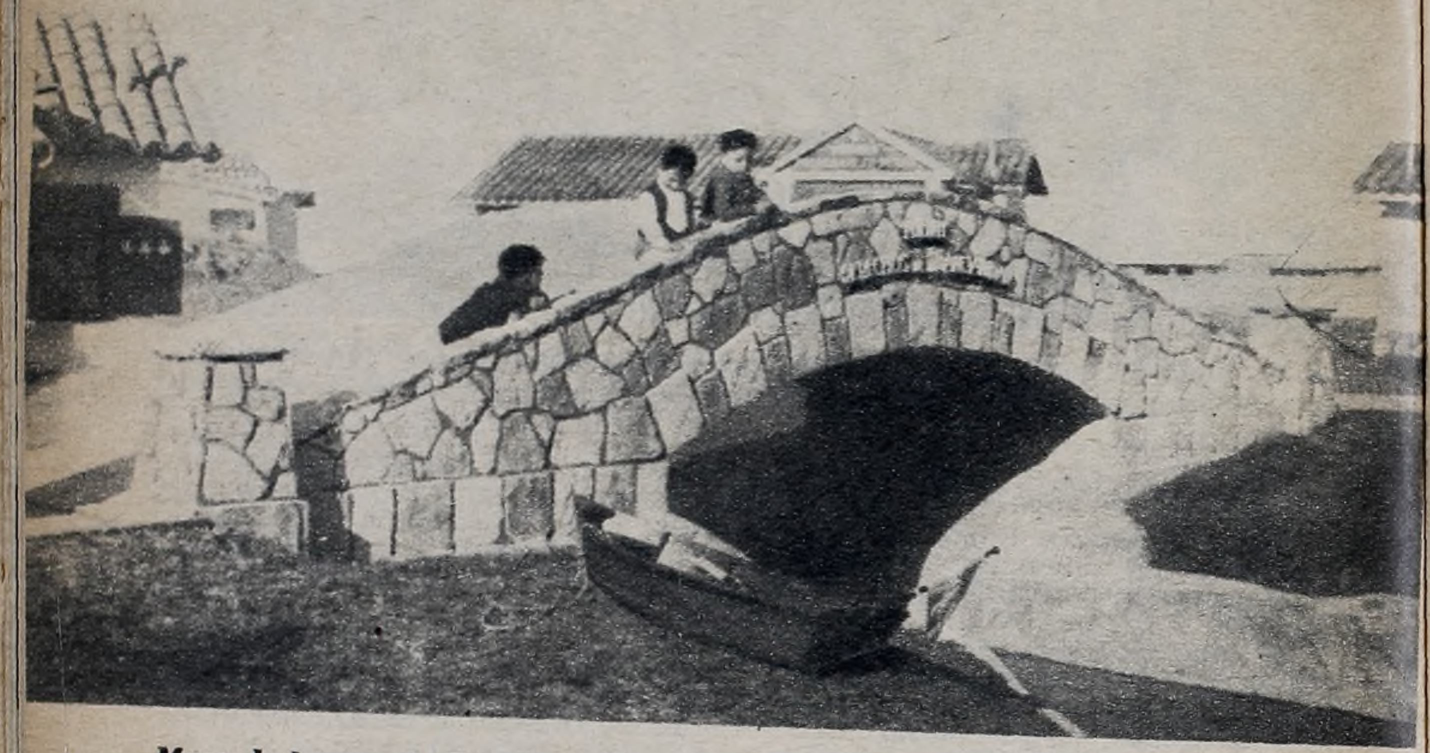
su alma y su vida. Y estaba tan estrechamente vinculada a sus aspiraciones, sus deseos y sus esperanzas, que todos sus actos, sus gestos y sus palabras tendían a ratificarla en forma absoluta.

Enlutado por la desgracia, sumido aún en el estupor que causó la noticia de su muerte, el pueblo que durante tantos largos meses vivió horas de ansiedad temiendo por su estado de salud, que elevó al cielo tantas rogativas por su pronto restablecimiento siente en lo más íntimo de su corazón la magnitud de la tragedia. Eva Perón era única en el mundo. Ella polarizaba en su personalidad de mujer joven y bella, todas las virtudes sublimes, todas las relevantes condiciones morales, toda la fuerza creadora y la mística que sólo por rarísima excepción se concede a un ser humano. Usó de su privilegiada posición como esposa de un presidente ejemplar y renovador, para secundarlo en su obra reivindicadora de las clases humildes y a esa causa se dió entera, con la vehemencia de su juventud, la energía indomable de su fe peronista y la grandeza inconmensurable de su solidaridad cristiana.

¿Cómo no iba a adorarla entonces el pueblo? Ella misma afirmaba orgullosamente que provenía de ese pueblo y ese origen era el símbolo más querido de su bandera y el nervio motor de su impulso creativo. Sabía del dolor del pueblo, de su constante e infructuoso clamar por los más elementales derechos de que se estimaba merecedor. Conocía las reiteradas injusticias y el amargo sabor de la explotación inicua del capitalismo. Contra todo eso combatió ardientemente junto al general Perón y en ese intenso batallar que agotó su resistencia y terminó con su vida, supo de los triunfos más rotundos conquistados bajo el influjo de su auspicio y de su actividad. Le brindó generosamente al pueblo todo lo que el pueblo ansiaba poseer desde hacía muchos años. Superó sus esperanzas y diseminó por doquier, a manos llenas, los dones de su inteligencia, de su capacidad creadora y de su amor entrañable hacia la humanidad, sin distinción de credos. Día a día, momento a momento, Eva Perón vibraba junto al pueblo.

Ahora, en el mismo escenario de su más prodigiosa actividad, el Ministerio de Trabajo y Previsión, desde donde el entonces coronel Perón iniciara su cruzada de redención, Eva Perón, mártir del trabajo, heroína inmortal para los argentinos, se encuentra rodeada por su pueblo, desgarrado por el dolor, apesarado por el rudo golpe que arrebató a la vida a su figura más querida, en momentos en que podía esperarse de ella tantos rasgos sublimes de bondad y de grandeza. En el silencioso pero elocuente homenaje póstumo que brinda a Eva Perón el pueblo de su Patria, se refirman de modo indisoluble los vínculos que la mantendrán siempre vívida en todos los corazones y que se traslucen en la emoción y en el pesar de este adiós. ☆

UN SUEÑO: LA CIUDAD INFANTIL



Merced al amor de Eva Perón los niños pudieron tener su Ciudad de ensueño.

"YO elegí la humilde tarea de atender los pequeños pedidos", (dijo un día Evita) . . . Y agregó: "Los mayores quieren cosas de importancia, los menores piden juguetes."

Y a esta tarea se dió. Comenzó por los más chicos. E hizo oír su voz en su defensa. Ya los había ganado con salvarlos de las torturas que para ellos no tenían solución de continuidad. Para ellos —¡siempre privilegiados!—, que no saben de protocolo, fué por primera vez "Evita". Y le gustó oír su nombre así, dicho con el mismo cariño que mamá... Luego se entregó a ellos.

Pensó en ellos. En los que tienen padre y madre hábiles, aptos, capaces, sanos moral y físicamente. Y en los otros, los que carecen de todo, aun de amor, el don más fácil de ganar y merecerse, pero el más difícil y caro cuando hay que comprarlo.

Pensó en ellos y, todo nervio y acción, todo bandera y movimiento, ejecutó. Levantóles escuelas, policlínicos y hogares infantiles en los cuatro puntos cardinales del país. Pero aun había más. Ella había soñado en un Edén para sus chicos. Para los más chicos. Y eligió los menos dotados. Los más olvidados y castigados por la vida, gran maestra pero inexorable celadora, a la antigua usanza.

Una noche cualquiera entre sus noches, tuvo la visión de lo que quería y



Durante la inauguración de la Ciudad Infantil posan las autoridades, en el salón comedor, con Eva Perón.

de lo que iba a hacer. Les construyó "su" ciudad. Con todo en pequeño. Como para que no se dieran cuenta de que eran niños, sino para que se creyeran ángeles en un paraíso. Los rodeó de verde y blanco y los vistió de amor. Del que trasuntaba de su alma magnífica.

Les hizo para ellos realidad un sueño. Vistió de concreto la imaginación infantil más aguda y levantó, en terrenos que ganó al despoblado y a la suciedad reinante antes de su aparición —con sus manos de hada—, su ciudad infantil. Donde todo parece producto de la imaginación. Donde todo parece un sueño. Donde todo es perfecto. Desde la arcada de entrada, con sus alegres letras, que hablan de niños felices, hasta el más lejano rincón, pues nada escapa a la vista ni está cercado, porque todo es obra del amor.

Donde hay comodidad, higiene, felicidad y... lujo. Sí, lujo. Ella lo explicó ante la crítica malevolente y embozada: "Que sepan qué gusto tienen las comodidades; que vean cómo se puede vivir en una Argentina Justa, Libre y Soberana. Y jamás volverán los días tristes para la Patria." Y tuvo, como siempre, razón... Era, exactamente, una idea revolucionaria. Como a ella le correspondía.

Los niños que están en su ciudad infantil y los que salieron de ella son felices. Acaso porque nunca supieron qué les tenía reservado el destino que los entreguistas habían preparado para ellos, que eran los más chicos, los más desvalidos, los menos capacitados para defenderse y quienes, por añadidura, no tenían quien los amparara, antes de Evita...

Por eso les dió todo: luz —para el cuerpo y para el alma— sol, juguetes, amor, casa y familia. Una familia optimista, sana, como serán todas —en un día no muy lejano— en la Argentina que ella soñó y que contribuyó a edificar con las magníficas bases de su Ciudad Infantil, ganada al despoblado y a la suciedad, allá en el Bajo Belgrano...



Los niños en el salón de juegos, donde se les dan funciones apropiadas.

Desde el automóvil de juguete —que es proporcionado a sus sueños y a sus anhelos y le parece real—, la escuela, la intendencia, el dormitorio, la comisaría, los paseos, todo, pero todo es pequeño. Pero son normales y grandes el amor, la ración de comida, la cama para dormir y la muñeca para soñar...

Grandes y magníficos son los comedores, el salón de actos, el teatro, la cocina. Y normales y maravillosas las amorosas celadoras, las bellas maestras y los paseos que disfrutan. Y nuevos y distintos —como para cada gusto— los trajes y vestidos, los tapados y sobretodos, y las camisas y los zapatos, en esta la Ciudad Infantil de Eva Perón. ☆

Todo lo que el niño necesita para su felicidad lo encuentra en esta Ciudad.



Otra gran realidad:
LA CIUDAD ESTUDIANTIL



El edificio principal en el instante en que la ciudad es inaugurada.

LOS chicos crecen. De todo el país llegaban las ansias de que Evita no se detuviera en su acción. Fueron millones los pedidos. Y ella, siempre firme en su afán no de dar, sino de hacer justicia se puso en acción para satisfacerlos.

Sus chicos llegaban ya de pantalones largos. Serían los dirigentes del futuro. De la Argentina que ella entrevió en sus mensajes de amor. Entonces, decididamente, encaminó la fuerza de su acción hacia ellos. Vendrían de todas partes del país. Es más, los irían a buscar. Tendrían que ser buenos entre los muy buenos. Y capaces. Y leales. Para ellos edificó otra ciudad. Sí, es exacto: para ellos. Para los chicos que mandarán mañana y que son alumnos de una escuela de verdadera formación del carácter. Le dió un nombre a su ciudad. Sería la Ciudad Estudiantil. Porque habría que estudiar. Y el otro nombre de sus amores; el que era suyo por derecho propio, se lo agregó: CIUDAD ESTUDIANTIL PRESIDENTE PERON. Era la forma de testimoniar su amor. Su gran amor. Hacia dos cosas magníficas: los hijos del pueblo — "lo mejor que tenemos" —, y el presidente, que surgió como tal por voluntad indeclinable de quien había hallado en él a su Líder, al Conductor.

No era una ciudad más, ni una ciudad para la propaganda. No. Allí los muchachos vivirían como nunca vivió nadie jamás hasta el advenimiento de Evita, en nuestro país. Chalets magníficos, donde hasta el menor detalle estaba cuidado. Calles asfaltadas. Y la MAYOR CONQUISTA. Una ciudad sin muros, porque la libertad empieza en el alma y no termina en ninguna parte, según su pensamiento.

Para que vivieran en un clima capaz de orientarlos, les dió lo mejor de sí misma. Aun nos preguntamos, todos los que la conocimos, la quisimos y la queremos —porque ella sigue entre nosotros— de dónde extraía ella tantas realizaciones. No halló, para sus altos fines, nada mejor que preparar una réplica, podríamos decir, del clima en que vivía, soñaba y trabajaba el presidente de los argentinos. Su Salón de Bustos, su Salón Blanco, su Sala de Acuerdos y los mil detalles: la República. El cóndor, además, y por sobre todo, les dió en su mensaje parte de su mística.

En el mensaje de la jornada inau-



Detalle de una sala de estudios, donde todo está realizado científicamente.

gural en la cual ella estuvo presente en espíritu, porque su salud, resentida de tanto dar y dar, no le permitió el esfuerzo. El pueblo la "vió" al lado del Líder. Así la aclamó. Así escuchó, con religioso silencio, el mensaje que nos envió desde su casa. Era la voz de quien se sentía "un poco madre de todos". No era la voz tajante de Eva Perón, la Jefa Espiritual de la Nación, sino la de Evita, la que alcanzaba un juguete, la que daba una máquina de coser, la que tendía sus blancas y delgadas manos en una caricia que ni la brisa pudo hacer más leve...

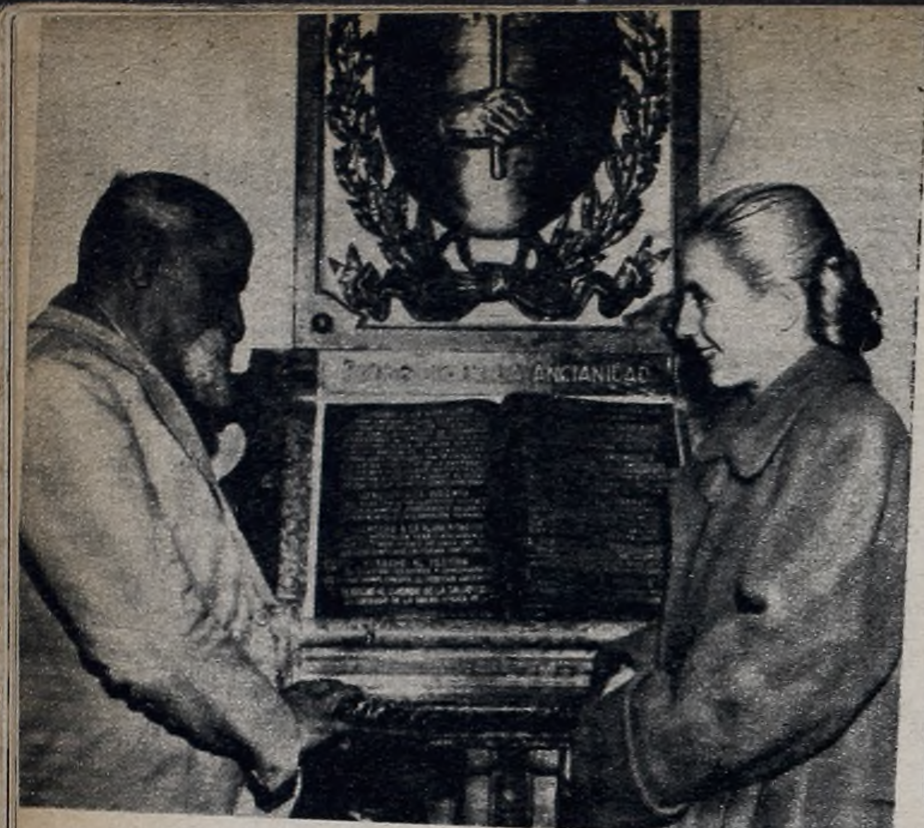
Era la voz de todas las madres de Argentina que vibraban en la suya. Era el cariño aunado a la posibilidad de dar. De hacer justicia. "Que vivan como vive Perón y que de él aprendan su desinterés y su patriotismo". "De aquí saldrán los dirigentes del mañana, que quiero sean capaces, como los sueño y como la patria, justa, libre y soberana, los necesitará". Olvidó decir, tal vez, que de allí saldría el primer juicio que la convertiría en la Patrona de los Humildes. En Evita de los argentinos bienintencionados.

Y la Casa se habilitó.

Cien voces argentinas llenaron sus ámbito. Y doscientos puños se aprietan hoy ante lo inevitable y cien corazones y doscientos ojos lloran lo irreparable...

Evita, la Madre, la Hermana, no llegaría ya con su voz plena de amor hasta el oído anhelante de escucharla, ella, que era todo un mensaje de amor, de paz, de confraternidad, de superación y de espartano renunciamiento porque Dios la ha llamado al Supremo destino.☆

Cuenta la Ciudad Estudiantil con una amplia y moderna pileta de natación.



La señora Eva Perón conversando con un anciano en uno de los Hogares creados para el cuidado de los mismos.

LOS DERECHOS DE LA ANCIANIDAD

Nada se olvida en los hogares para ancianos, y he aquí una biblioteca.



La hora de la comida es amable y todos se sienten hermanados.



EL 28 de agosto de 1948, en un acto que se llevó a cabo en el Salón Dorado de la entonces Secretaría de Trabajo y Previsión, se proclamaban "Los Derechos de la Ancianidad". Desde el preciso momento en que la señora Eva Perón hizo entrega del "Decálogo" a su esposo, el excelentísimo señor Presidente de la Nación, quedaba consagrado para la historia de la legislación social un hecho cuya trascendencia reviste los contornos de las más grandes realizaciones del espíritu humano. Es que el documento está inserto en la categoría de esos acontecimientos que nacen no por la concurrencia de meros factores momentáneos que de una u otra forma limitan su significación y su vigencia en el orden de los valores éticomorales —los únicos que cuentan para el registro del verdadero progreso del hombre—, sino por el amor, que es el atributo supremo de la entidad humana y a través del cual ésta se ejecuta en sus ansias por acercarse al puro origen. Fuera preciso inventarle al alma una geografía, ceñirla en los mismos límites estrechos que le marcan el principio y el fin de una jurisdicción inalienable pero en última instancia convencional, para que sus manifestaciones tuvieran también un ámbito determinado. Pero



La asistencia médica de los internados es uno de los problemas resueltos.



El Hogar para ancianos Presidente Perón tiene instalaciones perfectas.

por su índole es esencialmente libre, y cuando ejercita esa libertad con arreglo a la noción del bien, de cuyo conocimiento emana su calidad responsable, entonces señorea en regiones vedadas a la perecedera pero voluntariosa realidad. Y liberada de las restricciones de tiempo y lugar, al soplo del amor incuba sus creaciones que alumbra con el sino de la eternidad.

A esta clase de realizaciones pertenecen "Los Derechos de la Ancianidad", forjados en el corazón de una mujer incomparable y proyectados como un haz luminoso hacia un mundo en sombras, hacia un mundo al que se antoja utópico pedirle que preserve a los que nada pueden dar ya, cuando desconoce la piedad para los que recién se incorporan a los exigentes mecanismos sociales.

En parte alguna de la tierra se ha dado una muestra de caridad tan alta, tan significativa, tan conmovedora para con la inmensa legión de los que, habiendo cumplido la mayor parte de su ciclo vital, transitan la zona de la espera, que es la antesala del silencio definitivo. La legislación que rige las sociedades modernas comporta, por lo general, una estructura que al menos desde el punto de vista teórico ha dado solución a numerosos problemas, algunos de larga trayectoria y otros nacidos por gravitación de las nuevas condiciones imperantes. El niño, el adolescente, el joven, el adulto, fueron otros tantos motivos de preocupación para sociólogos y legisladores, sin duda porque en el fondo cada uno de ellos desempeña una función activa y el gran todo que es la sociedad los necesita para su propia subsistencia. En la recíproca prestación de servicios estriba el fundamento de las relaciones entre el Estado y sus elementos sociales formativos. Pero se echa de ver sin esfuerzo que es ésa una armonía cimentada en razones de conveniencia, por más que haya que reconocer que la flaqueza humana hace difícil una más sólida y desinteresada constitución. ¿Qué podía aguardar el anciano, si desde el instante en que dejó de ser adulto perdió la condición de ente funcional para el Estado? Desaparecía para él la ley de "tome y traiga", y a partir de entonces quedaba a merced de la dádiva humillante.

En realidad, se ignoró su problema, porque para la sociedad el anciano resultaba inexistente.

¿Qué, sino un gesto, un mensaje de verdadero amor que lleve consigo la alegría de dar a manos llenas, sin esperar retribución, podía otorgar a los que han llegado a la edad de la senectud el lugar respetable que se ganaron entre los hombres? Ese gesto, ese mensaje de amor nacieron en la ternura infinita de Eva Perón y alientan en "Los Derechos de la Ancianidad", que es uno de los más bellos testimonios de su alma pródiga en expresiones de resonancia universal.

Los derechos a la asistencia, a la vivienda, a la alimentación, al vestido, al cuidado de la salud física y moral, al esparcimiento, al trabajo, a la tranquilidad y al respeto, representan para nosotros, los argentinos, una conquista de imponderable valor, y para el resto del mundo, una lección que más tarde o más temprano se aprenderá en todas partes, porque en todas partes existen los "pobres viejos" que reclaman un lugar digno en la sociedad. ☆

En la intimidad del hogar, con el general Perón. Evita fué siempre la compañera infatigable del líder, a cuya causa consagró todos sus desvelos.

Eva Perón: compañera del líder

"En mis conversaciones con el general Perón, durante las horas que él, teóricamente, dedica al descanso y que en realidad consume en el estudio y la meditación —ha dicho Eva Perón— hay un común denominador siempre presente y siempre consultado. Es el pueblo. El pueblo en su expresión total, que abarca desde la niñez a la ancianidad y desde el obrero calificado, pieza fundamental en las vanguardias que están forjando la independencia económica de la patria, hasta el último paria rural que aguarda, esperanzado, saciar en las fuentes de la revolución que inspira y dirige nuestro líder, su vieja sed de tierras que ningún gobierno ni ningún partido supo mitigar."



En una pausa a la inmensa labor que ambos compartían.

En estas palabras de Eva Perón está reflejado con mayor fidelidad que en cualquier otro documento el sentido de esa compenetración extraordinaria que existía entre su espíritu inquieto, lleno de

ansiedades en su afán de volcarse sin límite, y el general Perón, cuya doctrina la apasionó hasta el extremo de quemar sus últimas energías para realizar su ideal sublime.

Porque eso fué Eva Perón, desde su primer contacto con el entonces coronel Perón: una colaboradora sin igual, una compañera irreemplazable, una intérprete de lealtad insobornable. Y lo fué siempre, en todos los momentos. Cuando la suerte parecía esquiva y en el cielo de la patria oscurecía, Eva Perón estaba al lado del coronel. Cuando hubo que enfrentar la lucha dura y despareja de una campaña por la dignificación de la República, para levantar del suelo donde yacían a miles de millares de sus hijos, Eva Perón no pensó jamás en el esfuerzo gigantesco de esa tarea y buscó su sitio al lado del general Perón. Y por último, cuando surgió fuerte, poderosa y grande la Nueva Argentina, conquistada en tamaño esfuerzo, también Eva Perón estuvo junto al general Perón.

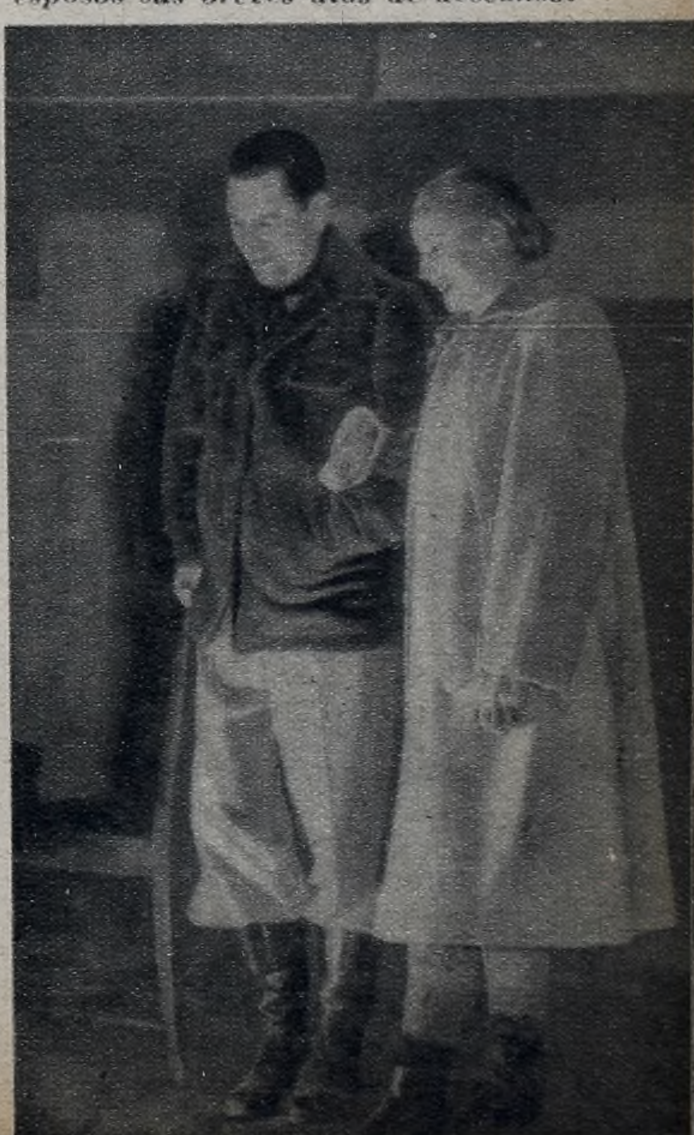
Pero Eva Perón no fué nunca una figura decorativa para el líder. No fué jamás una mujer de mundo en el sentido que da el mundo a esas palabras. No se limitó ni un solo instante a lucir su belleza o su elegancia en las ceremonias oficiales, en los actos públicos, en las reuniones diplomáticas. Por el contrario, Eva Perón colaboró con el general Perón en toda su ardua obra de gobierno. Creó una institución extraordinaria cuyos ecos superan las fronteras y trascienden los mares, para llevar consuelo a los afligidos, apoyo a los débiles, auxilio a los necesitados. Creó la Fundación que lleva su nombre como un homenaje a su esfuerzo, para llevar a la práctica la "ayuda social" y completar de esta manera la obra que el general Perón realizaba desde el gobierno para implantar en la República la "justicia social".

Eva Perón fué embajadora de nuestro país frente a los magistrados de más alta jerarquía de la tierra, pero fué Evita para sus "descamisados", como con tanto afecto los llamaba. Y fué compañera del líder para solucionar los altos problemas del gobierno, como también para aliviar el dolor de los humildes, cuyo contacto buscaba, porque sabía cuán ardua es la tarea de gobierno y cómo exige ella al hombre entero. ☆



En todos los actos siempre estuvo presente junto al primer mandatario.

En San Vicente, donde pasaron los esposos sus breves días de descanso.





En el edificio de la Municipalidad de Roma, agradeciendo los agasajos.

LOS PUEBLOS DEL MUNDO OTORGARON A EVA PERON SUS MAS ALTAS DISTINCIONES



Eduardo Herriot escuchando la palabra de Eva Perón, en su viaje de 1947.

A principios de junio de 1947 Eva Perón inició una jira de buena voluntad por varios países de Europa y América. La primera dama argentina ya se había entregado íntegramente a la admirable obra que tantos frutos estaba destinada a brindar al amparo de su infatigable acción, y aprovechaba la invitación de los gobiernos para llevar a la desesperanzada Europa los principios de paz constructiva y de justicia social que constituyen las bases de la Nueva Argentina.

El 6 de junio partió desde el aeródromo de Morón en unión de su comitiva, entre la cual figuraban su hermano don Juan Duarte, secretario privado del presidente de la Nación, General Juan Perón, y los tres edecanes del primer magistrado, mayor Jorge Ballofet, vicecomodoro Jorge Rodríguez y teniente coronel Arturo Gutiérrez.

★ El avión de la línea española Iberia en que hizo el viaje aterrizó en el aeródromo de Barajas (Madrid), a las 19 del 8 de junio. Allí esperaban a la ilustre huésped el general Francisco Franco y su esposa, acompañados de las más relevantes figuras del gobierno español. No bien realizados los primeros actos protocolares, Eva Perón quiso visitar los barrios populares de Madrid, lo que realizó acompañada por la esposa del caudillo español. El pueblo madrileño hizo entonces objeto a Eva Perón de una imponente manifestación de cariño. Y, por su parte, el



Departiendo con el presidente de la Rep. de Portugal, mariscal Carmona.



En Suiza, durante el viaje al que fué invitada por varios gobiernos.

gobierno de la madre patria le expresó el reconocimiento público de toda España, confiriéndole una de sus más altas condecoraciones: la Gran Cruz de Isabel la Católica, que le fué impuesta por Franco en brillante ceremonia.

Eva Perón visitó numerosas ciudades de la península entre aclamaciones populares y múltiples agasajos. Las mujeres españoles le obsequiaron una preciosa colección de trajes regionales y los trabajadores le hicieron la distinción de que presidiera una asamblea de diez mil delegados sindicales en Barcelona. De esta ciudad partió el 26 de junio rumbo a Roma, siendo despedida en la Ciudad Condal por el general Franco y su hija.

☆ En Roma, Eva Perón fué recibida y agasajada por el conde Sforza, ministro de Relaciones Exteriores, y por el presidente de Nicola. En ceremonia de grandiosos contornos se le nombró ciudadana honoraria de la ciudad, y S. S. Pío XII la recibió en audiencia especial en la biblioteca privada del Vaticano. Durante su conversación de media hora con el Santo Padre, fué obsequiada por éste con un rosario y una medalla de oro.

Visitó varias ciudades italianas, Génova, Rapallo, Como, Milán. Estuvo en Montecarlo, en donde se le condecoró con la Medalla de Oro del Principado de Mónaco, y pasó el 9 de julio en la Riviera italiana. Ese día el presidente de Nicola envió un



Una gran multitud se agolpa para aplaudirla en su visita a Madrid.



El príncipe Bernardo condecora a Eva Perón con la Cruz de Orange Nassau.



Recibiendo la insignia de la Cruz Roja Ecuatoriana y Fundación Eloy.

mensaje al presidente Perón con motivo del aniversario de nuestra independencia y haciendo votos porque Eva Perón se sintiera feliz en Italia.



El embajador peruano le entrega la Gran Cruz de la Orden del Sol.

★ En un avión de la Fama dejó Italia el 17 de julio rumbo a Lisboa, donde llegó ese mismo día en calidad de huésped oficial, siendo recibida por el presidente Fragoso Carmona y el ministro de Relaciones Exteriores, Caeiro Matta. Fué invitada de honor en una recepción en el Palacio Real de Belem y almorzó con el ex rey de Italia Humberto II y su esposa. Su permanencia en Portugal fué de tres días.

★ El 21 de julio llegó al aeródromo de Orly (París), en donde la esperaba el ministro de Relaciones Exteriores, M. Georges Bidault. Al día siguiente le ofrecieron un almuerzo el presidente de la república, M. Vincent Auriol, y su esposa en Rambouillet. En su honor, el obispo auxiliar de la Ciudad Luz hizo oficiar un servicio religioso en Notre Dame. Fué este prelado el que le dió la bienvenida y le presentó las más preciosas reliquias del maravilloso templo. Dos días después se le condecoró con la Cruz de la Legión de Honor. Y luego visitó Versalles acompañada por la esposa del presidente Auriol. Inmediatamente partió para Niza, en donde pasó varios días de descanso.

★ Llegó a Berna el 14 de agosto, siendo recibida por el ministro de Relaciones Exteriores, M. Petirpierre. El presidente de la Confederación Helvética, M. Phillip Etter, y su esposa ofrecieron un banquete en su honor. Eva Perón visitó Zurich, Lucerna, Chau-des-Fonds, en pleno Jura, y otras ciudades y lugares de Suiza, recibiendo en todas partes el homenaje de los trabajadores de ese pequeño gran país. Por último, el 10 de agosto, se dirigió de nuevo a Lisboa, de donde partió para Dakar con el fin de embarcarse en el vapor "Buenos Aires", rumbo a Río de Janeiro.

★ Llegó a la capital carioca el 16 de agosto, tras hacer el viaje en avión desde Pernambuco, en donde había desembarcado. Invitada oficialmente por el Brasil, la hicieron objeto de toda suerte de atenciones el presidente Eurico Gaspar Dutra y su esposa, así como los altos funcionarios del país hermano. Fué invitada a una sesión de la Conferencia de Cancilleres en Quitandinhas y recibió los saludos del general Mars-

hall, a la sazón ministro de Estado de la Casa Blanca. En la Cámara de Diputados se le rindió un homenaje en una sesión en la que hasta el legislador Flores da Cunha, adversario político del general Perón, elogió su talento, su belleza y su infatigable actividad de bien social. Por primera vez en la historia del Brasil, el Salón Noble del Palacio Legislativo de Río de Janeiro fué deslumbradoramente engalanado con objeto de recibir con adecuada dignidad a la ilustre huésped. Eva Perón pronunció en Río de Janeiro un mensaje radiotelefónico que conmovió al pueblo. Y supo en todo momento granjearse el cariño y la estimación de los trabajadores de la hermosa tierra de Tiradentes.

★ El 20 de agosto abandonó Brasil rumbo a Montevideo, donde llegó el 21. La recibieron en el aeródromo como huésped oficial del gobierno, la esposa del presidente Batlle Berres; el ministro de Relaciones Exteriores, Márquez Castro, y su esposa, y el intendente de la ciudad, Martínez Trueba. Fué recibida en el salón de recepciones de la Casa de Gobierno por el primer magistrado, sus ministros y altos funcionarios y se le ofreció un banquete en el Cabildo, sede de la Cancillería. Este banquete terminó con un suntuoso baile en el Club Uruguay.

Durante su breve permanencia en el Uruguay, Eva Perón fué condecorada con la Orden del Mérito de Juan Pablo Duarte en el grado de Gran Cruz de Placa de Oro por el gobierno de la República Dominicana, en atención a su obra social y a su gestión a favor del acercamiento internacional.

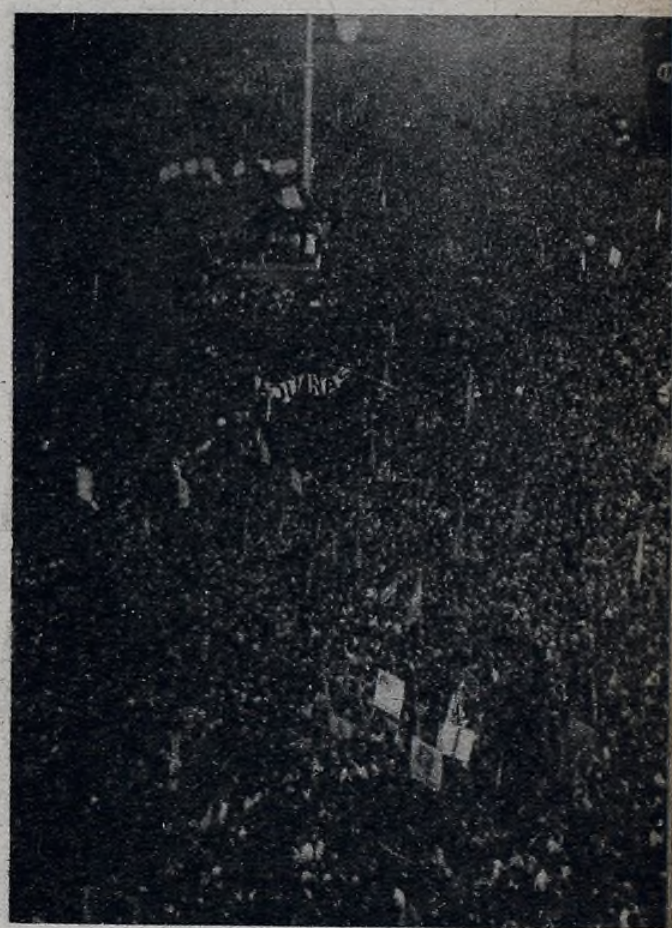
★ Además de las condecoraciones que se le confirieron durante su viaje, Eva Perón ha sido condecorada por los siguientes países e instituciones: Holanda, Gran Cruz de Orange-Nassau; México, Gran Cruz de la Orden del Aguila Azteca; Malta, Gran Cruz de la Orden Militar; Siria, Gran Cruz de la Orden de los Omeyades; Ecuador, Gran Cruz de la Orden del Mérito y de la Cruz Roja Ecuatoriana y de la Fundación Internacional Eloy Alfaro; Brasil, Orden Nacional del Cruzeiro do Sul en el grado de Gran Cruz; Colombia, Orden de Boyacá, en el grado de Gran Cruz Extraordinaria; Haití, Orden, Honor y Mérito en el grado de Gran Cruz; Perú, Gran Cruz de la Orden del Sol; República Argentina, Gran Cruz de Honor de la Cruz Roja Argentina; los laureles a la Distinción del Reconocimiento de Primera Categoría de la Confederación General del Trabajo y Gran Medalla Peronista en Grado Extraordinario.

Le impone el embajador de México la orden mexicana del Aguila Azteca.





AL FRENTE DE SU PUEBLO



Hacia cualquiera de los ángulos en que se mire, se observa el espectáculo que evidencia hasta qué punto Eva Perón está en el corazón del Pueblo.

Desde el balcón de la Casa de Gobierno, ante la enorme multitud allí reunida, dirige la palabra Eva Perón, al celebrarse el día 1º de Mayo.

En ocasión de conmemorarse otro 17 de Octubre, fecha gloriosa en la historia del movimiento peronista, el pueblo reunido reclama la palabra de Eva Perón.



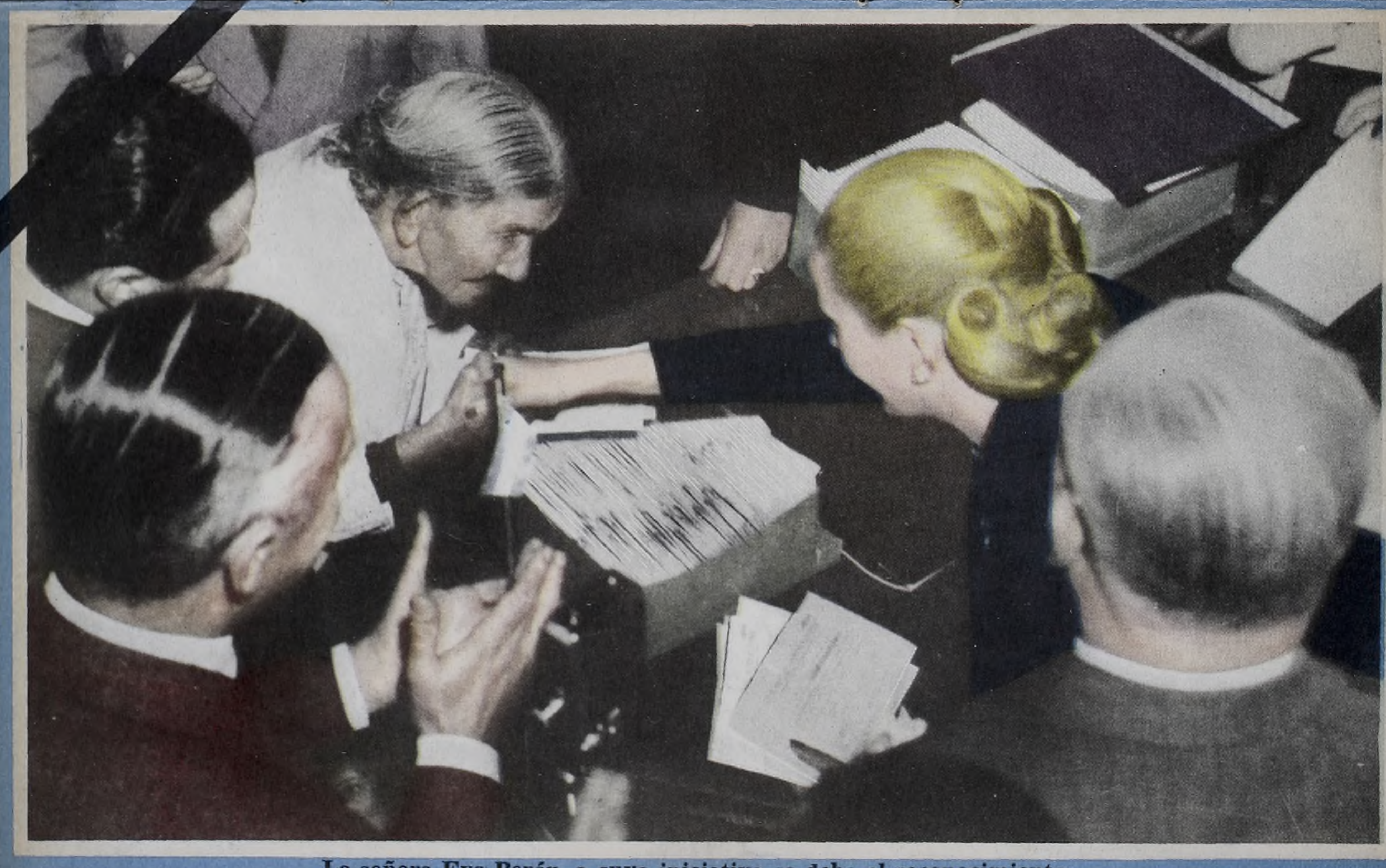


Aspecto de la enorme multitud que asistió al Cabildo Abierto. Escucha la misma, con profundo fervor patriótico, la palabra de Eva Perón.

Millares de mujeres, hombres y niños de todas clases sociales, demostraron en todo momento su ferviente y profundo cariño por Eva Perón.

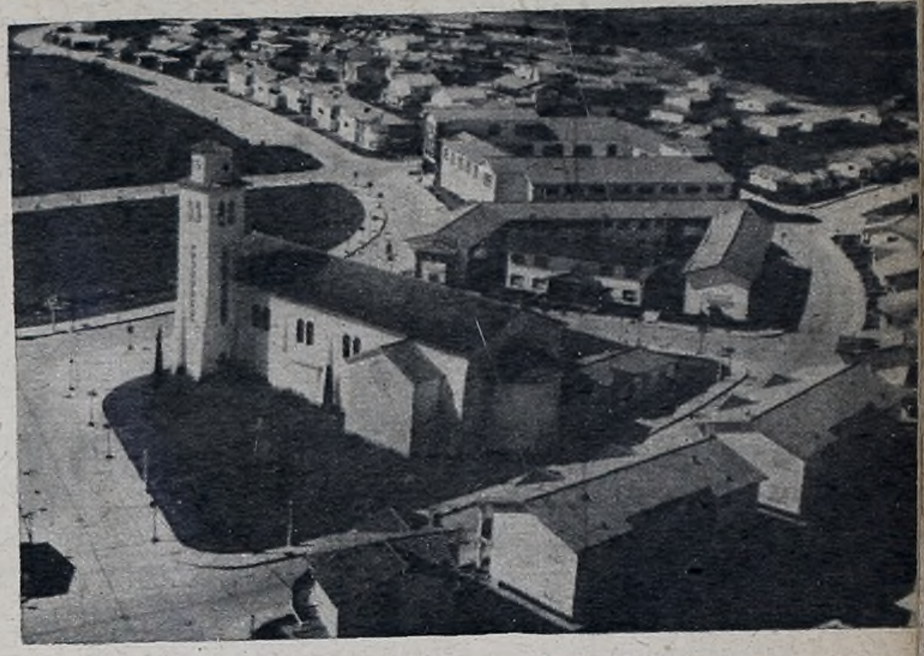


El amor que Eva Perón tuvo por los niños se concretó en numerosas obras de extraordinaria trascendencia en bien de la infancia.



La señora Eva Perón, a cuya iniciativa se debe el reconocimiento de los Derechos de la Ancianidad, entrega pensiones a la vejez.

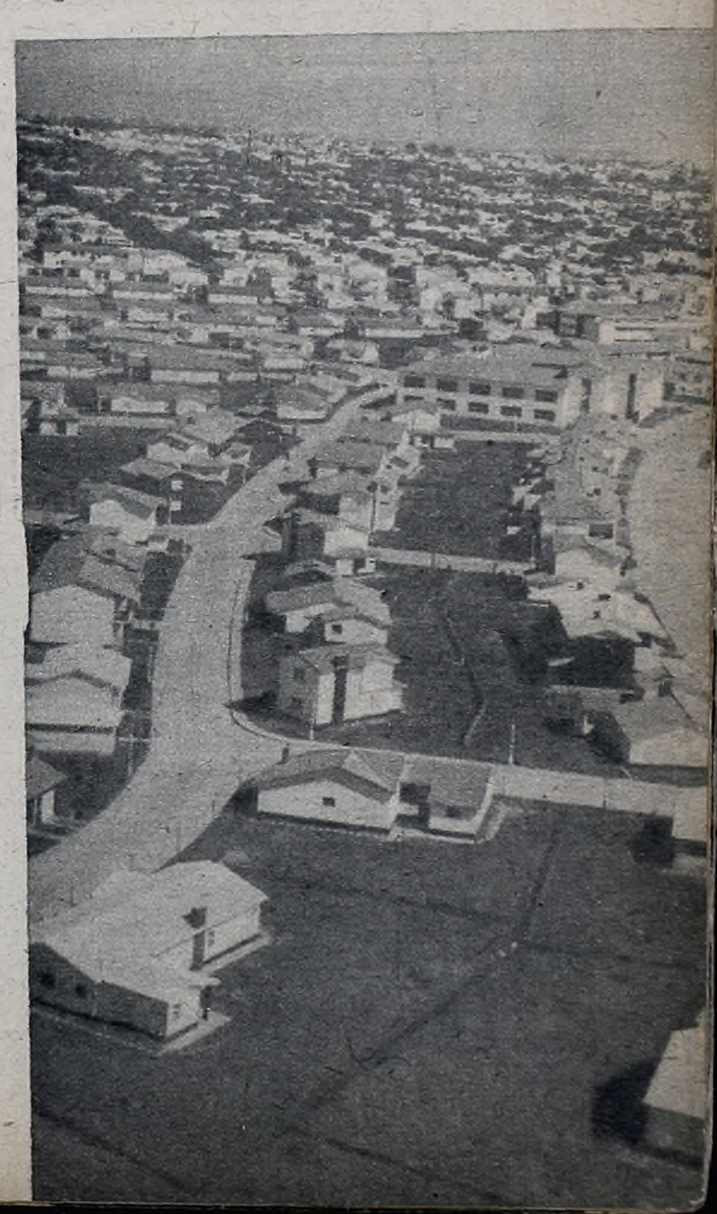
Viviendas económicas y confortables



Ya no es un privilegio de los ricos vivir en casas higiénicas y modernas. El pueblo lo alcanzó.

VIVIR bien en casas cómodas, modernas y blancas, fué por mucho tiempo privilegio de los ricos. No se concebía otro hogar para los trabajadores que la sórdida pieza del conventillo, multiplicado indefinidamente en todos los barrios pobres de la ciudad. No se entendía que el derecho a habitar viviendas sanas y adecuadas pudiera regir para los pobres. Así transcurrieron largos años, en los que los humildes, aquellos a quienes la vida no había favorecido con medios económicos suficientes para habitar una finca cómoda, debían vegetar en rincones antihigiénicos, perjudicando su salud y presentando alarmantes porcentajes de enfermos en los lugares donde se hacinaban miles de ciudadanos cuyo futuro era "servir a la patria".

Este problema lo encaró también la señora Eva Perón con aquella decisión que fué distintiva de su carácter. Nada de proyectos abstractos o sueños leja-

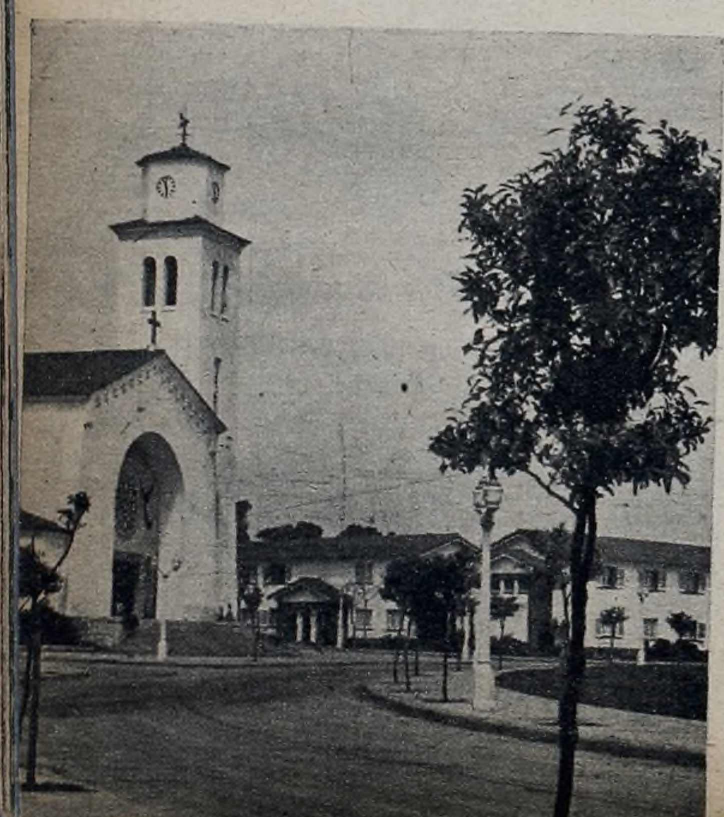


Vista panorámica de barrio Presidente Perón, construído en Saavedra.

Esta visión va siendo común en todos los barrios de nuestra gran ciudad.

nos. Había que construir, construir inmediatamente, descongestionar la ciudad, librar los barrios de rincones infectos, hacer que la vida fuera un don feliz para los humildes. ¿Por dónde había que empezar? Por donde fuera, y como fuera, lo haría. Por primera vez y a iniciativa de la señora Eva Perón se llevaría a cabo un gigantesco plan de obras con el objeto de ofrecer un hogar digno a los trabajadores.

El nuevo intento de la señora Eva Perón se materializó a breve plazo. Numerosos barrios han surgido donde antes había extensos y malolientes baldíos, y esta acción se ha extendido hasta las provincias y territorios. Actualmente no hay una ciudad de cierta importancia que no cuente con un barrio obrero que se alza en medio de parques y jardines, juegos infantiles y, en ocasiones, hasta de una pileta de natación. La Capital Federal vió levantarse verdaderos pueblos limpios y alegres en Saavedra, Vélez Sarsfield, Boca, Curapaligüe, formándose además barrios como el Primero de Marzo, Los Perales, Pre-



Modernas y alegres construcciones hacen que ahora el vivir sea digno.

sidente Perón, 17 de Octubre y otros, entre los que descuellan los magníficos trazos de la ciudad Evita. Todos ellos han sido construídos con generosidad, recordando que los trabajadores tienen derecho a disfrutar del sol, del espacio, de los árboles, del verdor de los jardines. Y que los niños pobres también deben recibir los beneficios de la vida higiénica y de los juegos infantiles colocados al alcance de la mano, en sus propias casas.

Bastaría echar una mirada a esos barrios que corren paralelos a la Avenida General Paz, o a la enorme comunidad albergada en los "blocks" de las calles Directorio y Lacarra, Curapaligüe o la Boca, para confirmar la conocida generosidad de la señora Eva Perón. Ella no se limitó a hacer, sino que hizo con amor. Sus conquistas, todas para el pueblo, nacieron al calor de un corazón generoso que buscaba exclusivamente beneficiar a los humildes. Sólo así se comprende cómo ha logrado convertir rincones abandonados y sucios en viviendas cómodas y alegres, poniendo al alcance del más humilde de los argentinos el derecho a vivir dignamente.

Esta nueva conquista lograda por la Abanderada de los Trabajadores tiene una trascendencia que ha reconocido ya todo el pueblo: Eva Perón, al dotar a sus descamisados de habitaciones buenas y baratas, al desterrar el absurdo que obligaba a vivir a cada uno como pudiese, ha creado una conciencia de la importancia del trabajador que éste no ha de olvidar. Ser humilde no es ya una culpa como antaño, y el pueblo ha aprendido esta lección sencilla que le enseñó una mujer, cuyo sacrificio ha merecido el respeto y la admiración del mundo. Una mujer que ha pasado como un meteoro en la Nueva Argentina. ☆



Uno de los tantos repartos de juguetes organizados por la Fundación, esta vez en el Hotel de Inmigrantes, para los niños que llegan a nuestro país.

Una fuente de milagros: *LA FUNDACION*

"NO. No es filantropía, ni es caridad, ni es limosna, ni es solidaridad social, ni es beneficiencia. Ni siquiera es ayuda social, aunque, por darle un nombre aproximado, yo le he puesto ése." "Para mí, es ESTRICTAMENTE JUSTICIA."

Y para hacer justicia ideó algo nuevo. Tiene forma de entidad. Está organizada. Pero tiene sentimiento y vibra ante el dolor. Siente la necesidad ajena. Se llega hasta ella, no para solazarse en el bien que ofrecerá, sino decidida a hacer más leve la pena.

"Que nadie se sienta menos de lo que es, recibiendo la ayuda que le presto. Que todos se vayan contentos sin tener que humillarse dando las gracias."

Y dió. A manos llenas. Con todo lo que tenía y con lo mucho que le dieron. Porque es de verdad justicia esta Fundación Eva Perón. Su nombre figurará cualquier día en el diccionario de sinonimia. Como exacta representación del amor. Porque además dió de una manera distinta. Natural. Espontánea. Sin rebajar al que recibía.

"Por eso inventé —dijo— un argumento que resultó felizmente bien:

"—Si lo que doy no es mío, ¿por qué me lo agradecen?...

"Lo que doy es de los mismos que se lo llevan. Yo no hago otra cosa que devolver a los pobres lo que todos los demás les debemos, porque se lo habíamos quitado injustamente."

Luego agregó, en su humildad franciscana: "Yo no soy nada más que un camino que eligió la Justicia para cumplirse como debe cumplirse: inexorablemente."

Tales las bases de una institución con alma. Que va en busca del dolor para mitigarlo. Para ponerle fin de manera integral. A lo largo y a lo ancho del país. Con obras —como escuelas—, con bienes —como casas—, para que encubran sus necesidades quienes las tienen por causas fortuitas. Y ella, que trabajó horarios incontables, y ella, que dió a manos llenas, y ella, que jamás quiso llegar al fondo de sus poderes, y ella, que anheló lo mejor para los demás, sin pensar en ella; que dió más de lo que debía y todo lo que tenía, se perpetúa y se prolonga en una entidad distinta: con alma.

Porque la Fundación Eva Perón es eso. Un alma, un sentimiento, un fondo inagotable de ternura y que se ofrece al primer necesitado, no ya del país, sino del mundo. Por eso, sus manos, cual milagro bíblico, se alargan, prolongan y llegan a los confines del globo terráqueo; por eso su comprensión entiende todos los idiomas, aun el de las miradas y el de las necesidades. Aun esos idiomas en los que el hombre y la mujer todavía no aprendieron a expresarse, porque, en cierto momento, temen. Temen ser mal entendidos. Temen que confundan su necesidad con interés; que crean que su pedido, aun no formulado, es solicitación de caridad o de compasión.

No. La Fundación Eva Perón es otra cosa. Es la mano amiga, cordial, alentadora, de la hermana, de la novia, de la esposa o de la madre. Es el bolsillo siempre abierto —igual que el corazón— del padre, que no dejaría ningún sacrificio por hacer por que los suyos no carezcan de nada. Es que, al servicio de una nueva mística, de una idea que habrá de abrirse camino en el mundo entero, es su más fiel intérprete. Da sin herir; ayuda sin lesionar; mitiga milagrosamente y sin exhibicionismos vanos, destinados a dañar al que quiere salvar. La Fundación es la concre-

Una de las obras en que concreta su acción la Fundación: el Policlínico.





En los hogares de tránsito creados por la Fundación Eva Perón se presta la asistencia que requieren los necesitados. Esta es una sala de ancianos.

ción de un sentimiento. Es la conjugación del verbo universal. Es la mayor realización que mujer alguna pudiera concebir en la tierra.

Llega a todas partes. Su acción se siente y se ve. Y nadie puede olvidarla jamás.

"Ellos piden. Y piden porque les hemos dicho que tienen derecho a pedir lo que no tienen por culpa de un siglo miserable de explotación y de injusticia." Tal el pensamiento de Evita. Y luego agrega: "Tenemos, por eso, obligación de darles lo que es justo que pidan."

"Para darles tuve que crear grandes depósitos que son ahora mi mayor orgullo; para darles vivienda tuve que construirlas, y para construirlas hubo que organizar equipos de técnicos y de obreros y lanzarlos después a trabajar en todo el país."

"Para atender las necesidades apremiantes de techo que muchas veces tienen los pobres en tantas circunstancias extrañas e imprevistas, y mientras llega la solución definitiva, tuve que construir los "hogares de tránsito", donde se alojan las mujeres y los niños de estas familias en desgracia; para atender a los ancianos desvalidos hubo que construir hogares de ancianos; en el Día de Reyes, la Fundación cumple con los niños, "los únicos privilegiados"; para alojar a los niños huérfanos o abandonados hubo que organizar la construcción de hogares escuelas y sembrarlos por todo el país, porque en todas partes la miseria había hecho sus víctimas entre los niños. Trabajó. Buscó los hombres y las mujeres capaces de secundarla, porque la entendían. Y no se equivocó. No se equivocó, porque buscó —simple solución— entre los que la amaban. ¡Y son tantos!



Si buscáramos la razón de la existencia de la Fundación, ella podrían darla estas palabras del Presidente:

"El gobierno no podría hacer nada de esto. El Estado todavía no tiene "alma", no tiene "mística"... Y esto no se puede hacer sin amor..."

Todo trabajo o toda obra tiene su premio. Aquel que quien realiza anhela y valora por sobre todas las cosas. Que, a veces, nada tiene que ver con lo material. El de ella, de Eva Perón, es éste:

"¡Y luego Perón nos da las gracias!

"Muchas veces, al terminar mi pequeño discurso —se refiere al que ofrece junto con la obra—, suele premiarme con un beso en la frente.

"¡Nadie puede imaginarse lo que su prueba de agradecimiento es para mí!"

"Ninguna gloria del mundo debe ser más grande ni más pura que mi gloria de esos días jubilosos para mi corazón..."

La Fundación, además, cumplió otra tarea que habrá de tener honda repercusión social: la de hacer entender a los beneficiados que los hogares no eran asilos; que los hospitales no eran antesalas de la muerte, sino de la vida; que las viviendas no debían ser lugares para dormir, sino para vivir alegremente... Que había otro concepto, frente al anterior, que todo lo hizo sórdido, mezquino, frío..., egoísta...

Y sólo pedía, para tanto bien como daba, "que todos conservasen el alma que trajeron: ¡alma de pobres, humilde y limpia, sencilla y alegre!", porque tenía la seguridad de que, cualquiera que tuviera que vivir en alguna de sus creaciones, se sentiría "cómodo y feliz". Que era su mayor ambición. ☆



Una de las escuelas creadas también por la Fundación: la "17 de Octubre".

Siempre está enviando la Fundación elementos para los que los necesitan.





Uno de los tractores que se pusieron al servicio de la mecanización del agro en el plan iniciado.

El plan agrario EVA PERON

EN abril de este año, la ciudad de Buenos Aires asistía curiosa al desfile de los equipos mecanizados que la Fundación Eva Perón destinaba a la explotación de las tareas rurales como aporte invalorable al cumplimiento, en toda su integridad, del Plan Económico de 1952. En sucesivas oportunidades, los habitantes de la gran metrópoli presenciaron el desplazamiento de las pesadas máquinas que días después en Córdoba, en Santa Fe, en el territorio bonaerense y en tantos otros lugares del interior del país, abrirían surcos en la tierra generosa que sufrió el castigo de una sequía intensa y prolongada como pocas. Esos tractores, con todos sus implementos para el aprovechamiento de riquezas que estaban ahí, a la espera de quien pudiese extraerlas, fueron como las primeras y emocionadas palabras de un mensaje de auténtica solidaridad de la esposa del primer magistrado a todos los hombres del campo, esos hombres que por décadas sólo supieron de su voluntad indomable, de su esfuerzo vigoroso sin recompesa, del cielo amplio al que más de una vez mira-

Las poblaciones ven llegar a los tan esperados equipos.

ron con varonil tristeza, y de la pampa abierta, infinita, grávida. ¡Qué dolor el del criollo, librado a su brazo y a su corazón gauchos, en sus ganas por descubrir el milagro de la Tierra! Sí, porque la Tierra es para él una ofrenda permanente pero para conquistarla por entero, para llegar hasta sus últimas entrañas, es preciso algo más que el músculo potente e incansable. Hasta donde pudo, y fué mucho, alcanzó el chacarero nuestro, y aún en lucha desigual, en ocasiones le bastaron su instinto prodigioso y su paciencia para hacer suya la victoria frente a la naturaleza. Pero entonces, sin siquiera un respiro reparador, se iniciaba la otra batalla, más dura, más dolorosa, y sobre todo, inexplicable: la que le daban la incomprensión, la mezquindad, los oídos sordos de las autoridades. Por falta de elementos y de estímulos se perdieron cosechas. Nadie se preocupó por ilustrar a los campesinos sobre la conveniencia de encarar la explotación agrícola en la forma como se hacía con éxito en otras regiones de menores posibilidades. Los editorialistas de los grandes diarios, si se ocupaban del asunto, era para endilgar reproches a la sufrida gente del interior. Pero, ¿quién alzó la voz para señalar la necesidad de la mecanización del agro? Nadie. El campo fué un olvido. Y el éxodo de los chacareros una dolorosa realidad.

El advenimiento de la Revolución trajo aparejado un cambio radical en la manera de enfocar y resolver los problemas argentinos. Y, naturalmente, la transformación proyectó sus benéficas consecuencias a las actividades rurales. Eva Perón, con su sensibilidad siempre alerta al reclamo de los trabajadores de la patria, miró hacia los campos. Su generosidad inagotable la impulsó a ayudar a quienes entregaban lo mejor de sí en el duro esfuerzo diario y por su iniciativa se estructuró, entonces, el Plan Agrario que ya está en plena marcha y que constituye, sin duda, una de las creaciones más notables en esta etapa extraordinaria que ha iniciado el país para afianzar definitivamente las conquistas.

Todo fué previsto en el programa. Desde la necesidad de fomentar el retorno y la radicación del campesino hasta el incremento, en gran escala, de la producción. ☆



Una de las clases de la Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón.

LA ESCUELA DE ENFERMERAS



CADA año 1.500 mujeres se capacitan para dedicarse a una de las más nobles tareas a que aspirarse pueda: En su insignia, estas jóvenes de la escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón llevan escrita sus finalidades: *"Nuestro destino es servir a la humanidad"*. Por suerte, la mujer argentina no ha necesitado nunca de sus manos hermosas, hechas para la acción y las tareas honorables, para restañar las heridas de sus hermanos, de sus hijos o de sus novios. Ella vivió aprendiendo, en un ansia loable de superación, pero no utilizó sus conocimientos entre nosotros, porque la nuestra es una Nación Justa, Libre y Soberana y no anhela sino vivir en paz.

Iniciada la vasta acción de la

Todas las enfermeras se capacitan en forma integral en esta escuela.

"Nuestro destino es servir a la humanidad" es el lema que las orienta.

Fundación con cuyo nombre se honra esta escuela, se hizo presente una sentida necesidad: capacitar jóvenes, con una nueva mística, con una nueva forma de amar, y de comprender que pudieran, a la vez, ser mensajeras de ese nuevo sentir en todos los órdenes. En el mejor de los sentires. En peronista, que es ya sinónimo de argentino.

Y, nació la idea y se concretó, porque el lema de Eva Perón es de que vivimos de realidades, no de promesas ni proyectos.

Son 1.500 mujeres capaces de todo. La escuela de enfermeras es, a la vez, de formación del carácter y de la personalidad. En sus aulas y laboratorios se aprende todo lo que hace falta para secundar al hombre en su lucha. Ya sea en el trabajo, en el laboratorio y en la guerra, si fuera necesario.

Por eso pudo decirse, en el momento magnífico de su inauguración, que fué una breve estancia en el camino de las realizaciones de Eva Perón, "que esa escuela era materia y espíritu peronista





Verdadera vocación hay en cada una de estas enfermeras.



Las enfermeras ponen un sello de humanidad al cumplir con su misión.

trasmutado en obra social por la Fundación que se siente orgullosa de llevar el nombre de una mujer admirable: Eva Perón".

"Todo en ella nos habla de un ideal solidario que anhela servir a la humanidad, inspirado en la doctrina peronista".

Y nosotros podemos agregar que todo ello es fruto del amor al pueblo —"lo mejor que tenemos"— y que es expresión fiel de un deseo de perpetuar en obras un sentimiento desconocido hasta el ayer: el de Eva Perón.

Es, también una escuela. Pero no una escuela más. Se enseña allí todo lo que una capaz enfermera anhela. Tal vez siempre un poco más, como es norma en toda realización justicialista. Pero, lo más importante es que, dentro de ella, todas son justas y dignas, y hermanadas por la conjunción maravillosa de un ideal que se ama por sobre todas las cosas.

No es extraño que pudiera decir su Inspiradora, en el momento feliz de su inauguración que iba a "formar mujeres sacrificadas, capaces y dignas del pueblo argentino". Para serlo, no hay que mirar el ejemplo de quien presta su nombre; para serlo, no hay



La Escuela de Enfermeras es a la vez la formación del carácter y la personalidad.

más que mirar su múltiple acción, propia de un espíritu ciclópeo; para serlo, no hay que pensar en cualquiera de las horas de Eva Perón y, finalmente, para sentirlo así, no hay más que seguir su ejemplo, ya que imitarla o igualarla es imposible.

La Escuela de Enfermeras es un jalón más en las múltiples iniciativas de Eva Perón. Las comparaciones en estos casos son siempre pequeñas y de nada sirven ni nada agregan. Pero es justo que digamos que, como la escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón, solo hay otra: la Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón. Por eso pudo decir el Presidente que "toda manualidad aprendida con el consejo sabio de los profesores no habrá alcanzado a nada ni servirá de nada, si en el alma de cada una de ustedes no está profundamente arraigado ese misticismo sin el cual servir a la patria, servir a Dios o servir a la Humanidad, es un oscuro servicio intrascendente". Y pudo decirlo porque —él lo sabía bien— todas esas muchachas están vitalizadas por el misticismo más grande de Argentina: el peronismo, que es, también, y mucho, amor a Evita. ☆



Inspiradas en la vida y obra de Eva Perón, ellas siguen su ejemplo.

Asisten las aspirantes a enfermeras de la Fundación Eva Perón a una clase de capacitación en instrumentación quirúrgica. Son diez especialidades.



Verdadero Baluarte de la Economía Popular son las Proveedurías de la Fundación Eva Perón

SIEMPRE atenta a todas aquellas circunstancias que merecieran su rápida y eficaz intervención, la señora Eva Perón, desde su alto cargo de presidenta de la Fundación que lleva su nombre, opuso también, en su oportunidad, su esfuerzo denodado y su organización ejemplar al alza indebida de los precios por parte de comerciantes inescrupulosos, para llevar su amparo a los sectores más débiles de la población y evitar que pudieran ser objeto de manejos tan repudiables como los que en más de una oportunidad pusiera de relieve la crónica periodística.

Merced a la acción incansable de las proveedurías que fué levantando a todo lo largo de nuestra capital la institución que presidía la señora de Perón, se formó una barrera infranqueable contra el agio, tras la cual pudieron refugiarse los más modestos, los más humildes, aquellos a quienes se les arrancaban jirones de su propia vida junto con los centavos de más que les cobraban

comerciantes sólo atentos al nivel de sus cajas registradoras.

Esta iniciativa de la Fundación Eva Perón, concretada con el mejor de los resultados, determinó así un alivio considerable y un beneficio positivo para la economía familiar, permitiendo a las dueñas de casa adquirir a precios razonables muchísimos artículos de primera necesidad con los que, precisamente por su carácter de indispensables, se realizaban toda clase de operaciones ilegales, que debieron ser objeto, además, de severas sanciones por parte de los poderes públicos, en su permanente lucha por el bienestar de la población y la eliminación de cuanto atente contra la salud, el bienestar y la economía de la población.

La Fundación Eva Perón puso de relieve así, por este medio simple y efectivo, cómo deben combatirse los males sociales en el mismo terreno en que se plantean y cómo es preciso enfrentar a los enemigos de la normal convivencia en su propia madriguera para derrotarlos en forma total y definitiva.

Las proveedurías que ha organizado y habilitado la institución presidida por la señora Eva Perón se han convertido, por esta sola circunstancia, en una verdadera avanzada, contra la que no valen los argumentos de los especuladores y a favor de la cual está no sólo la opinión de todo el pueblo que llena sus locales diariamente, sino, y por sobre todo, el hálito de justicia social que ha inspirado su creación.

La felicidad de un pueblo en cuanto a sus medios de vida se refiere, ha dicho la señora de Perón, se logra con una adecuada legislación en materia de justicia social y una equitativa distribución de la ayuda social, ya que no es posible esperar solamente de la justicia, fría a veces en la severa letra de los textos, ni de la ayuda, que, como su nombre lo indica, debe ser solamente una medida transitoria y nunca definitiva, la solución cabal de los problemas populares.

La ayuda social va dirigida a quienes tienen más necesidad de sentir cerca de ellos el abrazo fraterno de un corazón amigo, la mano tendida que aportará el sosiego de sus inquietudes, el recurso salvador de la situación que parecía insostenible. La ayuda social apuntala y preserva el derecho de vivir y es habitación, vestido y alimento; pero no de regalo, como una dádiva, sino como un derecho de los necesitados, y es también esa habitación, ese vestido y ese alimento al precio justo, al precio razonable que comprende la utilidad del productor, del trabajador y del comerciante, pero nada más. Es el alimento como lo ofrecen las proveedurías de la Fundación Eva Perón, esa creación verdaderamente singular de esta entidad benemérita que por tantos conceptos vive y vivirá eternamente en el corazón de todos los argentinos y en especial de los más humildes, porque a ellos ha dedicado su acción amorosa y fecunda. ☆





La mujer, presente en el acto de adhesión organizado por la CGT.

apasionada acción bienhechora y su fanático peronismo. Ha hecho tanto y tan bueno, ha quemado su vida en una llama tan pura, que solamente quienes tengan su corazón muy endurecido o alienten un re-

DE LOS CORAZONES AL BRONCE

LA fatalidad quiso que el unánime anhelo del pueblo argentino no pudiera concretarse totalmente. Tal vez, como se dijo en el Parlamento, por haber demorado tanto la sanción de la ley, urgida fevorosamente por la ciudadanía que deseaba elevar en vida el monumento que debía a Eva Perón. Nadie, por cierto, pudo sospechar, mientras la iniciativa se iba plasmando en un homenaje extraordinario y elocuente de todo el país, que el destino colocaría en tan breve paso a Eva Perón en la inmortalidad, pero producido el luctuoso suceso, tanto más infausto cuanto todavía cabía esperar tanto de la infatigable eficiencia de la esposa del Líder, resta ahora elevar con la mayor celeridad posible el bronce de la gratitud en todos los rincones de la patria.

Es tradicional que la consagración de la estatua llegue con los años a las grandes figuras, luego de un apasionado y muchas veces mezquino análisis de sus merecimientos, con el juicio oscurecido en muchas ocasiones por el apasionamiento de las luchas políticas o por el rencor de perdidas prebendas.

El pueblo argentino, (así se expresó repetidamente durante la gestión de la ley, dentro y fuera del Parlamento), no quiere esperar, no necesita esta perspectiva de la historia, mejor dicho, Eva Perón no necesita proyectarse en el tiempo para que surjan nítidas sus virtudes y su obra. Está en todas partes donde se prodigó su urgencia fervorosa, su sentimiento muy hondo y muy canalla pueden, a falta de argumentos para oponerse en el momento, proponer una prórroga en el homenaje, especulando en la atemperación del cariño popular por Eva Perón. Y en esto, como en todas las cosas, también se equivocan. Eva Perón actuó siempre por amor, por íntima comunión con su pueblo. Restañó sus heridas porque las sentía como propias y enjugó sus lágrimas porque los dolores eran comunes y rió con su pueblo porque las alegrías eran de todos. El bronce está asentado así en los buenos corazones argentinos y expresan un profundo sentido de gratitud y lealtad. ☆

La Cámara, de pie, aplaude el proyecto del monumento.



EL RENUNCIAMIENTO

LAS grandes almas se reflejan en los gestos durante los grandes momentos de la vida. Fácil es aceptar los honores y las distinciones si además son ampliamente merecidas. Pero es menester un temple singular para colocar los principios por encima de las grandes satisfacciones y los halagos.

El pueblo argentino, recuperado en seis años de gobierno peronista, deseaba prolongar esa gestión histórica. El reclamo popular, avasallador de un confín al otro de la Patria, modificó la Constitución Nacional y preparó el clima para la continuidad de la obra de Perón. La ciudadanía llegó así al tramo final de su lucha política y allí concretó su deseo en la fórmula Perón - Eva Perón. Es que deseaba colocar junto al Conductor a su mejor colaboradora, a la persona en quien todos depositaban ciega confianza, al propio tiempo que rendían homenaje a la ejemplar obra de Eva Perón.

Llegóse así al inolvidable Cabildo Abierto del 22 de agosto. Perdurará en la memoria de todos nosotros el angustiado diálogo entre Eva Perón, que rehusaba con palabra emocionada el insistente pedido de la enorme muchedumbre. Hubo una pausa de pocos días y, finalmente, se conoció la decisión irrevocable. Eva Perón renunciaba al halago de una destacada posición en el gobierno, a la gran satisfacción de un plebiscito nacional y a una consagración política a que muy contadas personas pueden aspirar. Con este gesto retornó a su puesto de lucha, al tiempo que entró a la historia por la puerta grande de los elegidos. Paulatinamente fué resignándose el país ante el convencimiento de que un puesto gubernamental, por las mismas limitaciones de su esfera, habría trabado tal vez la prodigiosa lucha de Evita en tan diferentes esferas de la vida nacional. Solamente se vió en ese momento la profunda virtud y el gran temple moral de esa mujer sin par, para quien los honores nada significaban ante el cariño emocionado de sus conciudadanos, sin advertir con una falta de perspicacia de que nos arrepentiremos siempre, que Evita retornaba gustosa a la hoguera donde quemó su vida en holocausto a la sagrada causa de los humildes y a la santa causa de la Patria. ☆



Para Eva Perón nada significaron los honores: prefirió estar con el pueblo.



Miles de veces la enorme muchedumbre reclamó insistentemente su candidatura, pero Eva Perón se mantuvo firme en su decisión.



Eva Perón durante la Conferencia Interamericana de Seguridad Social.

Congresos internacionales contaron con su auspicio

EN uno de sus tantos días de labor abnegada y silenciosa, Eva Perón habló. Lo hizo —como siempre— por imperativo del congreso o conferencia que presidía y porque siempre su palabra señera era escuchada con interés porque decía cosas nuevas y señalaba a la consideración general aspectos de las obras que a la generalidad habían pasado inadvertidas.



Antes de entrar a la consideración de los Congresos que contaron con su auspicio y donde hizo oir su voz clara de mujer argentina que dejó el andador y camina por la vida segura de sí misma y de lo que quiere y de cómo lo va a obtener. Oigámosla en marzo de 1951 cuando dijo: "Llegué aquí como quien va a hacer un alto en su camino, y en este alto de mi vida fatigada, llena de afanes y de anhelos, de luchas y de ardores, de incesante quehacer; en este alto que fueron dos semanas que llené en una tarea distinta para mí, pero que ahora siento tan fecunda como la que cumplo habitualmente todos mis días, he visto deslizarse ante mí las inquietudes de todos los señores delegados. Confieso que he llegado con mis propios cristales y he de decir, ahora, todo cuanto he visto con ellos.

"Cristales —los cristales que me sirven para ver la vida, los hombres, las cosas, el pasado, el presente y el porvenir— que son los mismos que me sirven para mirar en la lucha de todos los días los dolores, las alegrías, las necesidades, las angustias, las esperanzas y aun las ilusio-

En el VII Congreso Internacional de Cirugía se entona nuestro Himno.

Eva Perón agradece su designación como presidenta del C. de Seguridad.



nes de mi pueblo: ¡son mis cristales de mujer, de peronista y de argentina!"

Luego de otras consideraciones expresó: "Me he preguntado, por ejemplo, cuál era la verdadera causa de todos nuestros afanes y trabajos. Y he sentido vibrar, majestuosamente, en esta asamblea, una respuesta clara y terminante: LA VERDADERA Y UNICA CAUSA DE TODOS NUESTROS AFANES, ES EL PUEBLO."

Esa es la voz, el sentimiento y el pensamiento de Eva Perón. Vive, trabaja, siente, piensa y actúa en función de pueblo. Como si ella fuera —que lo fué— la Redentora que iba a curar heridas, a balsamar dolores, levantar al caído y alentar al desesperanzado. Toda su acción se encamina a hablar de lo que quiere, de lo que "siente". Y en todos los actos, sus palabras hablan de Perón, del Pueblo y de sus hombres. De sus "descamisados", porque para ser descamisado bastó sentir, querer y secundar a Perón. Fué por eso que ella, haciendo bandera de una palabra que quiso ser insulto, las transformó, por efectos de su gran amor y del uso, en símbolo de millones de deseos, de una voluntad numéricamente superior a todas las voluntades expresadas por el pueblo argentino.

Y, desde el más alto sitial, habló, de manera parecida, a los Empleados de Comercio, a los Trabajadores Rurales, a los delegados de la Unión Ferroviaria, a los delegados de la Federación Argentina de Personal de Edificios de Renta y a los miembros del IV Congreso de Historia Municipal y a las Mujeres de toda América reunidas en esta ciudad.

Su palabra de primera peronista llegó, en 1950, al III Congreso de la F. A. T. I. F. A., a los representantes del II Congreso Nacional organizado por la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores, a los del 3er. Congreso de la Federación de Obreros y Empleados del Papel, Cartón, Químicos y Anexos, a los Ferroviarios reunidos en su vigésimoquinto Congreso, a los componentes de los Congresos XI y XII de la Federación de Trabajadores del Estado, a los médicos que se reunieron en el VII Congreso Internacional de Cirugía, a los Trabajadores del Estado, a los delegados de la C. G. T., a los concurrentes al Primer Congreso que organizó el Sindicato Argentino de Músicos, a los que, tras la bandera de la C. G. Universitaria participaron del Primer Congreso Universitario de esa clase; a los delegados del Congreso del Docente Argentino, a los que dijo: "soy amiga de los maestros", como lo dijo a todos los que tuvieron la suerte de escuchar su voz tajante, unas veces, pero alentadora las más de ellas, y a los Empleados de Comercio, por quienes sentía especial estima.

En 1951 su actividad fué múltiple y, sin desatender sus obligaciones, habló a Historiadores, a Deportistas, a delegados al Congreso de Seguridad Social, a los gráficos, en su primer congreso; a los de S. U. T. I. A. G. A., a los Procuradores, a los Mosaistas, a los del Transporte Automotor y a los Periodistas, reunidos en un congreso libre, sin directivas foráneas, como tenía que ser para poder contar con su presencia dignificadora. Tal, a grandes rasgos, sin contar con su discurso a los Agrarios, en este año de 1952, la múltiple acción de Evita en Congresos que tuvieron lugar en Argentina. En la Argentina que ella quiso, y que así se mantendrá bajo su inspiración. ☆



Un detalle del comedor para empleadas en el Hogar General San Martín, en el que pueden observarse las notas de buen gusto y el clima íntimo logrado.

El Hogar de la Empleada



LA creación por parte de Eva Perón del Hogar de la Empleada General San Martín vino a constituir en nuestro medio la solución a una necesidad, tanto moral como material. Porque indudablemente la mujer que trabaja necesitaba de ese sitio en el que pudiera hacer pausa del mediodía o de la noche para sus tareas.

Carente la mujer obrera o empleada de un lugar donde pudiera cumplir con las necesidades de su alimentación sin caer en los comercios comunes, donde no solamente se abusa de los precios, sino que carecen de ese clima de hogar tan caro a la femineidad, la habilitación de esos salones del hogar le dieron el refugio que trae aparejada una serie de soluciones a estos problemas diarios de toda mujer que trabaja.

Realizado sin dejar en el olvido ningún detalle que tienda a dar clima de sencillez, confort y comodidad, se trata de una obra modelo

Posee un gran consultorio odontológico con todo su instrumental.



Una de las llamadas "salas de estar", donde el descanso es reparador.



Todo lo que se puede exigir en el hogar lo poseen las asistentes.

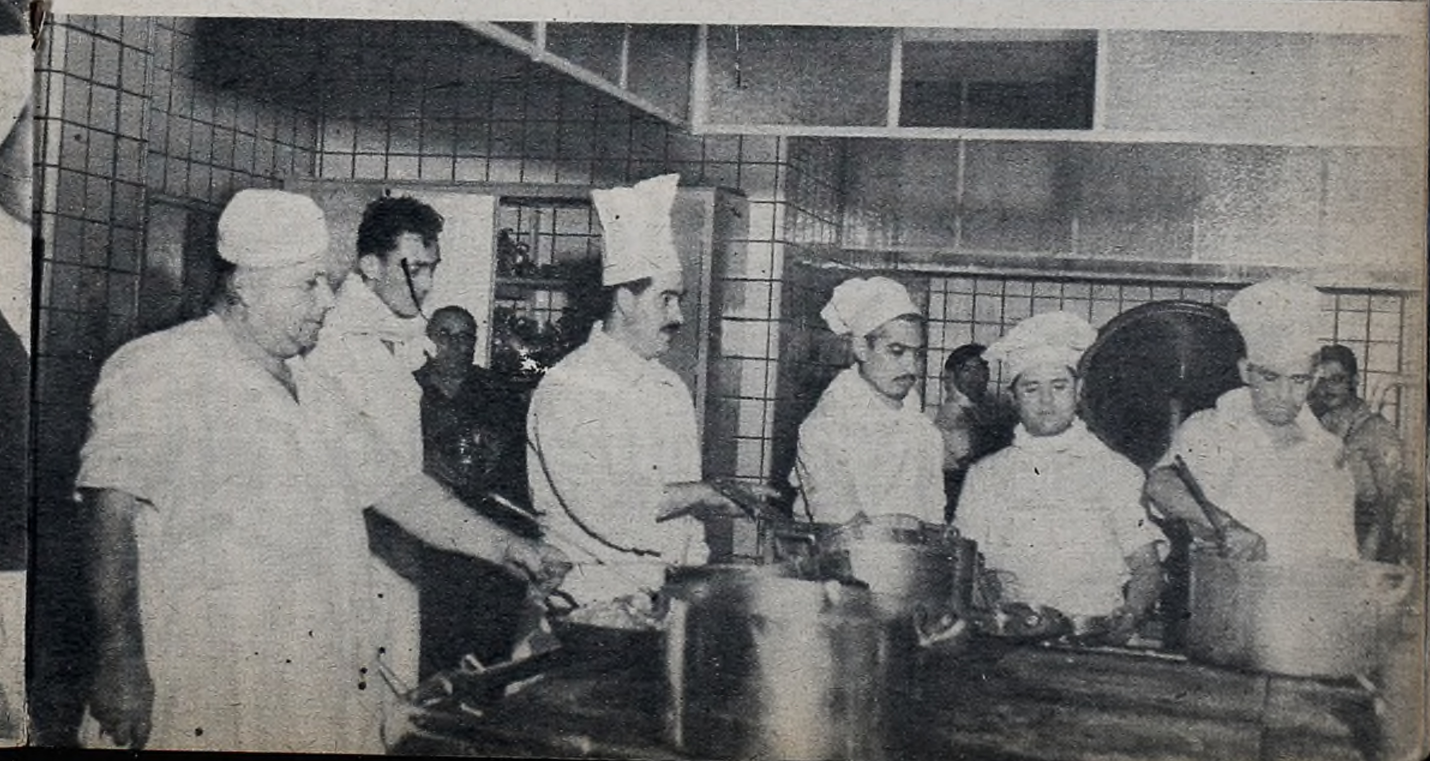
en su género, donde diariamente centenares de mujeres hacen de sus salones y sus habitaciones un verdadero segundo hogar.

A ello tendió la señora Eva Perón cuando lo fundó, y por ello se ganó también otro enorme margen de reconocimiento. ☆



Cuenta con una notable decoración artística y detalles de valor artesano.

Atiende la cocina un nutrido personal, con elementos de primer orden.



Comedores donde pueden atenderse 15 mil comensales. Está realizado sin descuidar detalle.



También se habilitan sus comedores para el público en general, a precios muy económicos.

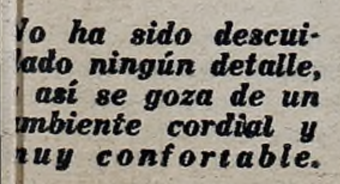


Se realizan allí reuniones de carácter benéfico o en ocasión de realizarse algunos festejos.

specto de uno de os confortables dormitorios destinaos para las empleaas que se hospedan.

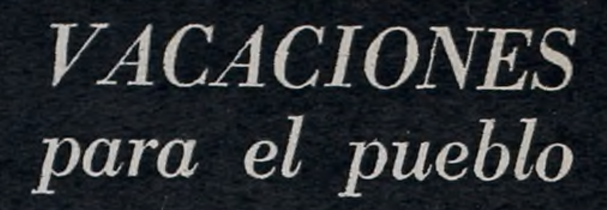


uenta, además, con iversos sitios de esarcimiento, donde e cultivan la música y las canciones.



Vo ha sido descuidado ningún detalle, así se goza de un mbiente cordial y nuy confortable.





VACACIONES para el pueblo

Confortables hoteles situados en inmejorables sitios, para los obreros.

LA Señora Eva Perón, la más fiel cumplidora del lema del General Perón, "mejor que decir es hacer y mejor que prometer es realizar", extendió su benéfica influencia más allá del problema de la vivienda y de la atención médica. Consciente de que los trabajadores necesitaban también el descanso reparador de que habían carecido durante largos años, se abocó a la tarea de proveer a la masa laboriosa de los medios necesarios para que pudieran disfrutar de unas vacaciones anuales que jamás habían soñado.

Un plan de turismo social, al alcance de cualquier obrero, fué puesto rápidamente en marcha. Su objetivo principal era proporcionar a los más humildes, a aquellas personas de escasos recursos, el descanso anual o el viaje educativo por los rincones más hermosos del país, aun a aquellos que antes estaban reservados para los poderosos. Así fué como organizó paseos a lugares maravillosos de la República como las sierras de Córdoba, el Sur de Buenos Aires, Tandil, Mendoza o la costa atlántica, que actualmente cuenta con todos los adelantos y comodidades de los grandes centros turísticos de fama mundial.

Disfrutar del descanso sedante de esos lugares excepcionales no podía ser un privilegio en la era del General Perón. Y nadie mejor para hacer realidad ese sueño de los argentinos que la más completa realizadora de los postulados peronistas. En poco tiempo hizo levantar en todos los rincones del país amplios hoteles al alcance del veraneante más modesto, donde podían disfrutar de todas las comodidades, con un desembolso mínimo y de acuerdo con las entradas modestas de cualquier trabajador.

Y no terminó allí el proyecto de la Señora Eva Perón. A su pedido los Ferrocarriles Nacionales ofrecieron rebajas apreciables en los pasajes para las excursiones de Turismo Social, que luego se amplió hasta la Flota Mercante del Estado, la Compañía de Navegación Fluvial Argentina, Transportes Au-



Una alimentación abundante es el complemento de las comodidades.



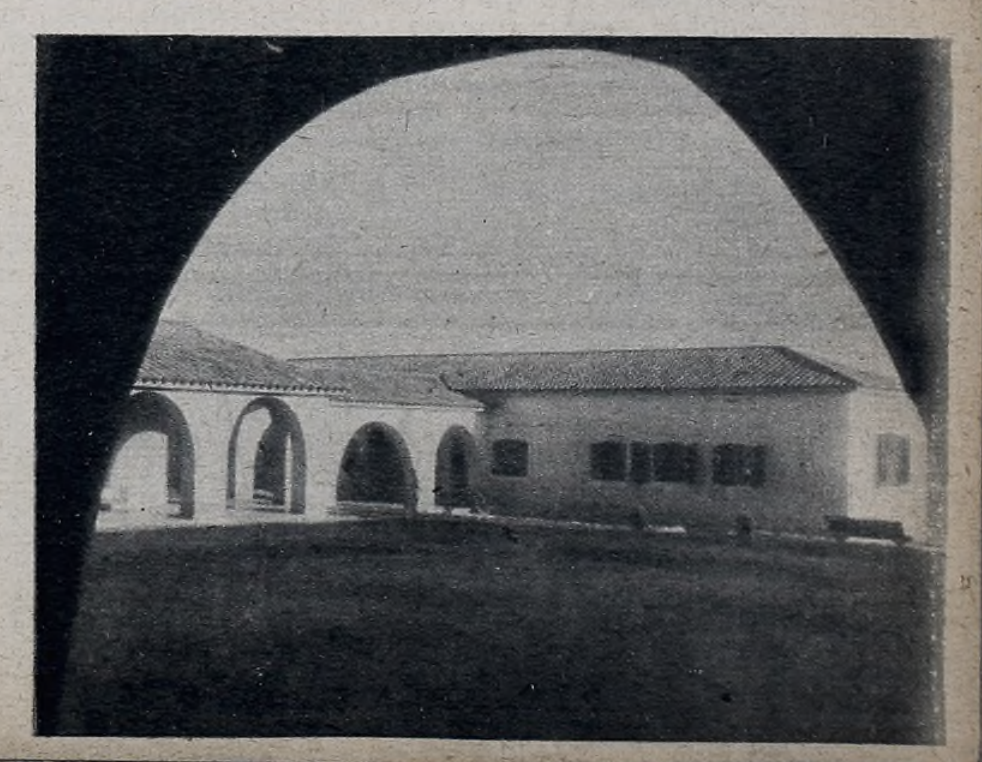
Los niños, en las colonias para obreros y empleados, son objeto de una atención especial por parte de un cuerpo de cuidadoras, que los guían.

tomotores, etc. Los alcances de este plan destinado a beneficiar a la clase trabajadora tuvieron enorme eco en la población. Caravanas de obreros llegaron a las oficinas de la Fundación para adquirir, por el mínimo desembolso, el derecho a conocer los lugares de turismo considerados hasta hace poco como privilegio exclusivo de los pudientes. En esta forma, y mediante una acertada interpretación del turismo social, se logró que los trabajadores argentinos consiguieran no sólo disfrutar de unas bien ganadas vacaciones, sino que pudieran acrecentar sus conocimientos viajando por regiones históricas y alternando con sus hermanos del interior, para llegar a una mejor comprensión entre los habitantes de las regiones más distantes de la República.

Este beneficio también lo disfrutaron los niños. Con un gesto que puso en evidencia su sentido cabal de la justicia social, dispuso que los niños cuyo estado de salud lo requiriese, viajaran a lugares adecuados bajo vigilancia médica, en un rasgo magnífico y ejemplar de cómo deben ser cuidados "los únicos privilegiados de la era peronista". Y más aún. Muchos pequeños de pueblitos perdidos, alejados de los centros urbanos, fueron traídos a la capital para unirlos en un abrazo fraterno con sus hermanitos porteños.

Miles de argentinos deben a la Señora de Perón el haber conocido tantas bellezas argentinas que, sin su previsión, le hubieran estado vedadas, y han guardado el más puro recuerdo para la mujer que "hizo con los demás lo que le hubiera gustado que hicieran con ella."

Y es que esta mujer maravillosa todo lo abarcó cuando se trató de estar al lado de quienes la necesitaban. ☆



Un aspecto parcial de la colonia de vacaciones ubicada en Río III.



LOS HOGARES DE TRANSITO

Fachada de uno de los hogares de tránsito instituídos por la Fundació Eva Perón como una solución a los problemas de la mujer que está sin hogar

LA sociedad argentina, organizada por una rancia oligarquía vacuna padecía de ceguera y ante los problemas, el mal se agudizaba. No había soluciones, sino silencio. No había contemplaciones, sino indiferencia. Y la mujer, por sobre todo, desvalida frente al hombre —genéricamente considerado— era una víctima más. Como el obrero. Como el niño. Como el empleado. Porque se daba la risible realidad de que el Hombre, en verdad, no era el hombre del pueblo, sino de la oligarquía, ciega, sorda y muda para los dolores de los explotados.

Evita mismo lo dijo: "Ante una mujer, por ejemplo. arrojada a la calle por un oligarca soberbio y egoísta que la ha engañado con sus imbéciles palabras de amor, ¿qué poco me parece, todavía, gritar con toda mi alma lo que tantas veces he gritado: que la justicia se cumplirá cueste lo que cueste y caiga quien caiga".

Pero mujer al fin, Eva Perón eligió lo primero. La justicia. Acaso porque ella, en su fina sensibilidad, sabía cuánto vale, como aleccionadora, una obra de justicia que deje enseñanzas de amor.

Y eligió para ello a la mujer de su ejemplo. Le dió la posibilidad de no deshacer su hogar Es más. Le creó uno. Donde esa mujer, acaso en el desamparo, con un hijo, tal vez, hallara la solución de sus problemas y el amparo necesario. Y eligió para ello las más hermosas casas. Las amuebló con buen gusto, confort y lujo. Puso toda su organización a su servicio y creó un clima distinto. No importó que hubiese llegado del rancho de barro y paja y suelo de tierra que le obligó a aceptar la miseria impuesta a la clase trabajadora por la oligarquía egoísta; no importó que, a lo mejor, no supiese usar los cubiertos, ni los mil utensilios de una casa. Ellas no tenían la culpa. Ellas eran las víctimas a las que había que redimir, a la vez que salvar, junto con los suyos. Y en los cuatro puntos cardinales de la urbe que se eleva hacia el cielo, porque ocupó todo el llano, se levantaron los "hogares de tránsito", que resumen la solución de un problema cabalmente comprendido.

Donde se les ofrece un hogar. Pero de verdad. Donde hallan quienes las instruyen, aleccionan y capacitan. Donde todo es calor, amor, confianza y propósitos de superación. El amor fluye de la misma obra. La confianza surge al aproximarse a sus acogedoras puertas, y el calor emana de la hermandad en que se vive.

Importa poco el lugar de origen o el pensamiento político. Se es argentino o se vive en la Argentina de Perón, y eso da derechos, como dará a nuestros hijos obligaciones. Las mismas que tuvieron los que recibieron de los hombres de Mayo el legado de una revolución pura que los bastardos intereses entregaron lentamente, al través de los gobiernos, al interés foráneo.

Los hijos de esas mujeres son los que escribirán la historia del presente argentino que nosotros, aun los que vivimos y respiramos esta mística nueva, este nuevo andar que tiene mucho de primeros pasos, aun no comprendemos del todo, porque las pasiones no se han aquietado y los intereses lesionados tienen motivos para impedir que ello suceda. Pero siempre el sol alumbró al mundo luego de las más rudas tempestades. Y un día cualquiera —ojalá sea hoy mismo— el sol brillante de la verdad refulgirá y se hará cierto su anhelo: "Quisiera que el nombre de Evita figurase alguna vez en la historia de mi patria." Ya lo está, para nosotros. En sus obras y en su amor prodigado a manos llenas a todo lo largo y lo ancho del país y mucho más allá de nuestras fronteras.☆



En cada uno de los hogares existen comodidades en las que impera el buen gusto para dar el clima.



También en los hogares de tránsito se ha tenido en cuenta dotarlos de adelantos mecánicos.

La escena corresponde al instante de inaugurar el segundo hogar de tránsito por la Fundación.



ESCUELAS EN LAS RUTAS DE LA PATRIA



EN su incesante andar por las rutas de la Patria, que por vez primera sabían de la presencia de una Mujer con Manos de Hada y corazón noble, capaz de todas las acciones; de una Mujer que había borrado de su vocabulario la palabra IMPOSIBLE y que tenía como Norte las realizaciones, dejando para los políticos del viejo cuño las promesas, Eva Perón hizo suyo el anhelo de Belgrano. Nadie se había ocupado, en más de un siglo de gobierno, despreocupados de todo lo que no fuera su tarea entreguista y su afán de escalar posiciones y mantenerse en ellas, de hacer efectivo el legado de los próceres de Mayo. De entre ellos, uno de los más puros fué el general de la Revolución de 1810. En premio a sus brillantes servicios y denotando un espíritu superior —que habría de conducirlo a morir en la más extrema pobreza, tras haber recibido pruebas de la largueza de muy pocos amigos— donó para la construcción de cuatro escuelas su premio. El que lo pondría a salvo de las necesidades.

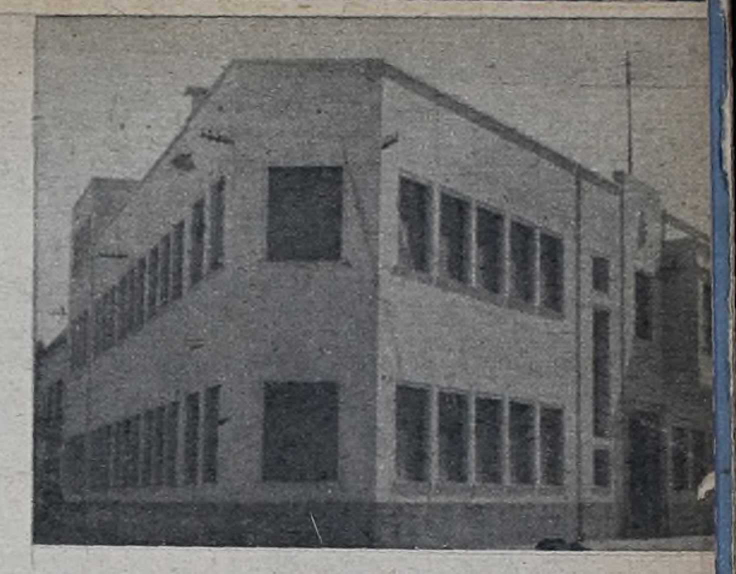
Fué Eva Perón, como siempre, la Realizadora. Ella levantó las escuelas de Belgrano, superó el pensamiento de Sarmiento y barrió con los prejuicios de que cada provincia atendiera a su necesidad. El Estado simulaba una pequeña ayuda que transformaban en inoperante los atrasos en los sueldos, el olvido hacia los maestros y la despreocupación por los niños.

Puesta en marcha su obra ciclópea, Eva Perón llenó con cientos y cientos de escuelas las rutas de la Patria. Esas rutas que habían bendecido su nombre y en las cuales se levantaban miles de altares para adorarla, porque Eva Perón era para los padres lo que habría de ser para los niños: la representación viva de la Providencia.

Por su acción fueron desapareciendo de los territorios y de las pro-

vincias los edificios escolares que eran una afrenta para la nacionalidad. Por ella supieron los niños de aulas plenas de sol, de patios aireados, de aguas corrientes y de elementos de trabajo. Nada dejó librado a la improvisación. Se rodeó de gente bien intencionada como ella, la proveyó de autoridad y ellas traían concretas sus iniciativas, hechos realidades sus proyectos.

Eva Perón, Juan Perón, Tucumán, Corrientes, Buenos Aires, Tierra del Fuego, Neuquén y Santa Cruz, entre otras, supieron de cuánto valía la



Una de las numerosas escuelas con que Eva Perón pobló a toda la patria.



varita mágica del entusiasmo de Evita. Por eso, las gestiones se encaminaban hacia ella, que era todo soluciones. Por eso los pedidos se le dirigían, porque es todo resolución.

Y los niños de los cuatro puntos cardinales tuvieron escuelas primarias dignas. Y los maestros pudieron enseñar el abecedario al amparo del pabellón argentino, que parecía más hermoso, porque estaba en lo alto de mástiles que eran tales y flameaban en edificios que podían llamarse de esa manera.

Pero no fueron sólo escuelas primarias construídas para la necesidad del momento. Eva Perón se adelantó a su siglo y construyó para Argentina Futura. Para su Argentina y la nuestra, que es la Argentina Peronista.

No fueron sólo mil escuelas primarias las construídas. Junto con ellas les dió los elementos para poder seguir estudiando. En cada ciudad, en cada provincia, en cada barrio, hay una escuela levantada por ella. Es la más linda, la más amplia, la más blanca, la más hermosa, porque ellas son trasunto de todos sus sentimientos. Y son, además, símbolo de su afán de hacer ya que sola hizo ella, en 5 años, tanto como en 100 años de gobiernos anteriores.

Y con las escuelas primarias, de acuerdo a las necesidades de las zonas, levantó escuelas fábricas, hogares escuelas y mil conquistas más. Todo estaba previsto. Todo existía y en la medida necesaria. El lugar era agropecuario: entonces, además de las escuelas primarias, levantó aquella otra en la cual los chicos iban a aprender la técnica de todas las tareas que iban a resultarles útiles.

Por eso, no hay mejor definición para una escuela dotada completamente que decir su origen: **es una escuela de Evita.** Y todos sabemos que allí se volcaron el amor y la previsión de Eva Perón. ☆

Una visión panorámica del Policlínico Presidente Perón, ubicado en Avellaneda y que constituye todo un modelo. Es así como se ayuda a sufrir menos.

LA SALUD DEL PUEBLO FUE SU PREOCUPACION



UN policlino es una obra magnífica, grandiosa, útil y necesaria. Pero, interesa más, a nuestra relación, saber las razones de su existencia; por qué se han levantado y con qué criterio se han elegido las comodidades.

"Lo más hermoso es hacer de un policlínico no una antesala de la muerte, sino una ANTESALA DE LA VIDA." Ir allí para curarse; para aprender a sonreír, para recibir atenciones que no puedan ser pagadas. Tal el concepto de los policlínicos cuya creación animó Eva Perón.

¿La razón: "Yo los he visto andar por las calles cargando con el hijo en brazos, buscando médico, farmacia, hospital, cualquier cosa...

El Policlínico Presidente Perón tiene perfeccionadas incubadoras.

Fachada del monumental Policlínico Ferroviario Central Presidente Perón. Otra de las obras de la Fundación Eva Perón en beneficio de los humildes.

"Yo también los he visto..."

Y porque había visto muchas cosas tristes, creó policlínicos alegres. Todo lo alegre que pueden ser esas casas que son antesalas de la vida...

Y son así porque "el cariño limpio del pueblo no se puede pagar sino con obras limpias de amor"...

"Yo creo que al dolor de los que sufren es inhumano agregar otro dolor, por pequeño que sea. Por eso mis policlínicos quieren ser alegres; sus paredes decoradas, sin camas blancas, con sus ventanales amplios y sus cortinados hogareños... ¡Como para que ningún enfermo se sienta en un hospital!...

El criterio que se siguió para que su construcción alcanzara a satisfacer esos anhelos, lo enunció Eva Perón misma: "Cuando una obra se proyecta y se construye, siempre elijo un dormitorio para mí..." (Por eso pudo ocupar, en noviembre de 1951, desde donde votó, uno en el Policlínico Presidente Perón, de Avellaneda, sin desmedro para ella, la esposa del Primer Mandatario, que podría haberlo hecho en cualquiera de los muy lujosos y caros sanatorios particulares de la Argentina.)

Y prosigue Eva Perón:



Clínica de recuperación infantil, situada en Termas de Reyes, en Jujuy.



En Catamarca también levantó la Fundación un policlínico destinado a la infancia.

"¿Quién podrá afirmar que nunca me veré obligada a alojarme allí?"

Luego, para expresar con qué criterio se habían elegido las comodidades, dice: "Si el lugar me satisface, entonces me quedo contenta. La obra podrá habilitarse **y nadie se sentirá en ella humillado ni ofendido en su dignidad."**

¿Hay acaso más hermoso criterio para elegir?

Y las razones, que no siempre aparecen en las construcciones, la da el mismo general Perón:

"¡Nos ha enseñado a construir con amor!..."

Tales son el espíritu y las razones que animaron la erección de los policlínicos en la Nueva Argentina Justicialista. A la obra de Eva Perón, sembrada en la Capital Federal, para niños, para lactantes y para enfermos infecciosos; de cirugía y maternidad, en Avellaneda, en 4 de Junio y San Martín, en la provincia de Buenos Aires, y en las iguales de Santiago del Estero, Salta, Jujuy, Corrientes, Mendoza, San Juan, Córdoba y Santa Fe, han seguido otros, que alientan el mismo criterio. Todos los gremios obreros siguen el paso de Eva Perón y construyen con amor. Como si cada ingeniero, cada médico, cada obrero, estuviera preparando su residencia o su estancia para el mañana que ignoran.

Y el mejor elogio es el expresado por quienes los visitan. Alguien llegó a decir: "Se conoce que han sido proyectados por quien sabe lo que el alma del enfermo necesita." Es que Evita no sólo quiere curar el mal físico, sino preservar el alma, levantar la moral. En sus salas, pulcras, los hombres se sienten, de verdad, dignificados. No alcanzarían los más elevados sueldos para costear los servicios que allí, en cualquier policlínico que levantó Eva Perón, están a disposición de todos los que llegan con sus problemas... Así como en ninguno de los hogares, ningún descamisado debe sentirse pobre, en ningún policlínico debe sentirse hospitalizado. Y el mejor pago que anhela, es que le digan:

—Evita, me siento mejor que en mi casa...—. Porque ella sabe que no hay nada mejor que la casa propia, aunque sea pobre, muy pobre...

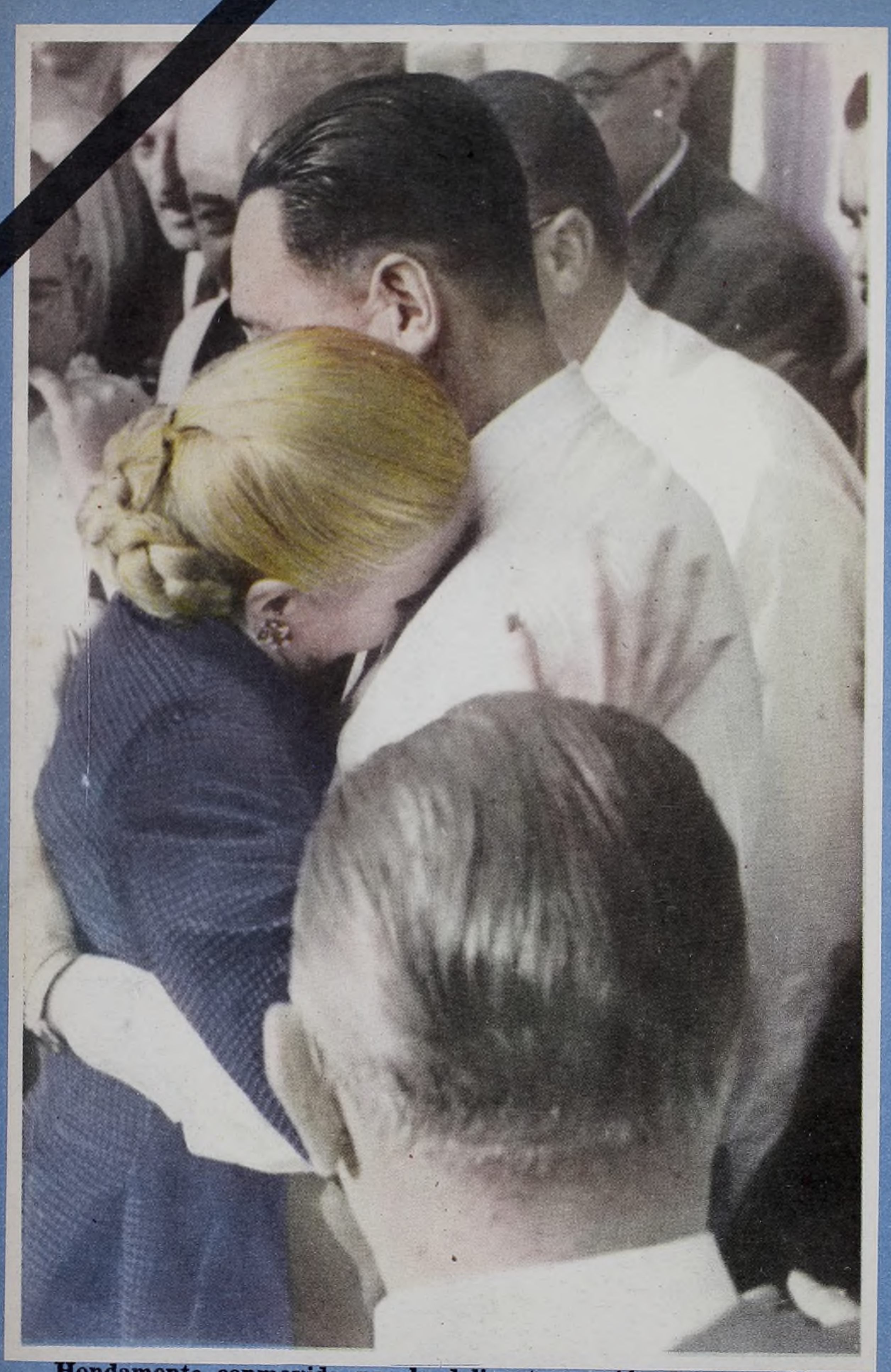
Estas han sido obras que no fueron hechas —conforme lo expresó— "según la medida de los hombres comunes". Por eso son así... ☆

La Fundación cumple la consigna de la hora: atender a los niños.





Casi todos los pueblos del mundo otorgaron a la señora Eva Perón sus más altas distinciones. En la fotografía aparece en momentos en que se le imponen las insignias de los Omeyades.



Hondamente conmovida por la delirante ovación de su pueblo que la aclama, la señora Eva Perón oculta su emoción en el abrazo afectuoso del primer mandatario, general Juan Perón.



Varios congresos y sesiones académicas contaron con la presidencia de la ilustre dama. La señora Eva Perón hace uso de la palabra en oportunidad del Congreso de Seguridad Social.





EVA PERON



EVA PERON



Reunido en Cabildo Abierto, el pueblo exige a la señora Eva Perón que acepte integrar la fórmula presidencial. La ilustre dama renuncia a tan alto honor, para continuar la lucha por la felicidad de su pueblo amado, junto al líder, general Juan Perón.

Eva Perón supo hacerse siempre presente en el dolor del mundo

ALLÍ donde la desgracia se ensañó con su pueblo, Eva Perón se hizo presente con la ayuda no solamente moral sino material. Los envíos que ordenó mediante la Fundación llegaron siempre a constituir un enorme alivio para los damnificados, y nunca se reparó ni en distancias ni en medios. Por eso constituye el motivo de los mejores reconocimientos, dado que jamás privó en esos envíos ningún interés ni se hicieron cálculos de otro orden que los más simples de llevar el alivio a quien lo necesitara.

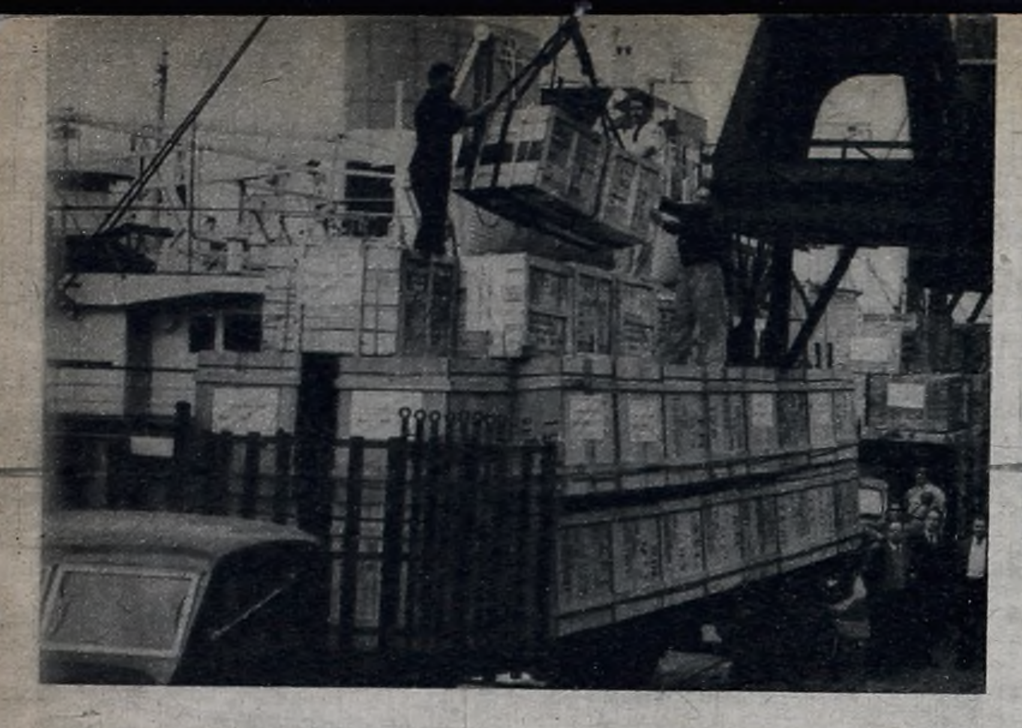
Así trascendió la obra de Eva Perón por todo el mundo, y así se ganó la admiración de quienes comprendieron que se hallaban ante un espíritu superior. Es que así también se destruía el concepto equívoco de que tal obra pudiera realizarse queriendo recoger el eco inmediato de un beneficio local. Eva Perón nunca preguntó ni la nacionalidad ni las ideas de quienes eran los necesitados. Les entregó su ayuda a manos llenas, porque estaba identificada con el dolor de todos, el dolor que ella misma sabía que no tiene fronteras, ni nombre ni nacionalidad. El desinterés en su obra fué su principal lema.

Queda, pues, en la historia de los momentos más dramáticos de todos los países el recuerdo suave y amable de esa presencia de Eva Perón, constituyéndose en un mensaje material y moral para los necesitados.

Por eso muchos supieron llamarla "Eva de América". En realidad lo fué, y aun más: "Eva del Mundo." ☆



La Fundación Eva Perón llega con su mensaje de solidaridad a Colombia, cuando un violento sismo dejó sin techo y sin abrigo a numerosos ciudadanos. No fué obstáculo para ello la distancia que nos separa de ese país.



Bolivia fué un día conmovida por una revuelta interna, fruto de su intensa vida política. Y como era fácil prever, el pueblo fué quien pagó con su sangre. Allí llegó entonces también la ayuda de Eva Perón, para quien lo necesitara.



Cuando los desheredados del Estado de Israel lo necesitaron, también Eva Perón dispuso el envío de una ayuda. Y este cargamento fué una de las remesas que también se efectuaron hacia tan apartado lugar.



En un lejano pueblito de Colombia, afectado por el sismo, el pueblo se apresta a recibir los beneficios de los envíos efectuados por Eva Perón. Los humildes fueron siempre centro de su atenta preocupación.

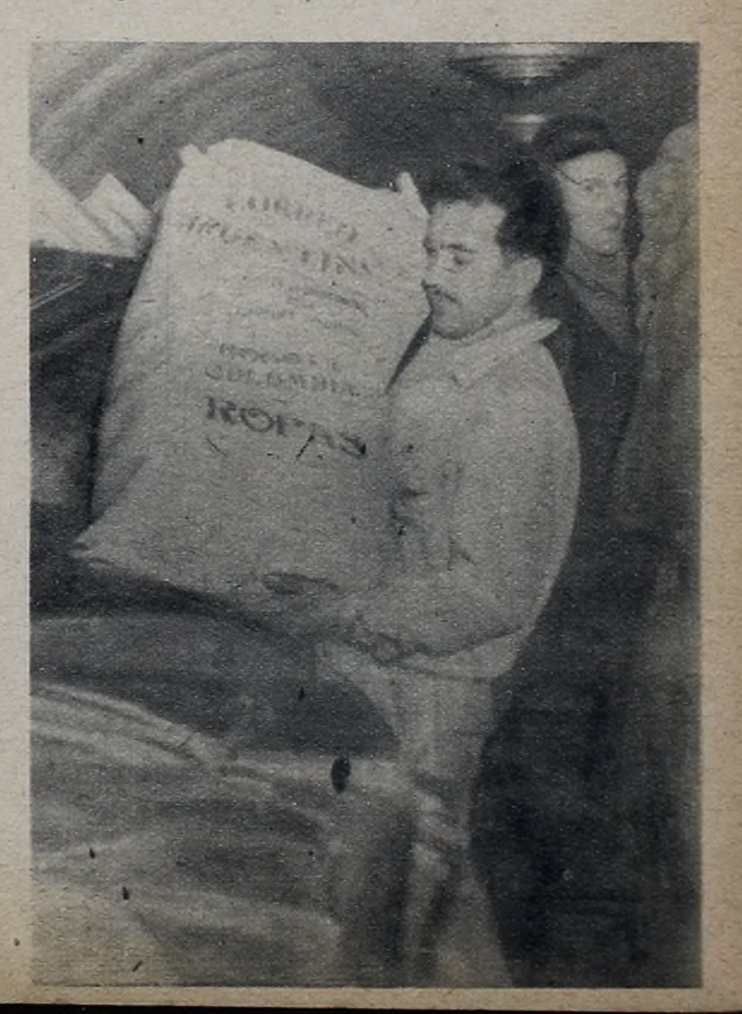
Sin discriminación, teniendo como punto de vista la necesidad de los pueblos, la ayuda de la Fundación no cejó en su empresa de estar presente donde había un hombre, un niño o una mujer que sufrían. Este es otro de los valiosos y espontáneos envíos.



Otra de las escenas en que la ayuda llega a los lejanos pueblos. Ninguna obra puede alcanzar la dimensión de esta incansable como humanitaria tarea que cumplió Eva Perón.



En un avión son embarcados hacia Perú y Colombia envíos de la Fundación, destinados a remediar los males provocados por los sismos.



Mujeres del Cuzco, como sus niños, reciben de manos de los integrantes de la misión enviada por la Fundación Eva Perón alimentos y vestidos destinados a aliviar los dolores provocados por el desastroso fenómeno.



También la República de El Salvador vió llegar la ayuda dispuesta por la señora Eva Perón cuando un terremoto dejó en la miseria a numerosas familias. El embarque, en el "Río Tunuyán", que transportó víveres, ropas y medicinas generales.

EL MAS ALTO GALARDON

POR decisión de sus legítimos representantes, la Nación impuso a la señora Eva Perón la máxima recompensa argentina, el collar de la Orden del Libertador General San Martín, distinción excepcional reservada a las personalidades extranjeras que hubieran prestado significativos servicios al país, y que solamente dos de sus hijos, Perón y Eva Perón, pueden ostentar con carácter vitalicio. Esta especial particularización está fundamentada en la vida misma de los dos elegidos: el primero, proclamado Libertador de la República, y la segunda, Jefa Espiritual de la Nación.

La ley del Congreso Nacional que otorgó el preciado galardón dice en una apretada síntesis, con elocuencia, de los merecimientos de Eva Perón para ostentarlo: en mérito a los excepcionales servicios prestados al país y en reconocimiento de sus virtudes sanmartinianas." Difícil resulta expresar en otra forma el íntimo sentir del pueblo argentino. Múltiples son las formas en que se exteriorizó repetidamente el reconocimiento y la veneración de los argentinos, que culminaron con la sanción de otra ley por la cual se dispone la erección del monumento a Eva Perón. Pero faltaba este reconocimiento oficial de la Nación, este reconocimiento formal, por así decir, de su acción ejemplar y rectora. Las otras formas significan el reconocimiento individual y colectivo y ésta la proclamación nacional de las excelencias de su obra. Nadie podrá ostentar con mejores títulos las honras máximas que concede la Argentina como quien supo colmar la medida del sacrificio y del amor en la lucha por la redención de los desamparados, el enaltecimiento de los humildes y el respaldo de los débiles.



Esta es la más alta distinción que el Gobierno Nacional puede conferir.

Su luminoso ejemplo queda para la posteridad, principalmente, por su espíritu de sacrificio, por su total desinterés, por su profundo patriotismo y su vehemente oposición a la intromisión extranjera en los asuntos propios de los argentinos. Muchos puntos de contacto hay por lo tanto en la vida de la ilustre dama y en la del Gran Capitán. Figuras señeras en las dos grandes revoluciones argentinas, fiel observante Eva Perón del ejemplo preclaro del Gran Capitán. Pocos, pues, pudieron lucir con más justicia un honor tan íntimamente vinculado con la vida y el sentir de San Martín. ☆

EVA PERON: alma y nervio del primer partido político femenino de la República

CON una asamblea magnífica desde todo punto de vista y única en el país por sus características clausuraba hace tres años el Partido Peronista Femenino su reunión inaugural, dejando formada la primera agrupación de este tipo en el país. La vieja sala del Teatro Nacional Cervantes, donde tuvieron lugar las deliberaciones que presidió la señora Eva Perón, presentaba un aspecto jamás igualado hasta entonces. Sus cinco hileras de palcos y tertulias convertidas en un solo y fervoroso racimo humano, desbordante de entusiasmo y maravilloso en su expresividad, ofrecían un espectáculo inolvidable.

Estaban las mujeres de todo el país. De los más apartados rincones de la dilatada patria, con sus vítores y sus aplausos, actuando por vez primera en ejercicio de derechos que le habían sido negados sistemáticamente por los declamadores de la libertad y de la democracia. Y en esta asamblea, memorable por tantos conceptos, escucharon la palabra de su conductora, la palabra de quien con el tiempo se convertiría no sólo en su líder, sino en la Jefa Espiritual de la Nación; la palabra de Eva Perón, que dijo su verdad sin retaceos y gritó el ¡presente! de la mujer argentina, organizada en el Partido Peronista Femenino, frente a todos los problemas de la patria.

Se cumplía así otro anhelo, largamente acariciado por nuestro pueblo, que había tenido ya principio de ejecución al sancionarse la ley que otorgaba los derechos cívicos femeninos: surgía el partido auténticamente popular de nuestras mujeres, en el que hallarían cabida todas las que de una u otra manera quisieran expresar una inquietud de bien público.

El Partido Peronista Femenino se expresó con claridad plena y señaló desde su mismo origen su fervorosa y leal adhesión a los postulados que informan la política de recuperación nacional que inspira y ejecuta el líder de la argentinidad, general Perón, para consolidar una patria socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.

Dejó también en claro su voluntad insobornable de poner en marcha el movimiento peronista femenino, agrupándose en torno a su abanderada indiscutible, Eva Perón, que hizo posible el otorgamiento de los derechos cívicos a la mujer argentina, por su abnegación, desinterés y tesón y su lucha infatigable para el logro absoluto de tales propósitos.

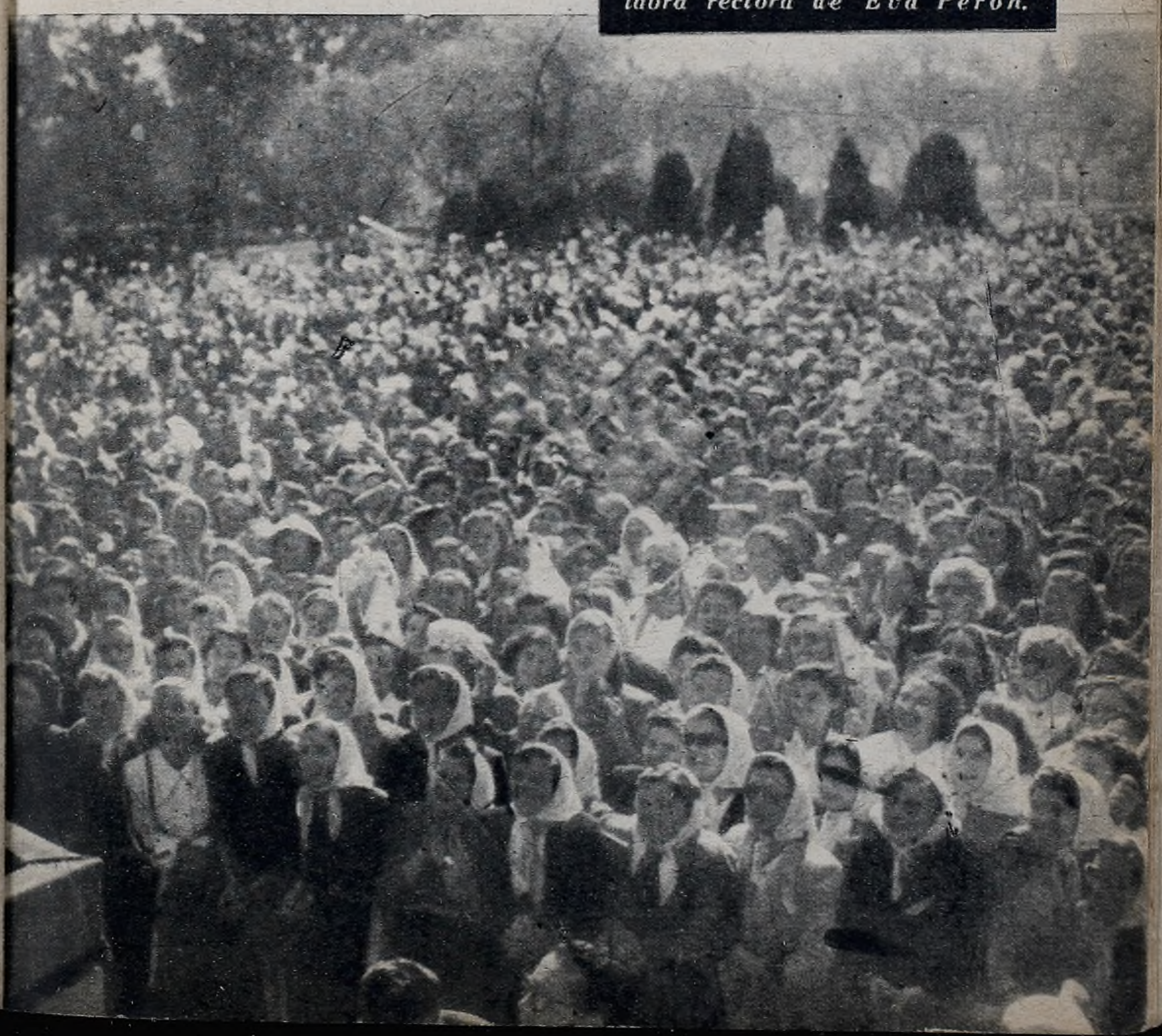


Testimonió asimismo aquella asamblea maravillosa su aplauso y gratitud por la justiciera y humanitaria acción de Eva Perón, abanderada del movimiento femenino, que ha logrado concitar la atención del mundo por su infatigable y patriótica dedicación a la solución de los problemas más humanos.

Los años que siguieron a esta primera reunión y los hechos que protagonizó el Partido Peronista Femenino, orientado por la certera y brillante concepción de su jefa, Eva Perón, han servido para ir confirmando plenamente el cumplimiento de estas consignas dignificadoras de la mujer argentina y de las prácticas cívicas en las que tan preponderante intervención le ha cabido.

"Mis queridas compañeras —les decía Eva Perón a las primeras delegadas de todo el país que asistieron a la reunión inaugural de su partido— confieso que muy pocas veces me he sentido embargada por tan honda emoción y que en muy contadas ocasiones mi corazón de mujer, entregado por entero a la causa del pueblo y del general Perón, se ha sentido tan íntimamente confortado como hoy." Y no era para menos, Eva Perón, Evita para todos los que tanto la han querido en esta tierra a la que todo lo entregó, acababa de echar las bases de una institución que es un verdadero ejemplo, aun para aquellos partidos mal llamados tradicionales que debieran imitar esta agrupación de mujeres e inspirarse en los principios que le dan vida para romper los lazos que aun los mantienen atados a un pasado nefasto. Y ésta fué otra obra de Eva, otra conquista que legó a su patria y a su pueblo, a los que, como tantas veces ella misma dijera, amaba hasta el sacrificio. ☆

Delegadas censistas de todo el país acuden a escuchar la palabra rectora de Eva Perón.





Por primera vez las mujeres argentinas pudieron expresar su opinión en un acto eleccionario el 11 de noviembre, gracias al rasgo de la señora Eva Perón.



Sin distinciones, todas las mujeres pusieron de relieve su alto civismo.

MERCED A EVA PERON CONQUISTO SUS DERECHOS CIVICOS LA MUJER ARGENTINA

TRAS largas y apasionadas campañas como las que durante el siglo XIX se prolongaron y agitaron a los países anglosajones, y Alemania, se logró entre nosotros el otorgamiento de los derechos políticos a la mujer. Pero fué necesario para ello toda la acción, el vigor y el dinamismo de una mujer extraordinaria, que pasó por el panorama general de la República con toda la potencia de un meteoro, haciendo el bien, distribuyendo justicia, restallando heridas largo tiempo abiertas en el corazón de su pueblo. Fué necesario que esa figura maravillosa de la Nueva Argentina; que Eva Perón, para decirlo con las dos palabras mágicas de su nombre, levantara la barrera de los viejos prejuicios que habían retrasado su consagración y movilizara todos los resortes de la ley, para que la compañera del hombre, la que sufre y se alegra junto a él, compartiera también con él las responsabilidades y la conducción del gobierno.

Es así como hemos podido ver a la mujer asumiendo su nueva posición con la conciencia plena de lo que ella significa, con clara visión de lo que representa para la República el aporte de su espíritu nuevo en las luchas políticas. En ellas ha hecho prevalecer ya, como todos hemos tenido ocasión de comprobar, sus propios ideales, no sometidos jamás al contacto desmoralizador de la experiencia; y la hemos visto aportando el consejo práctico de su sentido común y de su ilustración como frenadora de los más nobles impulsos, llevando al debate masculino su palabra, su voz, su opinión, que no había podido articular hasta hoy por las trabas de la vieja militancia.

El voto se ha convertido en el país



Este es el solemne instante en que una nueva ciudadana emite su voto.



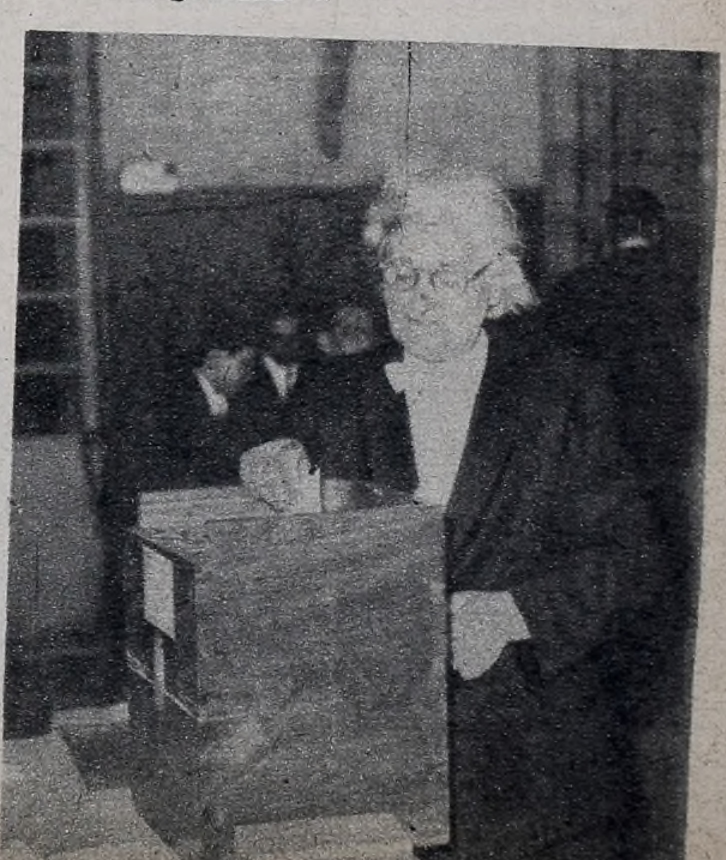
Formando largas colas aguardaron pacientemente turno para sufragar.

por obra de Eva Perón no sólo en un derecho para las mujeres argentinas sino en un deber. Ya no es posible que nuestras esposas, nuestras hermanas, nuestras hijas, sólo piensen en el reducido y cotidiano problema hogareño. La profundidad de su cultura, la amplitud de su formación y el desenvolvimiento de la sociedad moderna exigen de ellas algo más. Exigen de la mujer una información cívica igual a la que el hombre recoge en todos los ámbitos de su mundo. Y que así como él, por natural inclinación, se ve preocupado por los problemas nacionales, también ella, con su punto de vista propio de mujer, vaya adquiriendo ese sentido público que habrá de completar su espíritu y que aportará a la solución de las cuestiones de estado el punto de vista que le faltaba; el punto de vista de la mitad misma de la población, cuyo silencio ha sido felizmente quebrado para siempre

El voto femenino no era una preocupación nueva entre nosotros. Figuraba desde hacía lustros en las plataformas de los partidos políticos. Pero intereses que no es difícil descubrir impidieron, cada vez que la cuestión se llevó al debate, concretar una sanción como la que ha dado el congreso peronista inspirado por la palabra cálida y expresiva de Eva Perón.

La incorporación de la mujer a la vida política del país tiene pues entre nosotros todo el sentido de un símbolo. Y lo tiene por cuanto significa de comprensión entre los representantes del pueblo, iluminados por la doctrina del conductor de la República, que no ha podido olvidar a la benemérita compañera del hombre sin la cual no hay política justa; como también por Eva Perón, a quien debemos considerar como el ejemplo en que el Líder viera realizada esta conquista brillante de nuestras prácticas cívicas.

Gracias pues a esa mujer inimitable, cuya pérdida no llorará nunca lo suficiente nuestro pueblo agradecido, votan hoy todas las mujeres de la Patria y tienen derecho a ser elegidas para desempeñar los más altos cargos de la magistratura, colocando al país, en este orden de cosas al mismo nivel de aquellos, cuya cultura milenaria era el espejo en que debíamos mirarnos y a los que hoy, merced al soplo fecundo del peronismo tratamos en un plano de estricta igualdad. ☆



En ningún caso los años impidieron poder cumplir con esa obligación.

OTRA CONQUISTA EXTRAORDINARIA

La Mujer Argentina en el Congreso



Con profunda emoción jura Ester M. Fadul, de Tierra del Fuego.

INAUGURANDO una nueva práctica en la República y concediendo por vez primera un derecho sistemáticamente negado a las mujeres argentinas, el congreso de la Nación votó, inspirado en un deseo de la señora Eva Perón, la ley que acuerda los derechos políticos femeninos. Y desde ese mismo momento, las mujeres se vieron sumadas a nuestras prácticas cívicas, con todos los deberes que nacen de su ejercicio.

Así, por este medio, han llegado al Congreso nacional, incorporándose a la Cámara de Diputados y al Senado mujeres argentinas venidas desde los cuatro puntos cardinales del país, que han hecho resonar por vez primera en nuestra historia voces femeninas en el recinto adusto de la legislatura. Y con ellas ha llegado también un nuevo espíritu al parlamento. Se ha incorporado así la representación de medio país que, casi por una aberración, permanecía sin voz en los problemas fundamentales de la República.

Hay, pues, ya mujeres en las bancas legislativas, mujeres que en los pocos meses de su actuación han puesto de manifiesto su capacidad plena para desempeñarse junto a los representantes populares tradicionales y aun para aportar sus puntos de vista propios respecto de todos los problemas que preocupen al país.

Traen estas nuevas legisladoras un mandato elevado. Traen también una doctrina y responden a una conducta. Están inspiradas en el mandato que les diera la agrupación política a que pertenecen y que presidía su Líder indiscutida, la Jefa Espiritual de la Nación, Eva Perón. Tienen una doctrina: la doctrina de Perón, hecha carne en su conductora y vivificada por su espíritu emprendedor y generoso. Y responden a una línea de conducta que también ella trazó con su ejemplo, con su vida, que acaba de inmolar en aras de la felicidad de su pueblo.

No tenemos necesidad de repetir



Legisladores peronistas asisten a una reunión con el Presidente en el salón de los bustos.

algo que toda la ciudadanía esperaba con verdadera y justificada expectativa: la actuación de las nuevas legisladoras. Y tampoco debemos insistir en que todas ellas han respondido a la absoluta confianza depositada por el pueblo que las llevó con su voto a tan alta jerarquía dentro del gobierno de la Nación. Las diputadas y las senadoras han hecho honor a cuantos contribuyeron a su designación, pero, por sobre todo, han cumplido con Eva Perón, que fué quien les dió el espaldarazo, quien les indicó el camino y les señaló el objetivo de su acción.

Debemos pues hacer justicia una vez más a esta mujer extraordinaria, cuya visión en todos los órdenes de la actividad ha quedado señalada por obras que son auténticos jalones de una marcha siempre ascendente hacia la prosperidad de la Nación y el bienestar de sus hijos. No otro es el sentido de esta conquista argentina, lograda por mediación de Eva Perón: llevar a la función pública a la mujer para que, al lado del hombre, vaya echando las bases de solidez indestructible sobre las que habrán de asentarse las construcciones de la Nueva Argentina. De esta Nueva Argentina que debemos a Perón, creador de la doctrina que ha permitido su realización, y a Eva Perón, que vivirá eternamente en el corazón y en la mente de todos los argentinos, porque a todos alcanzó su obra.

La mujer argentina había ya demostrado que sabía ser ama de casa ejemplar, madre fervorosa con sus hijos, esposa y consejera. Había puesto de relieve su temple en los momentos cruciales para la República y su capacidad para perfeccionar su cultura y desempeñarse en la lucha por la vida. Sólo restaba que se le ofreciera esta oportunidad que le dió Eva Perón, para que pusiera también de relieve que puede y sabe ser conductora de su pueblo, porque para ello lo ama tanto como puede amarlo el hombre y porque siente sus angustias lo mismo que él. ☆

Un mar de flores





LA ciudad toda, envuelta por la niebla que apenas hiere la mortecina luz de los faroles enlutados, vela el sueño eterno de su bienamada. Eva Perón yace allí, en el Palacio del Ministerio de Trabajo y Previsión, que fué su puesto de combate, donde quemó su vida por la grandeza de la patria y la felicidad de su pueblo. En el silencio de la noche se elevan las preces por su Gloria, y la gratitud de los argentinos se expresa en el más tremendo de los dolores de su historia. Ya no puede el pueblo ofrendar su vida por ella, como hubiera querido ofrendarla, y recurre entonces a la tierna elocuencia de las flores. Flores de todas las ciudades, de todos los ámbitos del país, millones de flores depositadas por manos de hombres y mujeres, de niños y ancianos, forman ese inmenso mar que se desborda, como el dolor popular, en el más hermoso, el más tierno, el más justo, el más sentido de los homenajes.

Eva Perón entregando el premio al capitán de uno de los equipos infantiles de los torneos de fútbol.



Izando la bandera al inaugurar un torneo.

Nacen los

HASTA que llegara la señora Eva Perón los niños de nuestro país tenían que seguir arrinconando sus sueños de poder actuar en los juegos reservados únicamente a los mayores y a veces sin posibilidad de lograrlo cuando avanzaran en

Su presencia fué siempre en los torneos infantiles eco de nobles cariños.



Su aliento a todos los torneos significó una tutela más que necesaria.





No vaciló nunca en estar al lado de sus niños y llevó su saludo a todos.



Junto a su Líder, Eva Perón recibe el saludo de varios niños atletas.

Campeonatos Infantiles "EVITA"

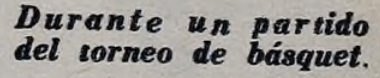
edad. Destinados al peligro de la calle, a la frecuentación de malos sitios y peores compañías, a veces la formación de un club de barrio quedaba, después de cruentos sacrificios, desvirtuada por ese natural proceso de egoísmo y desorganización que ya conocemos.

Un día a Eva Perón se le ocurrió que los niños también tenían derecho a poder realizar esos sueños de tener sus canchas, sus juegos, sus uniformes, sus campeonatos, sus triunfos y sus premios.

Y entonces fueron naciendo los campeonatos infantiles denominados Evita, que recorrieron todos los rincones de nuestro país haciendo realidad el más caro anhelo de los purretes. Y la infancia de la patria se sintió realmente feliz.

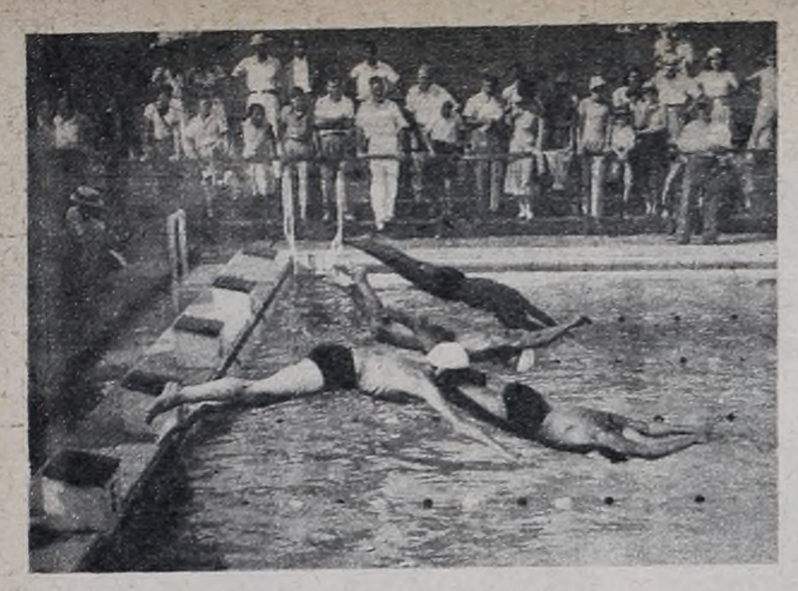
La infancia feliz culmina su sueño: es el momento en que la señora Eva Perón reparte premios.



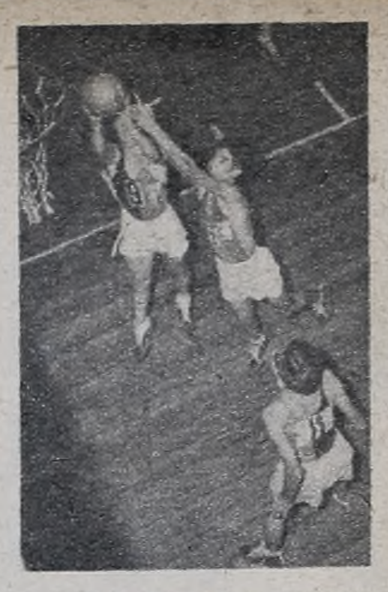


Durante un partido del torneo de básquet.





También creó para los niños el campeonato de natación, en el que se destacaron valiosas promesas.



En el básquet se descubrieron buenos valores.



Con tribunas cargadas de público que los aplaude, los niños mostraron ser futuros cracks.

Ahora podía entregarse a sus juegos favoritos, educando al mismo tiempo su espíritu en la norma de esa vida que nace al costado del deporte. Y en campos donde el público lo alentaba y lo aplaudía cumplió hazañas inolvidables. Todavía recordamos canchas donde verdaderas multitu-

En la residencia de Olivos, al fin de un torneo.

Abanderada de los humildes, paliativo para los ancianos, no podía olvidar a los niños, y para ellos hizo posible el sueño más lindo: torneos de fútbol.

des seguían con interés el desarrollo de esos partidos.

Los campeonatos infantiles "Evita" están ya incorporados a nuestro acerbo ciudadano como un tesoro más de su patrimonio. La infancia argentina tiene otro sentido. Sabe que sus sueños son realizables. La juventud y el hombre del mañana se lo deben.

En todo el territorio de la Nación se organizaron torneos para luego venir a nuestra Capital.



SU ACCION EN LAS ARTES

Hoy que se ha ido queda en ei alma de todos sus niños el inmenso caudal de su fina sensibilidad, que tantas veces se volcó para alentar sus inquietudes.

TODAS las manifestaciones del arte tuvieron en Eva Perón la más entusiasta admiradora y también la más ferviente defensora, porque allí donde hubiera una realización de la cultura en su más amplia acepción, allí estaba Evita con su aliento espiritual y su ayuda material. Todos los artistas, fuere cual fuere la rama del arte que cultivaran, hallaban en Ella la fe y el entusiasmo que les animaba la verba o les impulsaba el pincel, para volcar así todas sus inquietudes.

Y tan magnífica siembra de amor dió sus frutos, y así fuimos testigos de la organización progresiva de las más variadas concepciones, llevadas todas por una alta finalidad totalmente identificada con los ideales que Ella, Evita, acariciaba.

Y vimos surgir como hermoso pendón un nuevo concepto altruísta en el arte que volcó en sus realizaciones sentimientos nobles. No podía ser de otra manera; el artista que vuelca esa nobleza en su arte no podía ser olvidado por Evita; Ella se convirtió en su guía y, lo que es más, en su inspiradora.

Poseedora de esa sensibilidad que



sólo los seres privilegiados poseen. Ella buscó siempre de alentar la llama que arde en el corazón del artista, esa llama que muchas veces necesita el soplo que sólo algunas almas le pueden brindar.

Y entonces el milagro se produjo, y todas las manifestaciones reales que vieron la luz se convirtieron en hermosos mensajes para los que veían por los ojos de Evita, toda la infinita savia que encerraban el corazón de esas obras, a las que brindaron su aplauso. Todos conocimos la obra desarrollada para proteger al arte en sus manifestaciones diversas; no fué una labor dedicada a determinado género de arte, no fué sólo ayudar al pintor o al músico; no, no fué así. Ella buscaba algo más: buscaba las etéreas alturas que se pueden alcanzar; buscaba también a aquel, al desconocido, a quien de la mano lo llevó junto a quien conocía ya el dulce sabor de los triunfos. Y por eso los distintos sindicatos que agrupan a los cultores de una misma tendencia contaron siempre con su apoyo. El Ateneo Cultural "Eva Perón", el Sindicato de Escritores Argentinos, el de Artes Plasticas, el de Artistas Cinematográficos, la Casa del Teatro, S.A.D.A.I.C.; en fin, todas las organizaciones que agrupan a los que de una manera u otra sienten la necesidad de manifestar el arte y darlo a conocer a un público tuvieron en Evita la compañera infatigable, siempre atenta a sus requerimientos. Nunca hubo un no y siempre sus realizaciones en favor del artista trasuntaban su ferviente admiración y un propósito ennoblecido por los sentimientos más altruístas que su corazón, ese corazón que supo latir y enviar su calor en todos los momentos de su vida; ese corazón que un día sintió la dicha de ver sonreír los rostros de sus niños, de sus ancianos, de sus desamparados, de sus obreros; ese corazón que un día supo dar el mandato para un renunciamiento que la historia desconocía; ese corazón que volcó su sangre en holocausto de la lágrima de un niño y que se abrió cual magnífica magnolia para perfumar de dicha y de felicidad a todos, al pueblo.

El teatro, el cine en sus manifestaciones de dolor o alegría llevaban el calor que Evita les infundía con su ejemplo, porque Ella no podía mantenerse indiferente para con los artistas que actúan para el pueblo.

Ella, sintiendo en su corazón todas las amarguras y desvelos que los artistas deben padecer, supo intuir dónde estaba la cicatriz de esa herida, y entonces se volcó a lavarla, para que el artista se elevara y pudiera identificarse con su arte. Ella supo darle el soplo para sus actividades; supo enseñar con su ejemplo que allí donde el pueblo estaba, el actor podía encontrar el elixir para avivar el fuego de su vocación que lo convirtiera en el portador de las emociones que pudieran penetrar en la fibra sensitiva que el público posee.

Evita lo sabía, ella sabía que una vez que el actor encontrara el apoyo de una fuerza moral lograda después de solucionar sus más elementables problemas materiales, el actor produciría de acuerdo con sus fuerzas vocacionales. Pero era necesario tenderle una mano, arrancarlo de las amargas reflexiones en que estaba sumido, y Eva le brindó su corazón, le contagió su dinamismo y le enseñó a expresar en palabras de suave cadencia todas las riquezas que el alma atesora. ☆

¡Cuántas veces la vimos alternando con los artistas, llevándoles el cálido acento de sus sanos consejos de amor!





"Para los territorios nacionales, dijo Eva Perón, no había habido más que promesas y proyectos." Pero su acción decidida se trocó en noble realidad.

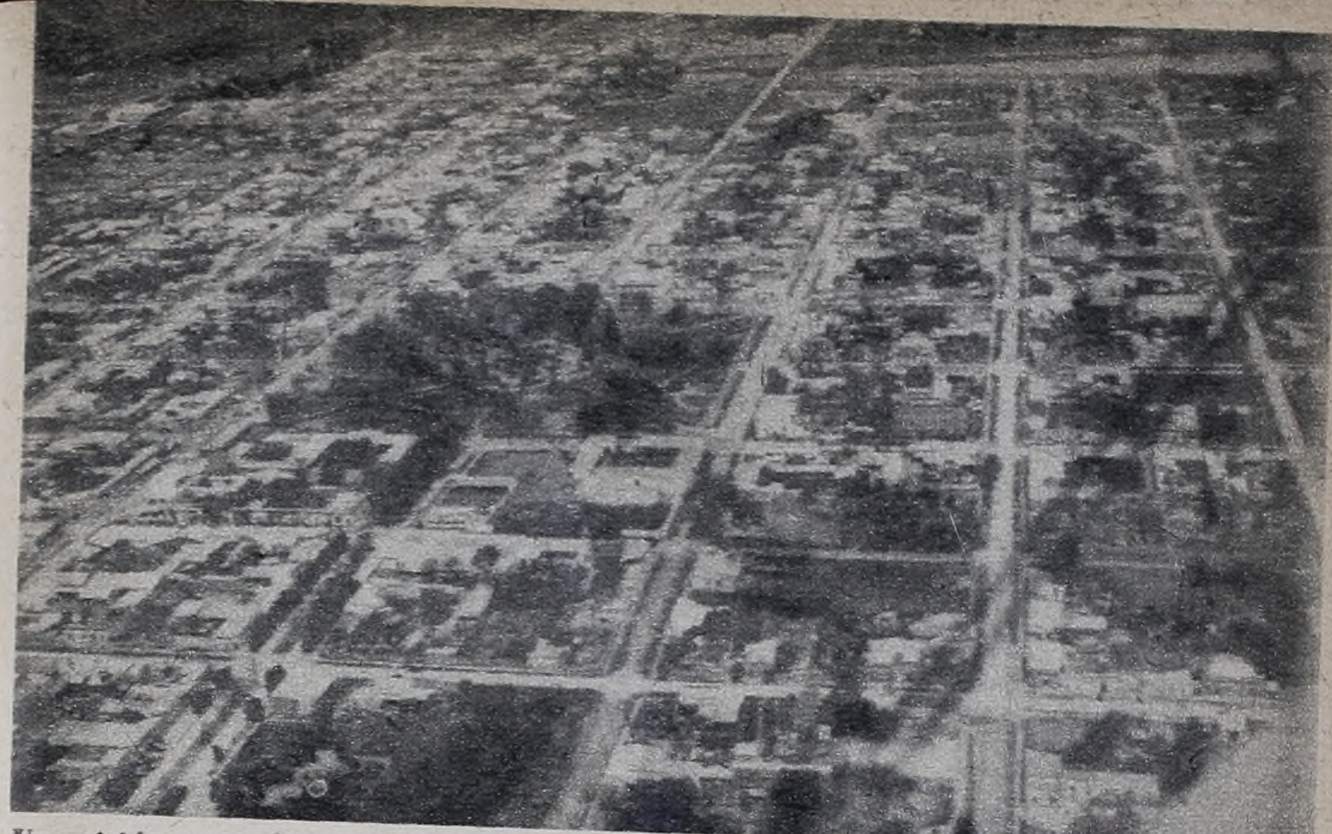
EVA PERON AGREGO DOS PROVINCIAS A LA PATRIA

ERA preciso que gravitara en el escenario político del país una figura excepcional como Eva Perón para que dos territorios nacionales, aptos desde hacía mucho para la provincialización establecida por la Constitución Nacional, hallaran su redención y pudieran incorporarse al concierto federal de los estados argentinos.

No era por cierto desconocimiento de la pujante realidad económica y cívica de La Pampa y el Chaco lo que demoraba el reconocimiento, reclamado insistentemente por sus pobladores. Intereses políticos de menor cuantía, propios del viejo régimen imperante en nuestro país hasta el advenimiento del peronismo, desoyeron en las instancias decisivas los anhelos territorianos. No era, como decimos, desconocimiento de sus derechos y posibilidades, que eran tema propicio para discursos y elucubraciones periodísticas, sino deliberado propósito de mantener alejado a ese importante sector de nuestra población de las grandes soluciones políticas y aprovecharlo, entre otras cosas, para provocar desequilibrios electorales en las provincias vecinas.

La provincialización del Chaco y La Pampa estaban, pues, como cosas justas y legítimas, dentro de las realizaciones del peronismo, pe-

Casa de gobierno en Santa Rosa de Toay, en la provincia Eva Perón.



Una visión panorámica del ex territorio del Chaco, transformado en provincia merced a la iniciativa de la señora Eva Perón, que oyó el justo pedido.

ro había tanto que hacer y tanto que recuperar y que reparar, que forzosamente unos asuntos debieron ceder la prelación a otros más apremiantes. Los pobladores de ambos territorios, ansiosos por sumarse al concierto nacional, recurrieron entonces, como se habituaron a hacerlo quienes estaban en algún aprieto, al espíritu comprensivo y amplio de Eva Perón. Bastó el primer contacto para que ella tomara la bandera de la provincialización de los nuevos estados, como hacía todo lo suyo, con vehemencia y entusiasmo. Su fuerza de convicción, su poder persuasivo y su infatigable tenacidad barrieron con cualquier oposición. Poco tiempo bastó para que ganara a los legisladores para su causa. Bien dijo Eva Perón, en su carácter de presidenta del Partido Peronista Femenino, en una presentación al Senado: "La provincialización de los territorios nacionales de La Pampa y el Chaco servirá de aliciente a los demás territorios para que, una vez cumplido su proceso institucional, alcancen, como éstos, los beneficios de su provincialización tan pronto como sea posible." Porque su propósito no era solamente atender el apremiante reclamo de los pobladores chaqueños y pampeanos, sino anticiparse a quienes se hallaren en similares situaciones.

Con justicia decía en el curso de su empeñosa gestión ante el Parlamento la señora Eva Perón: "Para los territorios nacionales no ha habido en lo institucional sino promesas y proyectos que durante mucho tiempo no se han cumplido, en nombre de preconceptos inconcebibles que postergaron la declaración de una mayoría de edad indiscutible." Y agregaba: "Pero, en nombre de la Argentina, justa, libre y soberana, en nombre de una Argentina en que ninguna postergación es posible,

Frente de la casa de gobierno en la nueva provincia Presidente Perón.



La Escuela Normal Mixta en la capital de la provincia denominada Eva Perón.

quiero que se sacuda el polvo de las viejas carpetas y que se hagan realidad las aspiraciones parlamentarias de nuestros territorios nacionales, completando la obra de asistencia y progreso que ya ha llevado a ellos el gobierno del general Perón."

Fué así que por obra de Eva Perón votóse en julio de 1951 la ley de provincialización del Chaco y La Pampa. Surgieron a la vida dos estados prósperos y poderosos, libres de viejos prejuicios políticos y con madurez cívica bastante como para darse las dos constituciones provinciales más avanzadas, desde el punto de vista político y social, como cabe a creaciones peronistas.

Las convenciones respectivas, al dar fin al largo proceso institucional de su mayoría de edad, debieron optar por continuar con las antiguas denominaciones o darse nuevo nombre. Primó entonces la gratitud, el reconocimiento y la lealtad sobre la rutina: El Chaco se llama "Presidente Perón" como homenaje al creador de la Nueva Argentina, artífice de la nacionalidad, y La Pampa se denomina "Eva Perón", así simplemente, con esa llaneza y esa confianza con que sus pobladores, cansados del peregrinaje de años por las antesalas oficiales, recurrieron a ella para lograr la plena satisfacción de sus anhelos. ☆



La provincia Presidente Perón cuenta con hermosos parques, los que constituyen un detalle de permanente atractivo

Sentimiento en el Exterior

ESPAÑA

MADRID. — El texto del telegrama que el generalísimo Franco envió al primer mandatario argentino, general Perón, es como sigue: "Profundamente impresionado, me apresuro hacer presente a V. E. en estos momentos de duelo nacional mi gran pesar por tan irreparable desgracia. A este íntimo dolor mi esposa se asocia sinceramente; exprésole al mismo tiempo el sentimiento del gobierno y pueblo españoles, que se unen fraternalmente al noble pueblo argentino."

INGLATERRA

LONDRES. — La biografía de la extinta es publicada en forma amplia, y el "New Chronicle" califica a la señora Eva Perón como la "mujer más asombrosa surgida en la América del Sur".

El "Daily Mail" dice: "También fué profunda y sinceramente amada, y amó profundamente a su pueblo, y su reciente autobiografía "La Razón de mi Vida" lo demuestra claramente."

El diario laborista "Daily Herald" dice: "En ningún momento desde la época de Tze Hui, la fabulosa emperatriz viuda china de hace medio siglo, ninguna otra mujer tuvo tal influencia política como Eva Perón."

QUE la obra de la señora Eva Perón en todo su alcance ha trascendido las fronteras de la patria y que ya está en el eco del mundo entero lo dicen los telegramas que a diario se publican y donde se consigna la resonancia de todos sus actos en los más elogiosos comentarios a raíz de su lamentada muerte.

Es que no podía ser menos. Quien entregó su vida al bienestar de los humildes y a la perfección social de sus caducos sistemas no podía pasar inadvertida. Y no solamente se ha reconocido en todas partes desde la importancia de su libro hasta la trascendencia de su obra, sino que el mejor premio es saber que ha dejado una semilla que muy pronto ha de fructificar en todo el mundo.

De todo ese inmenso mar de telegramas que sobre su obra y su personalidad se ha venido publicando extraemos hoy al azar los que se van a leer a continuación y que son una pálida síntesis de su trabajo, ya que serían necesarios varios volúmenes para recogerlos.

EL LIBANO

BEIRUT. — El anuncio de la desaparición de la señora Eva Perón fué recibido en El Líbano con tristeza profunda.

Un vocero de la cancillería declaró: "La señora de Perón luchó admirablemente para aliviar la miseria en la Argentina y en otros países."

PERU

LIMA. — Todos los diarios ofrecen amplísimas informaciones sobre el fallecimiento de la señora Eva Perón. Al mismo tiempo publican muchas fotografías de la ilustre extinta. También publican telegramas que al presidente Perón han dirigido el presidente peruano, general Odría, y su esposa.

COLOMBIA

BOGOTA. — Todas las capas de la sociedad colombiana recibieron con profundo pesar la noticia de la muerte de Eva Perón. El proceso de la enfermedad ha sido seguido con incalculable angustia y la prensa y la radio destacan todos y cada uno de los despachos cablegráficos procedentes de Buenos Aires. La totalidad de las emisoras bogotanas, comenzando por la radiodifusora nacional, interrumpieron sus programas habituales para anunciar la infausta nueva.

La prensa dominical destaca a todo ancho de la primera página la noticia del fallecimiento de la Primera Dama Argentina y "Compañera Evita". Su biografía es destacada por todos los periódicos, con los títulos: "La mujer del Medio Siglo" y "Eva Perón, la cenicienta de la verdad".

ESTADOS UNIDOS

NEW YORK.—Toda la prensa matutina norteamericana en su edición de ayer anuncia la muerte de la Primera Dama Argentina, señora Eva Perón, en su primera página. Todos los diarios de Nueva York dedican gran espacio a exaltar la figura de la señora Eva Perón en sus primeras planas, comentando la obra social que la Primera Dama Argentina realizó en corto espacio de tiempo.

El "New York Times" y el "New York Herald" le dedicaron largos editoriales.

SANTO DOMINGO

CIUDAD DE TRUJILLO. — El gobierno dominicano declaró tres días de duelo oficial, que se contarán desde el 29 hasta el 31 del actual, por la muerte de la señora Eva Perón. En los considerandos del decreto expedido hoy por el gobierno se dice que "la infausta noticia de la muerte de la noble esposa del presidente de la República Argentina ha provocado en el seno del gobierno y de todo el pueblo dominicano pena profunda y sincera por los especiales lazos de amistad y solidaridad que unen a ambos gobiernos".

FRANCIA

PARIS. — Todos los diarios vespertinos publicaron comentarios sobre la muerte de la señora Eva Perón, a ocho columnas, en sus primeras páginas.

El presidente Auriol telegrafió sus más profundas condolencias por la muerte de Eva Perón.

ALEMANIA

FRANCFORT. — Todos los diarios de Alemania Occidental dedicaron muchos espacios a la noticia del fallecimiento de la señora Eva Perón.

El "Frankfurter Allgemeine", importante diario independiente, dijo que Eva Perón tuvo una personalidad muy propia, distinta a la de cualquier otra mujer de la historia, y fué un prodigio de voluntad.

TOME SU VERMOUTH CON

FERNET-BRANCA



único en el mundo



Al asumir el general Juan Perón la segunda presidencia de la República es aclamado por el pueblo. Su esposa, la señora Eva Perón, comparte con él las cálidas demostraciones de adhesión.



SE INCORPORARA LA FIGURA DE EVA PERON A LA FILATELIA

FRENTE a las inigualadas proyecciones de la obra realizada por Eva Perón, única en la historia, y que alcanzara a trasponer las fronteras de la Patria proyectándose sobre el dolor y la necesidad de los humildes del mundo, a los que también prestó su ayuda, el Ministerio de Comunicaciones también quiso hacerse presente en los homenajes a la ilustre muerta con una resolución en que se propicia la emisión de una serie de estampillas postales con la efigie de nuestra primera dama. Dicha resolución, dictada el 26 de julio —día del infausto acontecimiento que enluta a la Nación Argentina— dice así:

Gestionar del Poder Ejecutivo Nacional se dicte un Decreto autorizando la renovación de la serie completa de estampillas postales por otra con la efigie de la señora Eva Perón, serie que por el término de un año se expenderá con exclusión de las que se hallan en uso o en preparación, como justiciero homenaje de este Departamento de Estado a la gigantesca obra de bienestar social que realizara la Jefa Espiritual de la Nación en bien de toda la humanidad.

Considerando que la sublimidad de su piadosa alma la llevó también a abarcar la rama deportiva, signo de paz para todos los pueblos del mundo entero, haciéndola extensiva hacia los niños, "únicos privilegiados" de esta NUEVA ARGENTINA JUSTICIALISTA, y siendo la filatelia un material propenso para que perdure en el recuerdo en la viñeta que la compone, complementando el estudio de la niñez en las escuelas de todo el orbe esa rama y circulando sin discriminaciones internacionales, hará factible que la incorporación de la figura de Eva Perón a la filatelia sintetice el merecido y justo homenaje de la Nación Argentina hacia quien todo lo dió y nada le pidió.

Su franca y dulce sonrisa, que ha servido para dulcificar y consolar piadosamente a todos los que recurrieron de un modo u otro a solicitarle su amparo, quedarán estampadas en esta emisión. Es así como la vemos en el perfil que nos muestra la estampilla de $ 0 25 enmarcada entre una rama de laurel —que significa el triunfo— y otra de flores de roble, que interpreta la fuerza e inmortalidad.

La otra emisión estará compuesta por una viñeta que la mostrará casi de frente, siendo sus valores los siguientes: de pesos 1, 1,50, 2, 3, 5 y 20, respectivamente, no emitiéndose estampillas aéreas, siendo éstas mismas suficientes para cubrir ese servicio.

Quien prefirió la dura convivencia de su pueblo —de donde surgió— y a quien se propuso servir hasta el último aliento de su vida, rechazando las jerarquías más elevadas que soñara mujer alguna, despreciando los grandes halagos de la vida mundana y el desprecio de los grandes honores, será también ahora recordada con esta nueva serie de sellos postales que recorrerá el mundo entero siguiendo el camino que élla iniciara con sus virtudes inigualadas. ☆



Un cartel familiar en todos los rincones de la patria. Y esta ciudad fué otra de las realidades debidas a Eva Perón.

Nace una ciudad insospechada: EVA PERON

LOS argentinos nos hemos acostumbrado a ver continuamente un enorme letrero blanco con letras grandes y bien visibles a la distancia, que actúa de vigía de las obras, construcciones o reformas emprendidas en nuestra progresista ciudad. Ha llegado a ser parte de nuestra vida diaria, el toque de atención que nos recuerda la obra comprensiva de un gobierno que trabaja incansablemente para conseguir un bienestar nunca soñado por su pueblo. Es el alerta en cada camino, en cada barrio, en cada centro urbano que nos señala la obra prodigiosa de dos corazones entregados con pasión a la reconstrucción de una ciudad que vivía un poco desmantelada en medio de su riqueza sin orden y un mucho despreocupada con respecto a los problemas del pueblo y de los trabajadores.

Constantemente hemos visto en todos los rincones de Buenos Aires el clásico letrero blanco con letras negras, recordando al transeúnte una verdad indiscutible: que Perón Cumple. Y la misma frecuencia con que lo advertimos nos afirma más y



Entrada a la ciudad Eva Perón por el lado argentino. Todos los adelantos modernos han sido aquí incorporados.

En el marco imponente de las nieves se agrupan las casas. Los pobladores gozan del privilegio de la naturaleza.



Un aspecto de la calle principal en la nueva ciudad. Como todas ellas, está asfaltada y su tránsito es sin inconveniente alguno.



más en el aforismo conocido. Junto a él advertimos, también, la obra vastísima de un corazón femenino que puso su nombre junto a aquel concepto viril, llevándolo por rincones lejanos y olvidados. Eva Perón debía existir para materializar las ideas del General Perón. Sólo su corazón maravilloso de mujer podía interpretar fielmente los propósitos del más idealista de los gobernantes, que no limitó sus ideas a los centros poblados, sino que las extendió a través de macizos nevados, de montañas, de nieves eternas.

El mismo letrero blanco y negro lo hemos visto en todas las regiones de la Patria. Donde había una idea del General Perón con su rápido "cúmplase", estaba el cerebro realizador con una respuesta: Fundación Eva Perón.

Fruto de esta magnífica combinación de fuerzas es el milagro de la Ciudad Eva Perón, en Las Cuevas. Durante medio siglo se levantó allí, a más de tres mil metros de altura, enmarcadas por la cordillera, un grupo de viviendas llamadas pomposamente ciudad, que servían de lí-



Esto era antes un inhospitalario y desolado lugar. Ahora se ha convertido en un pueblo alegre y laborioso.

nea divisoria entre argentinos y chilenos. El lugar no era muy a propósito para que los extranjeros que llegaran a nuestro país a través de la cordillera en el tren "El Libertador" tuvieran una impresión de nuestro progreso. El pobre caserío, donde cumplían su patriótica tarea los empleados de Aduanas y Migraciones y donde los hombres de la Gendarmería Nacional representaban la autoridad de nuestra soberanía, carecía de las más elementales comodidades, agravadas por las inclemencias del tiempo en la más abrupta e imponente de las regiones montañosas, que amenaza constantemente con catastróficos fenómenos: el alud, el viento blanco y el derrumbamiento .

Todo esto vió y adivinó Eva Perón. En un viaje de descanso que hiciera con el primer mandatario a Puente del Inca, llegaron un día hasta Las Cuevas para constatar, personalmente, como lo han hecho tantas veces en distintos lugares, las condiciones de vida de los pobladores. La impresión fué amarga para la Benefactora de los Humildes. Como siempre que veía miseria se sintió tocada en lo más hondo de sus sentimientos. Y allí, frente a ese rincón olvidado, en presencia de la necesidad, de la pobreza llevada al extremo, se hizo un propósito: Hacer una obra digna del progreso del país.

Siete meses bastaron para cambiar totalmente la fisonomía de Las



Pueden apreciarse sus magníficas arterias asfaltadas. Nada ha sido descuidado en su presentación.

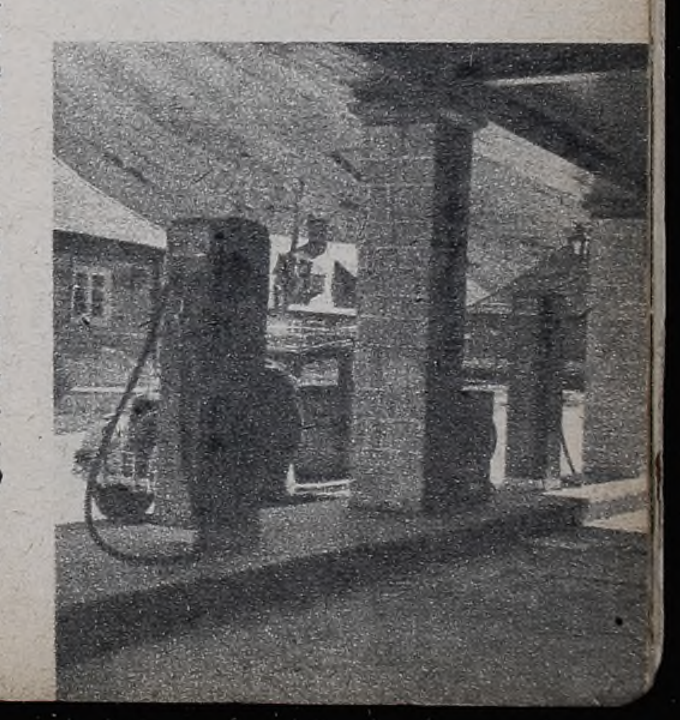
Visión tomada desde la hostería "17 de Octubre". Desde cualquier ángulo el espíritu se sobrecoge ante tanta belleza.



Cuevas. Como por milagro se levantó en el mismo lugar una ciudad moderna y acogedora. Constituyen actualmente el núcleo urbano trece edificios principales y un monumental arco de entrada construído en estilo nórdico que forman el casco central. Alrededor fueron surgiendo las calles pavimentadas, los edificios de la Aduana, de Inmigración y Gendarmería, contando con otros servicios como oficinas de Correos y Telecomunicaciones, estación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, enfermería, proveeduría, usina, hosterías y una Unidad Básica. Todo este conglomerado urbano se construyó en pocos meses con el entusiasmo de centenares de obreros y técnicos del servicio de la Fundación, que trabajaron en pleno invierno, con temporales de nieve y viento, para llevar a cabo una obra que no podía retardarse en beneficio de un grupo de esforzados argentinos que cumplen una misión importante para la soberanía nacional.

Toda la obra realizada en ese inhóspito lugar no habría sido hecha por Eva Perón si no hubiera contado con el toque cariñoso, maternal casi, con que coronó siempre sus realizaciones. Allí hizo el milagro de reunir argentinos, chilenos y bolivianos en la obra común de engrandecimiento de la nación, brindando idéntico trato a todos y poniendo al servicio de ellos las comodidades de que disfrutan todos los obreros argentinos. Ni hubiera sido completa como ella lo deseaba si no hubiera construído junto al edificio dedicado a la labor el otro dedicado al recreo e ilustración de sus habitantes. Construyó el club social, la biblioteca, el jardín, al pie de cada casa. Hizo cuanto podía hacer por "sus trabajadores". Es que allí también había llegado la respuesta a una idea del General Perón. Y para hacer sentir en toda su amplitud el PERON CUMPLE, tenía que hacerse presente la voluntad creadora: EVA PERON. ☆

La estación de servicio, cuya atención abarca todas las necesidades.





La señora Eva Perón en el instante de dar a conocer las páginas de "La razón de mi vida", de cuyo contenido lee varios capítulos, provocando una inmediata admiración.

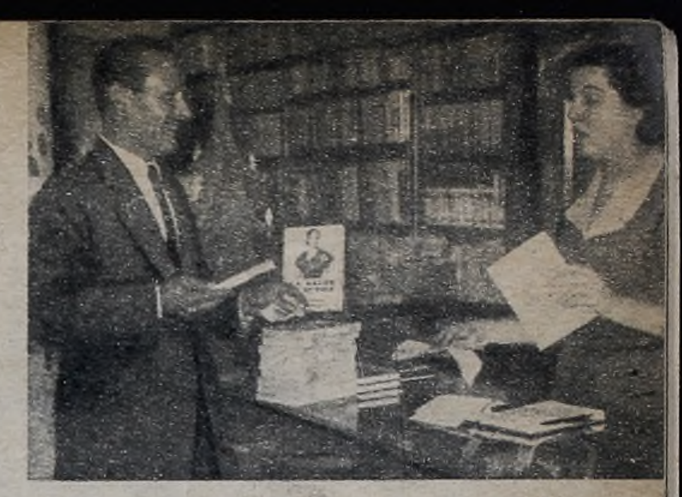
"LA RAZON DE MI VIDA"

LA intuición genial de Eva Perón debió advertirle de la imperiosa necesidad de plasmar en un libro su íntimo pensamiento. Surgió, pues, como todo lo suyo, sin esfuerzo, flúidamente, para satisfacer una necesidad vagamente percibida por todos pero aun no concretada. Ocupó, pues, esta producción el lugar que le estaba reservado en toda esa actuación poliforme y extraordinaria de Eva Perón, que asombrará a la posteridad. Vibrante documento humano, es el breviario de una gran alma, una cristiana profesión de fe al tiempo que un airado apóstrofe contra los irritantes privilegios de los poderosos. Con sinceridad elocuente, por cierto no acostumbrada en estos libros escritos en primera persona, muestra con humildad, propia únicamente de los grandes virtuosos, la génesis de su obra excepcional, la concreción en su pensamiento de todas sus experiencias con la guía del creador de la Nueva Argentina y la revelación final de la mística peronista, que una vez comprendida la ganaría para siempre hasta arrebatarle el más preciado bien de los humanos: la vida. Es que Eva Perón vive en su libro como lo hizo en la tierra: apasionadamente, generosamente y sin retaceos para Perón, para el peronismo y para su patria. La lectura de sus páginas ejemplares, equivalente a la comunión con una grande alma, que recuerda primero su sentimiento de rebelión ante la situación sin justificativos de los humildes y de los desposeídos, de los ancianos y de los niños, para ir llegando al jubiloso momento final en que se reparan tantos males y se enjugan tantas lágrimas.

"La Razón de mi vida" ha sido adoptado como texto para la enseñanza.



Se pone en venta el trascendental libro. Una vidriera en Casa Peuser.



Desde el primer momento el público se interesó por la trascendental obra.

Por su mismo carácter este libro está fuera de los moldes clásicos. No puede encuadrárselo en ningún género literario, pues no se sujeta a ninguno de los cánones consagrados. Por su personal estilo y, por sobre todo, por la calidad de su mensaje humano, es una obra única y excepcional. Así se lo entendió desde el primer momento.

No se recuerda un triunfo editorial tan extraordinario. Centenares de miles de ejemplares agotados en pocos días, reediciones insuficientes ante la demanda, aun no totalmente satisfecha hoy, traducciones a idiomas extranjeros y su éxito en tierras foráneas, dicen con elocuencia del valor de su contenido.

Pero hay más. Por ley del Congreso y de la Legislatura de Buenos Aires, el libro "La Razón de mi Vida" es desde ahora texto escolar. No puede tener mejor destinatario su mensaje que las mentes juveniles, donde prenderán sus claras ideas y sus razonamientos ejemplares. No puede aspirarse a un libro de lectura más argentino y más útil para los alumnos de los grados superiores de la enseñanza elemental. Recibirán así en los tramos finales de su educación la prédica de Eva Perón, encendida y patriótica. Aprenderán a través de su elocuencia todo lo que el peronismo ha dejado atrás en nuestra patria, todo lo que ha hecho y todo lo que hará al proyectarse en el futuro.

Si aun faltara algo para la consagración de esta obra bastaría la burda maniobra con que el imperialismo norteamericano procura escamotear su conocimiento por parte de los trabajadores del gran país del Norte. Mucho debe valer para que tanto lo teman...

Al respecto tal vez no esté de más recordar las palabras con que el poeta Horacio Rega Molina anticipó esta oposición en la conferencia que pronunció cuando se presentó el libro de Eva Perón. Dijo entonces: "Este libro no perdurará solamente para el que lo lea. Existirá asimismo para el que no lo quiera leer, para el que se proponga no dejarse tentar por su lectura, para el que cierre los ojos para no leerlo, para el que se tape los oídos para no escucharlo. Porque su luz ha de llegar de cualquier manera. Es la luz de la voz que cumple con el deber de decir lo que piensa y lo que siente, para iluminación de sí propia y de la comunidad y aun de los que viven cometiendo el delito mental de ocultar sus pensamientos y sus sentimientos."

El surco abierto ha sido profundo y cabe esperar que la simiente fructifique. Dentro y fuera del país el eco de su prédica es generoso. La Comisión Nacional de Cultura lo honró con un premio extraordinario y los legisladores lo han promovido al augusto magisterio escolar. Pero posiblemente su mayor trascendencia se encuentre en la influencia de su lectura en los hogares, en la intimidad, donde resuenan como más claro justificativo del éxito singular de esta creación, las humildes y sinceras palabras que la propia autora coloca en el prólogo:

"Este libro ha brotado de lo más íntimo de mi corazón. Por más que a través de sus páginas hablo de mis sentimientos, de mis pensamientos y de mi propia vida, en todo lo que he escrito el menos advertido de mis lectores no encontrará otra cosa que la figura, el alma y la vida del general Perón, y mi entrañable amor por su persona y por su causa." Nada más y nada menos. ☆

El deporte la tuvo a su lado



NINGUN deportista dejó de sentir a su lado, cuando se enfrentó con el instante de tener que rendir su prueba, el apoyo moral y material de Eva Perón. Ese apoyo que ya sabemos lo que significa, precisamente porque antes de ella faltaba. Así fué como en cualquier estadio del mundo, cuando un atleta argentino entraba a competir, sabía que estaba respaldado por Evita, intérprete del entu-

Eva Perón recibiendo el saludo de un pugilista en el L. Park.



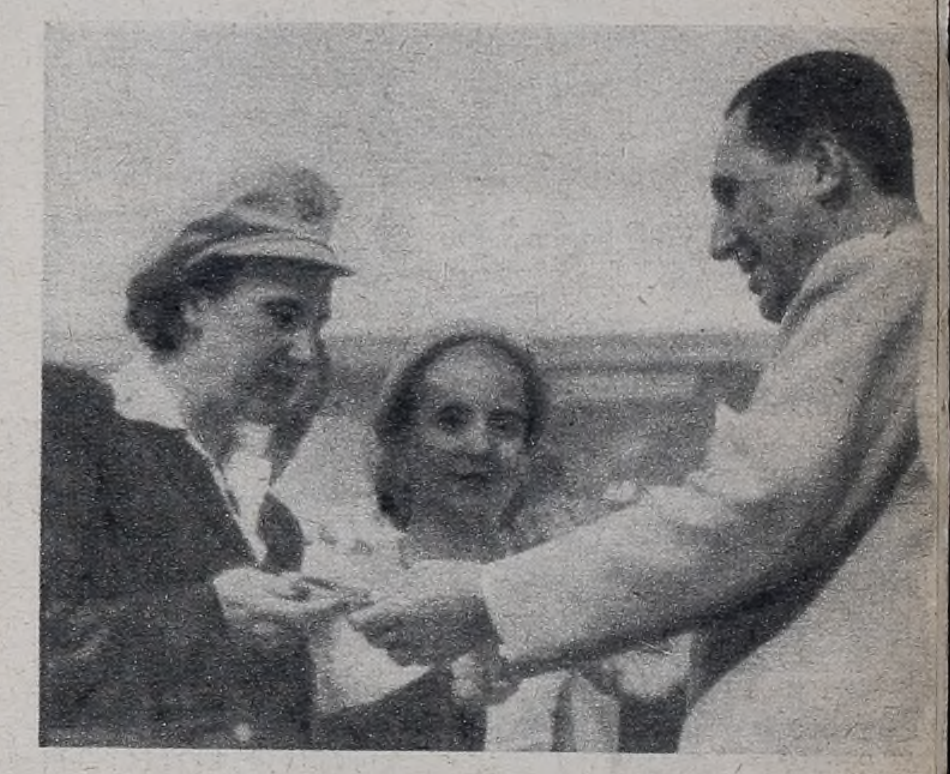
Ganadores de una prueba ciclista organizada por la C. G. T. reciben los premios de mano de la primera dama.



Durante la asistencia a un torneo, acompañando al general Perón, y en instantes de ejecutarse nuestro Himno.



Destacados ases de nuestro automovilismo la visitan para agradecerle la ayuda que les presta.



Con una deportista americana durante la realización de los Primeros Juegos Deportivos Panamericanos en R. Plate.

siasmo y el patriotismo del pueblo.

Fruto de esa ayuda es el éxito de nuestro deporte en todos los conciertos del mundo. Nunca como en este tiempo se obtuvieron tantos triunfos ni tan difíciles, y el nombre de nuestro país comenzó a ser respetado como el de un pueblo sano, de íntegros deportistas capacitados para cualquier esfuerzo.



Los ajedrecistas Miguel Najdorf y Carlos Guimard se despiden de Eva Perón al partir hacia Norteamérica para jugar.

El día de la inauguración del autódromo, debió firmar numerosos autógrafos reclamados por el cariño del pueblo.



Al regresar al país, después de sus triunfos, Juan Manuel Fangio concurrió a agradecer a Eva Perón su ayuda.



Para agredecer el apoyo prestado, los hermanos Gálvez después de una de sus victorias visitaron a Eva Perón.



Alentados por la irrevocable decisión de despedir los restos mortales de quien lo dió todo por la felicidad del pueblo, se mantienen estoicamente en las filas a la espera de su turno.

Falta recorrer todavía, en lenta marcha demorada por un mismo y cristiano deseo, varias cuadras. Pero nadie quiere ceder sus derechos ganados tras largas y duras horas de espera.



El dolor incontenible del pueblo se exteriorizó con conmovedora y sencilla espontaneidad. La desaparición de la inmortal Abanderada enlutó todos los ámbitos de la Patria.



Las escenas de sentimiento provocadas por la muerte de Eva Perón poblaron las calles. Nadie quedó insensible al dolor de esta partida de quien todo lo había dado sin esperar nada.



Los niños, "los privilegiados" de la ilustre ciudadana desaparecida, se hacen presente en el angustioso instante para ofrecerle su rezo y su flor, a cambio de tanto bien recibido.

La multitud rinde piadoso homenaje en la Plaza Miserere, así como también en todas las plazas de la República, levantando un altar a Eva Perón, proclamada Mártir del Trabajo.

El gran amor por Eva Perón está más vivo que nunca en el alma del pueblo. Aspecto de una procesión de antorchas, formada por millares de personas, en su mayoría mujeres y niños.

Ni las fuertes lluvias ni el cansancio hicieron desistir a la enorme muchedumbre. Era su anhelo y su deber acercarse por última vez hasta los restos yacentes de Eva Perón.

¡A Ella, que lo ha sacrificado todo por la Patria y por su Pueblo, nuestra eterna gratitud


¡Por supuesto, mamá!...
llamaré a
VILLALONGA
Si Ud. está de mudanza,
llame a Villalonga...
Si planea una excursión de
invierno, llame a Villalonga...!
de inmediato se hará lo
que disponga!
Guardar muebles, limpiar
alfombras, trámites de
aduana, despachos,
encomiendas, etc.
EXPRESO VILLALONGA
MTN